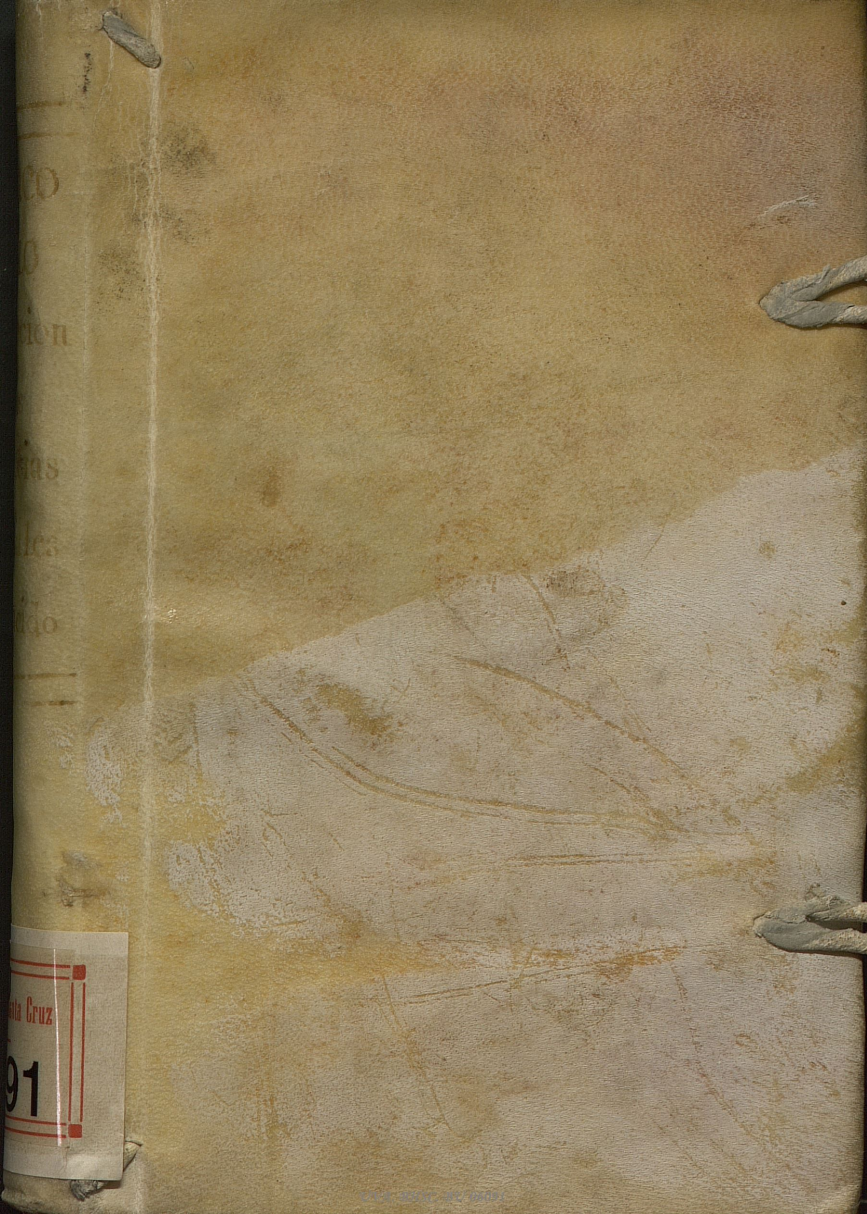


409

409

6091

11331

UVA. BHSC. BU 06091

S.H. 7-2
1243

~~326~~

(Ozeno)

HISTORIA DE LAS GRANDEZAS Y COSAS marauillosas de las Prouincias Orientales.

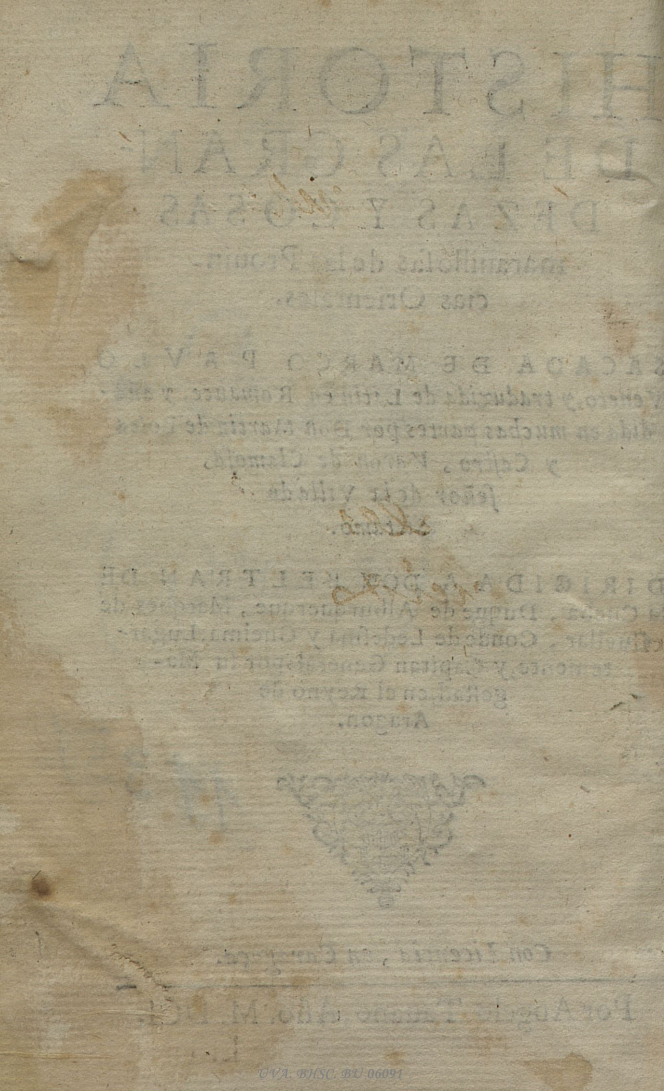
SACADA DE MARCO PAVLO Veneto, y traduzida de Latin en Romance, y añadida en muchas partes por Don Martin de Bolea y Castro, Varon de Clamosa, señor de la Villa de Sietamo.

DIRIGIDA A DON BELTRAN DE la Cueba, Duque de Alburquerque, Marques de Cuellar, Conde de Ledesma y Guelma, Lugarteniente, y Capitan General por su Magestad, en el Reyno de Aragon.

11331

Con Licencia, en Caragoça.

Por Angelo Tauano, Año. M. DC.



APROVACION.

Auiendo leydo con diligencia, por comissión del Licenciado Matheo de Cansecо Vicario General deste Arçobispado, la Historia Oriental de Marco Paulo Veneto, traduzida de lengua Latina en Española, y añadida en muchas partes, por don Martin de Bolea y Castro, he hallado en ella, (fuera de no tener cosa contra nuestra santa Fe y buenas costumbres) cosas de mucho gusto, y dignas de ser sabidas. Y la traduccion ser fiel y legitima, con elegante estilo: en que, como en otros illustres trauajos, muestra el traductor que se pueden hallar juntas la nobleza, y las buenas letras. Y ansime parece se le deue dar licencia para que se imprima este libro. En San Augustin de Caragoça, a. 3. de Nouiembre. 1600.

El M. Fr. Hieronymo de Aldouera y Monsalue, Prior de S. Augustin.

Licen-

UNIV. JESUS. IBU 06091

Licencia.

EL Licenciado Mattheo de Canseco, en lo spiritual y temporal Vicario General de la Ciudad y Arçobispado de Caragiça, por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Don Alonso Gregorio por la gracia de Dios, y de la sancta Sede Apostolica, Arçobispo de Caragoça, del consejo de su Magestad &c. Damos licencia paraque en este Arçobispado se pueda imprimir vn libro intitulado Historia Oriental. Compuesta por Marco Paulo Venetiano, y traduzida de Latin en Romance por Don Martin de bolea y Castro. Por quanto nos consta, no ay en el cosa que contrauenga a nuestra Sancta Fe Catholica y buenas costumbres, con que al principio de cada vn cuerpo se ponga esta nuestra licencia y aprobacion: y antes que se comiencen a vender se trayga ante nos paraque veamos si concuerda la impression con el original. Dada en

UNIV. BAUSC. BU 06091

da en Carágoça al primero de Março, del año. M.DCI.

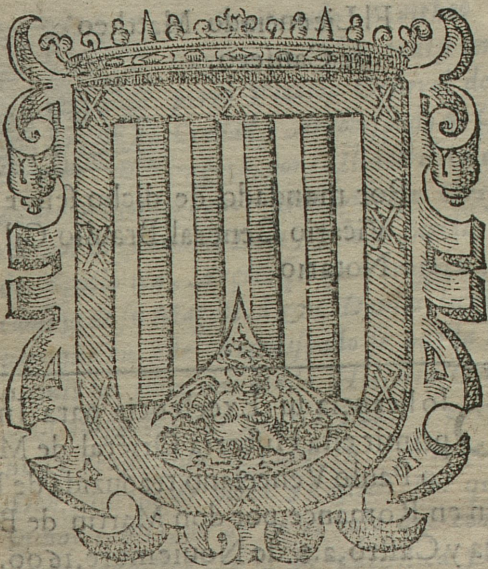
El Licenciado Mattheo
de Canseco.

Por mandado de dicho señor
Vicario General, Braulio Gil
Notario.

DIo licencia su Excelencia para Imprimir esta Historia Oriẽtal de Marco Paulo Veneciano traduzida de Latin en Romance, por don Martin de Bolea y Castro, a.8. de Nouiembre. 1600.

Pedro de Roda
Secretario.

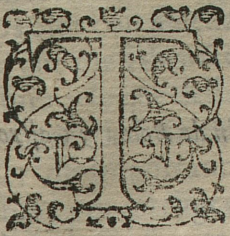
UVA. BHSC. BU-06091



UAL. BHSC. BU 06091

A DON BEL-

TRAN DE LA CVE-VA, DVQVE DE ALBVR-querque, Marques de Cuellar, Conde de Ledesma y Guelma, Lugarteniente y Capitan General por su Mageſtad, en el Reyno de Aragon.



ENIENDO muy en la memoria la merced que el Excelentiſsimo Duque Don Beltran, quando gouerno este Reyno, hizo a mis Aguelos, yla q̃ V. Excelencia siempre me haze he procurado buscar ocasiõ, en q̃ mostrar el desseo

UVA. BHSC. BU-06091

que tengo, de corresponder a mi obligacion, siruiendo a V. Excelencia con alguna prenda mia. Y como la mejor y mas estimada es el fruto de las letras, por ser hija del entendimiento: he querido poner debaxo las alas de V. Excelencia este pequeño volumen: que aunque por ser traducciõ, es de menos importancia, seruira alomenos de señal, de que quien ofrece lo menos, tiene la voluntad aparejada para ofrecer lo mas. A V. Excelencia suplico lo ampare, como cosa de este su mayor seruidor, que con esso tendra mi trabajo el mayor premio que puede pretender.

Don Martin de Bolea y Castro.

UNA. BUSC. BU 06091

CVRIOSO Lector.

Auiendo llegado a mis manos estos dias atras, en lengua latina la recopilacion que hizo Marco Paulo Veneciano, de las marauillas, y grandezas, que vio en la India Oriental, Tartaria, China, y las Islas adjacentes de aquel clyma, por su curiosidad y diferencias, me puse a passar por ella los ojos con mucha atencion. Y fue tanto lo que me sabrosee y entretuue en su lectura, y lo que della que de agradado, que emprendi su traduccion, pareciendo me ser de importancia para los buenos gustos, y de inteligencia para los aficionados a la Cosmographya, Geographya, y Conographya, y en general para los q̃ tratan en descripciones y mapas. Y aunque al

al principio parecio la obra facil, pero entrando en ella la halle harto aspera, y necesitada de trabajo, para aputar muchas cosas, que la escritura pidia, como son nombres proprios y patronymicos, medidas y distancias, que en aquellos tiẽpos se tanteauan con alguna mas diferencia, que oy. Estando pues el negocio muy adelante, me parecio necessario añadir algunas cosas (como Apostyllas) de las que en otros curiosos desta materia hauia hallado, por seruir de ornato al libro principal. Y ansi con trabajo y cuydado me puse a ello, desseoso de verlo en el punto que oy esta. Bien se que por ser traduccion de latin en Romance sera menos estimado, pero por esso no dexa de tener sus dificultades: quanto y mas, que esta materia (añadida como va) es como vna reduccion de diferentes autores en vna suma, para que por ella se vea tanta grandeza, como ay en las partes Orientales, tan anchas y estendidas en toda la Asia. Y si esto fuere de gusto me ofrez-

co

co a sacar luego otra recopilacion de las partes de Africa, y en particular del Reyno de Congo, en cuyo trabajo ocupare algunos ratos, si los que en esto he gastado, viere que son de gusto a los que lo leyeren, que esse premio sera el que puedo dessear de lo passado, para animarme a lo venidero.

(?)

A DON

A DON MARTIN DE BOLEA Y CASTRO,

Varon de Clamosa, y señor de la Villa de Sietamo.

Don Alonso de Gurrea y Heril.

SONETO.

AQuella aue que nace quando muere
En los Aromas del sagrado Oriente
Bate las alas suyas diligente
Quando a si misma eternizar se quiere.
No de otra suerte eterno nombre adquiere
El tuyo en la memoria dela gente
Pues mouiendo la pluma doctamente
(Gran Don Martin) a todos se prefiere.
Letras y armas son alas en ti iguales,
Bates las quando escriues, quando te armas,
Con cuyos medios el valor penetras:
Y oy Fenix en prouincias Orientales
Las hazañas insignes de tus armas
Renuevas con las obras de tus letras.

De

De Andres Rey de

Arrieda, Doctor en ambos derechos y Capitan de su Mageſtad. A don Martin de Bolea y Caſtro.

SONETO.

QVe hermoſa naue que vaxel aſſoma,
por do ſuele moſtrar ſu luz Apolo,
no dexa en Tibar oro, ni en Pactolo,
ni en India piedra de valor, ni Aroma:
Al puerto dela Cueua el rumbo toma,
que el dueño del Nauio con ſagrolo,
al varon tan ſagaz vnico y ſolo,
q̃haze vẽtaja a los de Grecia y Roma.
Pues quien oſo emprender coſa tamaña
que lo oculto del mar Indio rodea
y trae preſente tan copioſo a Eſpaña?
Que preguntays? vn ciego que no vea
vera, que por la empreſa ſer eſtraña,
es don Martin de Caſtro y de Bolea.

A don

UVA. BHSC. BU 06091

A Don Martin de

Bolea y Castro. Lupercio Leonardo de Argensola Secretario de la Empera-triz.

SONETO.

QVal suele el Sol, restituyendo el dia,
Dar el color robado a cada cosa
Que cõ sombra cõfusa la espãtosa
Noche, tiranizaua y confundia.
Assi tu ingenio, o tu piedad, embia
A España, del Oriente la famosa
Historia, mas cõpuesta y mas hermosa
Que en el materno aluergue do jazia.
No de antiguas imagines de Aguelos
Ocioso te enuaneces, con ser tales
Que mil dignas Historias tienẽ llenas:
Estas solo te siruen de modelos
Para que por lo menos, les yguales
Que si esto falta, glorias son agenas.

UVA. BHSC. BU 06091

A Don Martin de Bolea y Castro. Iuan Valero.

SONETO.

YA la Historia Oriental buela mas alta,
Pues de tu pluma, y tu valor se arrea,
Que aunque oro fino la Latina sea,
Con la version tu erudicion la esmalta.
Y pues nada le sobra ni le falta
Dira qualquier discreto que la vea,
(Gran Dõ Martin) que tu inmortal Bolea
Puede dar al mas Docto quinze y falta
Oro fue, lo que Marco Veneciano
Truxo escrito del Tartaro, y Armenio,
Mas no merecio estima ni renombre,
Hasta que agora en nuestro suelo Hispano
Lo ha examinado el toque de tu ingenio,
Y lo illustra el escudo de tu nombre.

A Don

UVA. BHSC. BU 06091

UVA. BHSC. BU 06091

HISTORIA ORIENTAL.

LIBRO. I.

Capitulo. I.

IENDO Emperador de Constantinopla el valeroso Balduino, q̃ fue el Año de la Encarnació de nuestro Señor Iesu Christo, de mil dozientos sesenta y nueue: dos Caualleros y Ciudadanos nobles de Venecia, de la casa y familia Paulina, cargando vna gruessa naue de diferentes mercaderias, de voluntad de los dos, partieron de Venecia con desseo de ver tierras remotas, é inquirir en ellas los ritos, ceremonias, leyes y costumbres de sus habitadores. Y assi dã-

UVA. BHSC. BU 06091

do velas al viento, con dulce faborable bonança y particular ayuda de Dios, sulcando el mar Mediterraneo, atrauessando por las angostas gargatas del Bosphoro (que oy llaman el estrecho de Galypoli) llegaron a la famosissima Ciudad de Constantinopla: en la qual reposaron algunos (aunque pocos) dias, hasta que tornando a hazer su matalotaje y refreico, se hizieron a la vela, corriendo el Ponto Euxino, y differentes riberas, hasta llegar al puerto de vna Ciudad de Armenia llamada Soldadia: y pensando como ganarian la boca al Rey de aquella tierra, llamado Barca, sacaron de sus mercadurias ciertas joyas para presentarle (este Rey era Tartaro), y con esta determinacion entraron en su Ciudad, y hechas sus diligencias para verle, besadas sus manos, le hizieron el presente. Barca agradecido de la liberalidad delos Venecianos, los recibio con rostro alegre y faborable, recompensandoles sus dones con otros mas esplendidos y ricos. Auida pues la gracia de Barca, se entretuuieron en su corte por tiempo de vn año, hasta que con el desseo natural de

de la amada patria, determinaron de bolverse a Venecia. En este tiempo que andauan traçando su jornada, y apercibiendo el viaje, por enemistades trauadas, se leuanto cruel guerra entre el Rey Barca, y otro Rey, tambien Tartaro, vezino suyo, llamado Allau, en cuyo discurso tras muchas escaramuças y aplaçadas batallas, quedo Barca desbaratado, y Allau con prospera vitoria. Con estas rebueltas, los dos hermanos Venecianos huuieron de entretenerse, aguardando a ver el fin de tanta miseria, haziendo con el largo tiempo tambien largos y diferentes discursos en su jornada, temiendo la crueldad de las gentes Tartaras, si dauan en sus manos, midiendolo todo para poder, sin notable daño de la vida tornar a su dulce patria. Finalmente tras diferentes y varias opiniones se resoluieron de atrauessar todo el Reyno de Barca (que aunque vencido, le quedo mucha parte de el) pareciendoles que con la merced que este Rey les hazia facilitarian su camino, yendo por su tierra, y por la parte contraria de donde andaua la guerra, aunque les era

largo rodeo. Y assi hauida su licencia, y apresstado lo necessario, partidos de la corte de Barca, por sus largas jornadas llegaron a la Ciudad de Gutacan, y passando adelante, atrauessaron el rio Tygris; y de alli haziendo diez y siete jornadas por vn gran desierto, sin gente ni poblacion ninguna, llegaron a Bocaran, Ciudad muy insigne de la Persia, Corte de su Rey, llamado Barach, en donde se detuuieron tres años.

Capitulo. 2.

EN la sazon que los Venecianos se entretuuieron en esta Corte, llego a la Ciudad de Bocaran vn Embaxador del Rey Allau, persona de calidad y prendas, que su Rey lo imbiaua al gran Rey de los Tartaros, el qual ya conocia a los dos hermanos, de el tiempo que se detuuieron en la Corte de Barca: y como con su trabajo y industria se hauian hecho abiles en la lengua Tartara, holgose en estremo este

este Embaxador de hallarlos allí y assí hizo lo que pudo para lleuarlos en su compañía, assí por lo que con ellos se entretendria en el camino, como por lo que el gran Rey delos Tartaros, se holgaria de verlos: y vltimamente, por la merced que llegados alla se les haria, por tener aquel Rey grande aficiō de saber cosas nueuas, y ver gentes remotas, y en particular de tanta abilidad y y prendas como eran los dos hermanos. Visto esto por los Venecianos, considerada la dificultad que hauia en la buelta a sus casas, determinaron de yrse en compañia deste Embaxador: y assí tomarō su camino cō el para el Emperador de los Tartaros, lleuando en su compañia, otros Christianos delos que consigo hauian traydo de Venecia. Y al cabo de muchos meses que partieron de Bocaran, llegaron a la Corte del Emperador de los Tartaros, llamado Cublay, por otro nombre dicho comunmente el gran Can, que quiere dezir gran Rey de los Reyes. La causa de su largo camino hasta llegar a esta Corte, fue el hauer hallado en las frigidissimas regiones Aquilonares immensidad de

nieues, assi en los llanos como en los montes, y abundancias terribles de aguas, que les impidian su camino.

Capitulo. 3.

TOMADA posada y reparados vn poco del camino, cõ licencia del gran Can fueron lleuados a su presencia, de quien tuuieron afable y amoroso recibimiento: y tras muchas razones, les hizo largas preguntas, assi de las regiones Occidentales, de sus leyes y costumbres, como del Emperador de los Romanos, de otros Reyes y Principes Christianos del modo de su gouierno, assi en paz como en guerra, terminos de justicia concordia entre ellos, el orden y costumbres de sus Reynos, las leyes de los Latinos y en particular de nuestra Religion Christiana, y del Summo Pontifice, su eleccion, assiento, vida, y modo de proceder, de la grandeza de su Corte, y de todos los otros Reyes de

Europa. A todo esto los dos hermanos satisfizieron con tan noble termino, y tan discreto modo, que el grã Can se les aficiono, mostrandoles de ay adelante mucho gusto en sus cosas, dandoles libre entrada en su palacio y camara, holgando de tratar con ellos familiarmente, y muy a menudo.

Capitulo. 4.

AFICIONADO el gran Can a la Religion Christiana, y a la obediencia del Summo Pontifice, por los largos discursos que sobre esto tuuo con los Venecianos, anduuo en su coraçon traçando como podria satisfazer a su desseo, teniendo sobre ello diferentes platicas con sus priuados y Consejeros. Y assi vn dia entre otros, hauiendo tenido consejo con todos los principales de su Reyno, llamando a los Latinos les rogo tras largas platicas, tuuiessen por bien de partirse a la Corte Romana, o adonde la santidad

UVA. BHSC. BU 06091

tidad del Papa estuuiesse, juntamente con vno de los principales Varones de su Corte, persona de gran valor y partes, y de el muy fauorecido, dicho Gogaca, para que tratasse con el Summo Pontifice le imbiasse cien personas doctas, religiosas, y exemplares en la ley de los Christianos, que pudiessen enseñar a sus Doctores y Sabios la ley de Christo, y dotrinarlos en ella, alumbrandoles de la ceguedad en que biuian, mostrandoles como en aquella ley verdadera se saluauan, y que los Dioses de los Tartaros eran falsos, y espiritus del diablo, que con apariencias hauian engañado a los Orientales, y para que los reuerenciassen. Mouiale a todo esto al Emperador hauer oydo antes muchas cosas de la Fe Catholica, contrarias de su religion, y como viesse la obstinacion de sus Sacerdotes, en defensa de ella, ya fuesse por curiosidad, ya por inspiracion diuina, q desseaua ver los fundamentos de nuestra ley, para salir de la duda en que estaua, y escoger el mas seguro camino para su saluacion. Oydo el mandamiento del Emperador, le ofrecieron con palabra y juramento

solemne de tomar trabajo en seguimiento de lo que les hauia mandado, y con la mayor diligencia possible passar en Europa, y librar su despacho en manos propias del Summo Pontifice. Resuelta pues la jornada, para poderla hazer cõ mas seguridad, les dio el Emperador vna tabla de oro, con vn sello de sus armas, costumbre antigua de aquel Reyno, la qual les siruio en su largo viaje de compañia segura y saluo conduto, con orden particular, que en cada prouincia de vna en otra, les acompañassen por los desiertos y passos peligrosos, dandoles juntamente largo mantenimiento y regalo, con todo lo demas necessario para su jornada, a costa y en nombre del Emperador: el qual a mas de lo referido les rogo, que a la buelta, de Europa le truxessen vna redomilla del azeyte que arde en las lamparas del santo Sepulchro de Christo nuestro Redemptor, en Hierusalem: teniendo por cierto que pues Christo era la salud del mundo, le hauia de dar aquel azeyte salud en el cuerpo y en el alma. Con esta resolucion, auida licencia del Emperador, puestos sus despachos en co-

UVA. BHSC. BU 06091

bro, y la tabla de oro, partieron de la Corte. Hauiendo pues caminado veynte jornadas de cauallo, Gogaca el Embaxador del gran Can, que yua con ellos, enfermo peligrosamente, y andādo dudosos en lo que deuian hazer, se resoluieron de dexarlo alli, (pues quedaua en los Reynos de su amo donde cō cuydado curarian de su salud), y proseguir su viaje, que aunque de alli adelante fueron, sin la compañia del Embaxador Tartaro, no por esso les falto lo necessario con grande abundācia, solo con ver la tabla de oro, y sello de su Emperador: y esto por todo su Imperio, que es muy estendido. Durole mucho el camino, pues a causa de las grandes inundaciones, y crecidas de los rios se huuieron de detener en muchas partes, de suerte que hasta llegar al puerto de vna Ciudad de Armenia llamada Galza, passaron tres años. De Galza tomaron la derrota a Ancona por el mes de Abril, del año mil dozientos y veynte y siete.

Ca-

Capitulo. 5.

Legados a Ancona, y sabida la muerte del Papa Clemente Quarto, que era troscu (a cuya causa la Iglesia estaua sin pastor) quedaron tristissimos, viendo que se les diferia el fin de su larga peregrinacion. A la sazon estaua en Ancona por Legado de la Sede Apostolica Tebaldo Conde de Placencia, al qual, entre otras cosas, dieron razon de su embaxada, y lo que a cargo trayan por el gran Can. Oydo todo por el Legado con atencion, les aconsejo, pues no se podia tardar mucho aguardassen la eleccion del nueuo Pontifice, en lo qual se resoluieron, y assi en este medio partieron de Ancona para Venecia, donde se pensauan entretener entre los suyos todo lo que durasse la Sede vacante. Llegados a Venecia, el Nicolao Pablo (que assi se llamaua el vno de ellos) hallo que su muger, a quien dexo preñada, quando de Vene

ci

cia partio, hauia muerto de parto, de vn hijo que ya era a la sazon de quinze años, llamado Marco, que fue el que despues hizo este compendio. Con la vista del niño templo algo del disgusto, que le causo la muerte de su muger. Alli pues se entretuuieron hasta la eleccion del Pontifice, que fue muy larga, pues estuuo la sede, vacante por dos años.

Capitulo. 6.

PAssados dos años, como queda dicho, hauiendo acomodado sus cosas, pareciendoles que faltauan a la palabra dada al grã Can, el qual de cierto sabian los aguardaua; determinaron boluerse a Ancona, lleuando consigo a Marco su hijo, que le querian por compañero en esta larga peregrinacion: y concedidas cartas del legado para el Emperador Tartaro, en que le enseñaua lo más essencial de nuestra Fé Catholica, determinaron de

de partirse, por no caer en falta con vn Monarca, que tanta merced y honrra les hauia hecho, viendo que passaua a la larga la eleccion del Pontifice. Pocas millas estauan de Ancona, quãdo a toda priessa llegaron correos al Legado del collegio de los Cardenales, auisando de la nueua eleccion que en su persona del mismo hauian hecho, para el summo Pontificado, y assi mudando de nõbre, se llamo Gregorio Decimo. Sabida por el su promocion, mando tornar a Ancona los Venecianos sobredichos, a los quales concedio nueuas cartas para el gran Can, informandoles delo q̃ en su ministerio hauian de hazer, dandoles juntamente indulgencias, Imagines, y otras insignias Catholicas, y por acompañados, dos famosos Theologos y Predicadores, de ciencia y conscien-cia, exemplares en vida y costumbres, llamado el vno Nicolao, y el otro Guillermo Tripolitano, que a la sazon biuian en Ancona: y recebida la bendicion de su Santidad, tomaron la derrota de la Armenia, aportando a Glacia puerto de mar, en aquella Prouincia de los Armenios. Y porque el Sol-

Soldan de Babilonia tenia con grueſſo exercito entonces apretados los Armenios, los dos ſobredichos Padres començaron a temer. y aſsi deſſeãdo eſcapar de los caminos peligroſos, y delos trabajos, q̃ con las guerras ſe ofrecen, ſin paſſar adelante determinaron quedarſe en Armenia con el maeſtre del Temple, que a la ſazon alli reſidia, eſcarmentados de los trabajos y peligros que hauian haſta alli padecido, que no hauian ſido pocos, ni de pequeña conſideracion. Pero los Venecianos, ya acoſtumbrados a ſemejantes infortunios, venciendo las dificultades de jornadas tan largas, y peligroſas, rompiendo con todo, paſſaron ſu camino haſta llegar a la Ciudad de Clemenſ.i, donde eſtaua el grã Can, no ſin intolerables fatigas de nieues, y inundaciones de rios, que en el imbierno ſe ofrecieron, cauſa para ellos de mucha tardanca. Sabida por el Emperador ſu venida, mando ſalirles al camino ſus aposentadores, que quarenta dias los acompañaron, ſiruiendoles con todo lo neceſſario, haſta llegar a ſu preſencia, que no poco fue deſſeada.

Capitulo

Capitulo. 7.

EN llegando a la Corte del grã Can, hauida licencia para besarle las manos, postrados en el suelo hizieron el acatamiento y reuerencia acostumbrada en aquella tierra: recibiolas con mucha humanidad y alegria, leuantandolos del suelo, y hõrrandolos con fauores particulares, tratando puntualmente de los sucessos de su jornada, delos trabajos de tan larga peregrinaciõ, y del discurso de lo q̃ lleuaron por su parte a cargo, y sobre todo, de lo que hauian acordado con el Summo Pontifice: ellos se lo refirieron todo, desde la ora que partieron de su presencia, hasta que llegaron de buelta a ella, dandole por remate, tras la verdadera relacion de todo, las cartas y recaudos de su Santidad. Agradecido el Emperador de los trabajos y infortunios de los rezien llegados alabo en publico su fidelidad y diligencia: y dandole del azeite de la lam-

para

para del sancto Sepulchro, que tãto desseaua tenerlo, mando guardar con grandissima reuerencia, preguntando quien era el mancebillo Marco que alli venia: y sabido ser hijo de Nicolao, lo acogio con mucho amor, y fue de suerte lo que el Emperador hõrro de ay adelante los tres Venecianos, Padre Hijo y Tio, q̃ desde esse punto fuerõ muy estimados y tenidos en toda su Corte y Reyno.

Capitulo. 8.

Viendose el Marco Paulo tan fauorecido, y con principios de subir en mayor priuança, començo a trauajar con gran cuydado, en saber los costumbres particulares de aquella gran Corte y palacio, el trato y condicion del gran Can, y sobre todo, en aprender las quatro lenguas, que vsa aquella gente, las quales en breue tiẽpo supo leer y escriuir, tan diferenciarse de los muy ladinos naturales, por donde se hizo muy grato

UVA. BHSC. BU 06091

grato a todos, ganando, no solo las voluntades plebeyas, y principales, pero la del mismo Emperador. El qual queriendo saber de raiz donde llegaua la prudencia del dicho Marco, le encomendo vn negocio arduo y de grandissima importancia, y esto en vna de sus Prouincias tan apartada y remota, que casi en seys meses no podia llegar a ella. En esta legacia se gouerno con tanta discrecion y termino, que cumplio su oficio con general aplauso y satisfaccion del Emperador y sus consejos. En esta jornada (como con su buen ingenio hauia ya llegado a saber casi de todo punto los costumbres del Principe Tartaro) trabajo en inquirir y saber de rayz todas las curiosidades, ritos, ceremonias, costumbres, leyes, vsos, condiciones, y naturalezas de los hombres, animales, piedras, y otras cosas incognitas de aquellas remotas regiones: procurandolo todo auerigiuar con la mayor verdad y recaudos mas autenticos que pudo, con que acabo de ganar del todo la voluntad del Rey. De suerte que en diez y siete años que alla estuuo Marco, se siruio del en

todas las ocasiones que de importancia y consejo se ofrecieron en sus Reynos, imbiandolo a diferentes Prouincias delas mas remotas. En estas ocasiones de jornadas tan largas, no faltando a su obligacion, a ratos perdidos trabajaua en enterarse de las propriedades particulares de las tierras dõde andaua, de los demas asientos, constelaciones, de las Prouincias y Ciudades, aueriguãdo las cosas notables que en cada parte hauia, con los acaecimientos dignos de memoria, poniendolo puntualmente por escrito, para dar despues noticia de ello a los Occidentales, de la forma que se dira en el segundo libro.

Capitulo. 9.

Eteniendose pues los Venecianos hartos dias en la corte del gran Can, teniendo desseo de bolverse a su patria, pidieron licencia para ello. Pero como el Emperador se holgaua de su trato, y se tenia por contẽto de sus seruicios, entretuuo el concederse-

leta. En este medio el Rey de la India, llamado Argon, queriendo tomar estado de biuir, imbio a la corte del gran Can (por otro nombre llamado entre ellos Cublay) tres Embaxadores de los mas Principales de su Reyno, llamados Colatay, Ribusca, y Coyla, a pidirle alguna dama de su linaje para su muger, a cauſa de que la primera muger con quien este Rey de la India fue casado llamado Balgana, estando en el articulo de la muerte pocos dias hauia, pidio la palabra a su marido el Rey Argon, que no se tornaria a casar sino con otra de su propio linaje, lo qual Argon le ofrecio con juramento, y assi la Reyna en su testamento le torno a encargar lo mesmo, y queriendo cumplir su oferta, imbio los Embaxadores sobredichos. Recibio cublay su embaxada, y pareciendole la peticion justa, le ofrecio en casamiento vna donzella harto deuda suya, llamada Gogora, de edad de diez y siete años. Concertado el casamiento, queriendo los Embaxadores Indios lleuar su Reyna donde Argon les aguardaua, procuraron lleuar consigo a los tres Vene-

cianos, pareciendoles, por el trato que en la Corte con ellos hauian tenido, que eran dignos de qualquier acogimiento. Y sabiēdo el desseo grande que de boluer a su Venecia tenian, y que el camino que hazian a la India, era el mesmo que hauian de hazer los Venecianos, suplicaron al gran Can Cublay les diesse licencia, para que los Venecianos por honrra de Argon, acompañassen en esta jornada a la Reyna hasta la India, y de alli diessen buelta a sus casas. El Rey aunque con harto disgusto se las concedio, por condecender con los ruegos de la Reyna de la India, y de los Embaxadores de su marido Argon.

Capitulo, 10.

Auida la licencia partieron la Reyna, sus Embaxadores, y los Venecianos de la corte de Cublay, en catorze naues de cada quatro remos, y quatro velas, que para el caso tenian aprestadas cō el

el matalotaje y prouision neceſſaria. Al tiempo del embarcar les dio el Emperador dos tablas de oro, con los ſellos reales que por todos ſus eſtendidos Reynos y prouincias valieſſen de ſaluo conducto, y juntamente por ellas, que ſus gouernadores les ſiruieſſen con toda la prouision conuiniente para el camino, como arriba queda ya dicho. A mas deſto imbio en compañia de los Venecianos algunos Embaxadores, anſi para el Papa, como para otros Principes Chriſtianos. Puesto todo en orden como conuenia, alçaron vela, ſulcando aquel peligroſo mar tres meſes continuos, y al cabo dellos aportaron a vna Iſla llamada Iaua: tomaron alli ſu refreſco, y proſiguiendo el viage por el mar de la India, tras largas tormentas, naufragios y diſcurſo de tiempo llegaron a la Corte del Rey Argon, entregando en ſus manos la nueua Reyna. En el medio tiempo que ſus Embaxadores auia ydo y venido a la Tartaria, ſe reſoluio el Rey Argon en quedar viudo, y juntamente en caſar a ſu hijo Acata con la dama, que ſus Embaxadores le trayan por eſpoſa, y

UVA. BHSC. BU 06091

assi lo puso en execucion, casando la con el Principe su hijo, como queda dicho. Reconocieron la gente que en la armada venia, y hallaron que de los Caualleros y otra gente, que con los Embaxadores fueron de la India a la corte de Cublay, que eran en numero seyscientos, faltauan casi mas de la mitad, que con los trabajos de su larga peregrinacion hauian muerto a la yda y a la venida. Detuuieronse aqui algunos dias los Venecianos, y hauida licencia del Rey y de vn lugarteniente, que en lugar del Principe moço gouernaua el Reyno, se partieron con los Embaxadores Tartaros, leuando del dicho Gouernador dos tablas de oro para el mismo effecto que los del gran Can: con las quales fueron muy seruidos por todo aquel gran Reyno, saliendo de el saluos y contentos. Nauegando pues por muchos dias, ya con vientos contrarios, ya con bonanças, peligros, e infortunios, con el fauor de Dios surgieron en Constantinopla, de donde en breue partieron para su tierra, cõ muchas riquezas y prospero suceſſo, en el año del Señor, mil dozientos y nouenta y cinco

cinco, haziendo infinitas gracias a nuestro Señor por hauerse hecho merced de apor tarlos a saluamento, hauiendo escapado de innumerables peligros, assi por mar, como por tierra. Hame parecido poner este discurso por introduccion de la obra, por que con mas facilidad crean que Marco Paulo (el que recopilo todo lo que aqui se ha dicho y dira) tuuo ocasion de auerlo visto y escudriñado todo, y que assi lo escriuio la mas verdadera, y puntualmente que pudo, y entendio, como testigo de vista.

Capitulo. II.

DE ARMENIA menor.

Echa ya descripcion general deste viaje, es bien que se particularizen todas las regiones que en este largo discurso se vieron, tratando con puntualidad de todo lo notable, y digno de escri-

tura, que parte, como testigo de vista, se puede verificar, y parte con la curiosidad que se pudo, se llego a saber verdadera y fidedignamente. Lo primero pues, llegamos, yo Marco Paulo, con mi Padre y Tio, y los Embaxadores del gran Can a Armenia la menor, la qual sustenta en rectitud justicia y buen gouierno. Ay en este Reyno muchas Ciudades, y otros innumerables lugares: es su suelo fertilissimo sin faltarle cosa de las necessarias: ay caça gruessa y menuda, y mucha de bolateria: el ayre sin ninguna corrupcion y de bonissimo temple: sus habitadores que algun tiempo fueron belicosos y guerreros, entorpecidos agora con la ociosidad, madre de los vicios, se han hecho muelles y afeminados, amigos de deshonestidades y de comer y beuer. Tiene vna ciudad maritima llamada Glacia, con vn capacissimo puerto, donde hazen pie muchos vaxeles de mercaderes, de diuersos Reynos y regiones, y aun de Venecia y Genoua, por las muchas y diferentes mercaderias que alli llegan, en especial de especeria de toda suerte, y de joyas y piedras de valor, y

de

de las partes Orientales, porque aquella Ciudad es como puerta del Oriente.

Capitulo. 12.

DE TVRQVIA.

A Prouincia de Turquia es de gente aduenediça y recogida, Griega, Armenia, y Turca. Tienen sus habitadores lẽguaje propio: siguen la secta de Mahoma: son rudos, torpes, y saluajes: habitan por los montes y valles, gustando de andar entre ganados, delos quales tienen grandes rabaños. Ay tãbien jumẽtos, puercos, y mulos: y estos en mucha estima tenidos. Los Griegos y Armenios, que entre ellos habitan, tienen sus Ciudades y lugares distintos y separados, donde lo mas trabajan en algodon, o seda. Tienen muchas Ciudades propias, y entre ellas Gomo, Cesarea, Sebaste, (donde Sant Basylio fue martirizado) y todos reconocen por su Rey a vno de los Reyes Tartaros.

Capitulo. 13

DE ARMENIA Mayor.

LA Armenia mayor es vna gran Prouincia tributaria a los Tartaros, poblada de muchas Ciudades y pueblos: su cabeça se llama Arzenga, donde se hazen muy gentiles bocaranes. Ay aguas calientes, como aca nuestros baños, apropriadas para diferentes medicinas de enfermedades, y para limpiar los cuerpos. Ay otras Ciudades principales como son Argyrō y Datzyrim. Los veranos, a causa del buen clyma de la tierra, acuden alli muchos Tartaros con sus ganados. En los montes desta Armenia paro el Arca de Noe: confina por Oriente con la prouincial de los Georgianos. Por la parte Aquilonar ay vna gran fuente, q̄ incessablemente mana vn licor como azeyte, para la comida dañoso, para la luz, y para otras vncienes prouechoso

uechoso, acuden aquí todas las naciones circunuezinas a proueerse de él para la luz ordinaria de sus casas, y es de manera que muchas vezes hazen la misma prouision para regiones harto remotas y estrangeras.

Capitulo. 14.

DE LA PROVINCIA Georgiana.

Of su cabeça y señor reconoce la prouincia Georgiana a vn Rey Tartaro, pagandole sus parias y tributo ordinario. Son los Georgianos de lindo rostro y disposicion, braúos en la guerra, y en particular en el vso de arco y saeta. Son Christianos al vso de la Iglesia Griega, crian poco cabello, como los Clerigos Occidentales. La entrada de esta prouincia es aspera y dificultosa hazia el Oriente, por ser el camino por aquella parte muy estrecho, a causa de tener a la vna banda la mar, y a la parte

otra

otra montes altissimos, que por mas de quatro leguas se ha de caminar por alli hasta llegar á sus limites: es de manera que muy poca gẽte puede impidir la entrada avn muy gruesso exercito. Ay muchas Ciudades y Castillos, abunda de seda, de la qual hazen muy delicadas pieças: otros trabajan de sus manos en diferentes cosas, ay otros mercaderes que van de vna parte a otra. Es tierra harto fertil, halla se en ella vna cosa milagrosa, y es que tiene vna gran laguna de aguas aduenedizas de los montes, la qual llaman el mar Chelutelan, que boxa sey scientas millas (que son dozientas leguas) y en la mitad del año no parece ni se halla ningun genero de pescado, hasta el primer dia de Quaresma que entonces ay abundancia de el, y dura hasta el Sabado Santo, y no mas en todo el año, que es vn gran milagro. Dista este lago de todas las otras riberas del mar, doze jornadas. Afirman entre ellos que entran en el, Eufrates, y otros Rios. Ca-

Capitulo. 15.

DEL REYNO DE Mosul.

EL Reyno de Mosul puesto a Oriente, confina con la Armenia mayor, habitanlo Alarabes Mahometas, y Christianos Iacobitas, y Nestorianos, los quales tienen vn gran Patriarcha, que lo llaman Iacelich. Hazense alli paños riquissimos de seda y oro. En los montes moran ciertas gentes, entre ellos llamados Cardos, delos quales ay vnos Nestorianos, otros Iacobitas, otros Moros, y todos muy grandes ladrones.

Capitulo. 16.

DE LA CIVDAD de Baldach.

Ay

UVA. BHSC. BU 06091

Y en aquellos confines vna muy insigne Ciudad llamada Baldach, que en la Escritura se llama Susis, donde ay vn gran perlado Mahometa dicho el gran Calypho, que reside en ella por ser la mayor Ciudad de aquellas partes, y la mas noble. Hazense alli delicadissimos paños de seda y oro de diferentes hechuras. El año de la Encarnacion de nuestro Señor, de mil dozientos y cinquenta, el Rey Allau Tartaro puso cerco a esta ciudad, y tanto la apreto con su gente de guerra que la ganó por fuerça de armas. Hauia a la sazon en Baldach mas de cien mil hombres de pelea, pero tuuo buena fortuna Allau, y assi salio vencedor. Tenia el gran Calipho señor desta Ciudad vna gran torre llena de oro, plata, piedras preciosas, y otras muchas joyas y curiosidades: mas siendo grandissimo auaro, quiso antes dexar su riqueza en presa a sus enemigos, que repartirla entre los soldados de su Ciudad, y assi perecio el con ella. Porque Allau lo primero que hizo en ganar la Ciudad fue tomar pre-

sure so al Califho y hecharlo en la torre, dõ detenia todo su tesoro, mandando so pena de la vida que ninguno le diesse de comer ni beuer, antes le dixo: sino vuieras guardado esta innumerable riqueza cõ tãta auaricia, librarasse a ti y a tu Ciudad, pero pues es assi, goza agora del fruto del coraçon auariento, y come y beue de tu riqueza, que tanto has amado. Desta manera tuuo fin aquel hambriento y miserable, muriendo sobre su tesoro. Passa por esta Ciudad vn gran rio que va a dar en el mar Indio, de donde dista ella diez y ocho jornadas, a cuya causa llegan allidas mercadurias de la India con mucho trabajo e incomodidad. Toma este rio su origen de la Ciudad de Chysi. Ay otra Ciudad entre Baldach y Chysi llamada Basora, rodeada toda ella de vn gran bosque de palmas, de donde se coge grandissima copia de datiles.

Capitulo. 17.

DE LA CIVDAD DE TAVRIS.

Tam-

Ambien tiene su asiento en aquella region la nobilissima Ciudad de Tauris, donde ay muchas diferencias de Mercadurias, ansi de piedras preciosas, paños texidos de seda y oro, como de otras: y por estar la Ciudad en vn asiento fertil, y abundante, concurren muchos tratantes de varias partes del mundo, de la India, de Baldach, de Mosolu, de Cremesor, y aun de las tierras de los Latinos aportan algunos a la fama de lo que enriquecen en breue los que tratan en ella. Sus moradores son Mahometas, aunque ay Nestorianos y Iacobitas. Tiene en torno la Ciudad abundancia de jardines y huertos hermosos, apacibles y regalados, donde se coge mucha copia de frutas admirables, y otros mantenimientos necessarios para la vida.

Capitulo. 18.

DEVN MILAGRO DE VN monte que se passo de vn cabo a otro.

Ay

UVA. BHSC. BU 06091

Y vn monte no lexos de Tauris, el qual por virtud diuina, y permissiõ del Cielo, fue antiguamente trasladado de otro lugar donde estaua, al que agora esta, y fue desta manera. Queriendo vna vez los Moros blasfemar del nombre y Euangelio de Christo nuestro Señor, y reprobar la doctrina de los Christianos, hauiendolos primero ajuntado, les dixeron. Escrito esta en vuestro Euãgelio, si tuuieredes tanta Fe como vn grano de mostaza, y dixeredes a este monte passate aqui, passara, y ninguna cosa os sera imposible: siendo pues esto assi, si vuestra Fe es la verdadera y sin error, y vuestro Euangelio no mentiroso, mandad en virtud de vuestro Dios a esse monte que esta alli, que dexando su sitio antiguo, en fuerça de la palabra del Euangelio se passe aqui. Los Christianos que a causa de ser pocos, estauan debaxo del dominio de los Moros, temieron, porque les auisaron que si no salia con mudar el monte, auian de morir, o aceptar la ley de Mahoma. Y assi hechos sus

varios discursos acogiendose a Dios, que es el refugio de los desamparados, pusiero el negocio en sus manos: el qual despertó a vn santo varon, que ardiendo en amor diuino, confiado en la fuerça de la ley Euangelica, començo a animar y confortar a los pocos Christianos que estauan atemorizados de tan cruel y temerario mandamiento: y poniendose en oracion con feruorosos affectos, puesta solo en Dios su confiança, se boluio en presencia de todo el pueblo infiel hazia el monte diziendo: en nombre de Dios todo poderoso, tres personas y vn solo Dios verdadero, te mando, o monte, q te mudes de aqui a otra parte. Al momento que el Santo viejo acabo de pronunciar la vltima palabra, se mudo el monte qual si fuera paja liuiana, mouida de algun furioso viento, assentandose en la parte y lugar donde oy esta. Visto el grande milagro, atonita y confusa la Mahometana turba, se començo a diuidir en opiniones, conuirtiendose muchos a la Fe de Christo, confessandole por el summo hazedor y señor de todas las cosas, y otros perseuerando en su

su pertinacia, baxaron a tener compañia a su falso Propheta.

Capitulo. 19.

DEL RETNO DE los Persas.

EL Reyno de Persia es anchissimo, aunque antiguamente fue mucho mas noble y de mayor renombre q̃ oy, por hauerlo casi arruynado los Tartaros, reduziendolo a menos. Este nombre de Persia se estiende a muchas Prouincias, de suerte, que debaxo del ay occho Reynos. El primero el de Chasum: el segundo Churdistam: el tercero Lor: el quarto Cleista: el quinto Instanich: el sexto Zezari: el septimo Socham: el octauo Timochaim. Todo esto esta dentro los terminos de Persia, donde ay muchos y muy hermosos cauallos, tanto que alguno se vende por dozientas libras Tornesas (que cada libra

bra vale cien reales de Aragon), y llevan estos caballos los mercaderes a la Ciudades de Chisi, y Curmosa, a la orilla del mar, en donde se venden para la India. Ay tambie mucha abundancia de jumentos, de bonissima casta y grandes, tanto que algunos se venden por treynta pesos de oro. Es la gente ruin, colerica, matadora, ladrona, y Mahometas: si a dicha los mercaderes se descuydan en yr a solas, los salteam y matan muy a menudo, a cuya causa han de yr siempre en grandes quadrillas, y la barba sobre el hombro. Ay grandissimos artifices en las Ciudades, de oro, de algodon y de otras cosas, admirablemente, es el suelo fertil de seda, trigo, cebada, mijo, y otros frutos y semillas, sin faltar en gran cantidad vino harto bueno, y delicadas y sabrosas frutas.

Capitulo. 20.

DE LA CIVDAD de Iasdi.

Iasdi

Asdi es vna gran Ciudad en la misma prouincia, de muchas mercaderias. Ay grandes artifices, q̃ trabajan de sirgo: son Moros. Fuera desta Ciudad a siete jornadas no ay habitacion ninguna, hasta la Ciudad de Crermam, lo restante es todo seluas y desiertos poblados de inumerable caça.

Capitulo. 21.

DE LA CIVDAD de Crermam.

Crermam es insigne Ciudad, hallanse en sus montes muchas de las piedras, que aca llamamos Turquesas. Ay muchas minas de azogue, gran cria de lindissimos halcones de alto buelo, menores que los estrangeros. Forjanse y labranse armas de diuersas hechuras frenos, estribos, sillas, espadas, arcos, aljubas, y otros muchos instrumentos a su vsança. Las mugeres

trabajan de pluma, haziendo colchas y almohadas de mucha estima. Caminando adelante de Cremoram, se va por vn gran llano siete jornadas hasta llegar a vna baxada tan larga, que apenas en dos dias se puede baxar. En esta llanura ay muchas perdizes, y en su contorno se descubren Ciudades y Castillos. En la baxada ay arboles y frutales en abundancia, pero es tierra inhabitada, saluo de Pastores. El inuierno de esta tierra es intolerable de frios.

Capitulo. 22.

DE LA CIVDAD DE Camandu, y la region de Reobarle.

DE aqui se va a vn gran llano, dõde ay vna Ciudad dicha Camandu, que fue antiguamente de grãde poblaciõ, agora esta destruyda de los Tartaros, y de su nõbre quedo el titulo a aquella region. Abundade

dátiles, pistacos, mançanas de parayso, y otra variedad de frutos, que en nuestras tierras no crecen. Ay vnas aues dichas alla, sincolinas, de dos colores, blãcas y negras, los picos y vñas coloradas. Ay grandes bueyes, y de ordinario blancos, los cuernos pequeños y no agudos, y en medio del esquinazo vña corcoba como Camellos, por dõde q̃ son tan fuertes, q̃ con facilidad sufren y lleuan mucha carga. y quando los quiere cargar se abaxan ansi mismo como Camellos, y en estando cargados se leuantan que a esto los enseñan ordinariamente. Los carneros son tan grandes como asnos, con la cola tan larga y ancha, que pesa treynta libras, son hermosos y gordos, y sabrosos al gusto. En los llanos desta Prouincia ay muchas Ciudades y otros lugares, parte cõ murallas de lodo mal compuestas, pero fuertes, y son les de mucha importancia, por las grandes quadrillas de salteadores que de ordinario andã q̃ alla los llamã Caranoas, y tienen su Rey y cabeça entre ellos. Vsan estos ladrones de encantamientos, y assi quando salen a saltear en los caminos ha-

zē con su magica escurecer el ayre por mu cho rato para no ser vidos, deteniendo esta escuridad algunas vezes cinco dias, y otras siete, para poder en este medio yr por los campos sin ser vistos en grandes quadrillas, tanto que algunas vezes se juntan diez mil y mas, y a modo de soldados se diuidē a hazer sus asaltos, sin perdonar cosa de las que topan, assi de gente como de animales, y otras mercaderias, lleuandolos cōsigo: los jouenes para venderlos, los viejos para matarlos, tanta es su crueldad. Y yo Marco Paulo (que esto escriuo) cay vna vez en este engaño, y como por mi buena dicha estuuiesse cerca de vn castillo dicho Canosalim, pude facilmente huyendo a la fortaleza escaparme de los que yuan conmigo dieron muchos en sus manos, y parte dellos fueron vendidos, y parte muertos.

Ca-

Capitulo. 22.

DE LA CIVDAD DE CARmos, y su hermosura de campos.

LLano que hauemos dicho se estiende quinze jornadas por la parte meridional, en cuyo remate comiença vna baxada tan larga, que sin ser agra se ha de yr descendiendo por ella forçosamente treynta millas, q son casi siete leguas de España, ay muy mal camino y peligroso de salteadores. Al fin della se viene a dar en vnos hermosos campos, que durã por dos dias. Llamase aquel lugar la hermosa, corren por el muchos arroyos de agua clarissima cercados de palmas. Hallanse alli muchas aues diuersas, en particular papagayos de los mejores de alla del mar. De alli se va al mar Creano, en cuyas riberas esta fabricada la Ciudad de Cormosa, famosa por su puerto, y por el largo

trato de mercaderes Indios, que aportan alli con especerias, joyas, piedras preciosas, paños de oro, y sedas, dientes de Elefantes, y otras cosas de estima. Tiene aquella Ciudad real debaxo de su jurisdicion, y districto, otras Ciudades y Castillos. Es region caliente y enferma. Ay vna ley particular y extraordinaria en ella, que si a dicha muere alli vn estrangero, el Rey le confisca todos los bienes. Hazese vino de datiles, revuelto con otras especies aromaticas, que dan camaras a los que no teniendo lo de costumbre beuen del, y los que vsan del engordan mucho. Los dela tierra no comen pan de trigo, ni carnes, sino datiles y peces salados. Sus naues no son nada figuras, por no encaxarlas con clabazon de yerro, sino con vnos maderos atados con hilos, que se hazen de las cortezas de las nuezes de la India. Adreçanse estas cortezas como aca los queros, y despues se cortan dos hilos, de los quales se hazen sogas fortissimas, que pueden sufrir los açotes y grupadas de las ondas, y no se corrompen con facilidad debaxo del agua. Tiene cada naue

de

do aquellas, vn arbol, vna vela, y vn timon, y vna sola cubierta. Nu las brean con pez, sino con enjundia y gordura de pescados. Quando con ellas nauegã a la India, lleuãdo cauallos y otras mercadurias, se pierden muchas, que como aquel mar es procelloso y brauo, y ellas van sin clauazon, rompense con facilidad, y con la misma haziendo agua se anegan. Son los habitadores negros, y de la secta de Mahoma. Quando estan en lo fuerte del verano, dexan los poblados, y se van a habitar a vnos jardines que tienen fuera de los muros, con mucha abundancia de aguas, que por canales la lleuan donde la han menester y les parece, y estando allí en aquellas frescuras passan lo mejor que pueden la fuerça del Sol que es grãde. Muchas vezes sopla vn ayre calidissimo, que passa por vnos desiertos arenosos, y si con diligencia no huyesse la gente se ahogaria del excessiuo calor, pero en sintiẽdo el primer soplo de aquel ayre, huyen a las aguas, escondiendose entre ellas hasta q̃ la furia y ardor ha passado, con que se libra del fuego que aquella arena imbia. En esta

tierra no se siembra sino solo en el mes de Noviembre, y al principio de Março siegan, en este mesmo tiempo maduran tambien todos los otros frutos, y se recogen. En passando Março a causa del gran calor, se secan las ojas delos arboles, y las yerbas, de manera que en todo el verano no ay alla oja verde sino en las riberas, muy a la orilla del agua. Es costumbre desta tierra que quando muere algun padre de familias su muger llora quatro años continuos, teniendo cada dia vn tiempo y horas señaladas para solo llorar, juntandose tambien en la casa del difunto sus parientes y vezinos todos, que con gran ruydo y bozeria le lloran y lamentan.

Capitulo. 24.

DE LAS PROVINCIAS que ay entre Crermon, y Crerman.

Pero

Ero boluiendo la oja a las otras Prouincias, dexando la India a parte se ha de boluer a Crerman, para que de alli por camino drecho se discurra por todas las otras tierras que en essa via se anduue. Tomado pues el camino de Cremos hazia Crerman, ay vn lierm o so llano fauorecido de quanto a la vida humana es necessario, trigo en gran cantidad, bien es verdad que el pan que del se haze no le cometan al principio los que otras vezes no le huuiere comido, por ser muy amargo, y causalo ser amarga la agua con que lo massan, ay gran cogida de datiles, y otros frutos delicados y suaues, tienen buños contra la sarna, y otras muchas enfermedades.

Capitulo. 25.

DE LO QVE AY ENTRE Crerman y Cobinam.

Yendo

Endo de Cremam hazia Cobinam, ay vn camino largo y fastidioso de siete jornadas, con muy poquita agua, y aquella salada, y amarga, de color verde, como si en ella huuiesse zumo de yeruas: el que la gusta, viene al punto fluxo de vientre, el mismo effecto haze la sal hecha desta agua. De suerte que los caminantes para no perecer han de llenar consigo agua dulce, por ser tan pestifera aquella, que aun las caualgaduras rehusan de beuerla, y si a caso la beuen, padecen el mismo fluxo. Por este respecto es esta tierra inhabitable de personas, y fieras, saluo de asnos mõteses, q̃ en todo este largo sitio, ni que comer, ni que beuer no se puede hallar.

Capitulo. 25.

DE LA CIVDAD de Cobinam.

Co-

COBINAM es Ciudad populosa, de muchas minas de yerro, y otros metales, hazense alli espejos de azero muy grandes y bellos, y la Tutia, medicina singular para los ojos, y el Espodio: el modo de hazerlo es de esta forma. Ay vnas minas de donde sacan tierra, y la queman en vn horno, despues de quemada ponen vna copa de yerro encima que recibe el vapor que sube, del qual vapor quando esta espesso se haze la Tutia, la materia gruessa que queda en el fuego se llama espondio, son sus habitadores Moros.

Capitulo. 27.

DEL REYNO DE TIMOcaim, y del arbol del Sol.

DExando a las espaldas la Ciudad de Cobinam se ofrece otro desierto, que tiene ocho dias de camino de largo, muy seco, sin arbo-

OVA. BHSC. BU 06091

arboleda ni cosa verde, ni fruto ninguno, ay en el aguas amarguissimas de tal suerte que aun las bestias huyen de beuerlas: y si los caminantes no lleuassen agua consigo perecerian de sed. Passado este desierto, se llega al Reyno de Timocaim, dõde ay muchas Ciudades y Castillos, confina por la parte Aquilonar con Persia. En medio de vn gran llano ay vn arbol grandissimo llamado entre ellos arbol del Sol, y los Latinos le llaman arbol seco. Es muy gordo, sus ojas son por la vna parte blancas del todo, y por la otra verdes: produze su fruto como vna castaña, de color de box. Veese aquel campo de todas partes, por muchas leguas lexos, sin hauer otro ningun arbol. Dizen que en este campo tuuo Alexandro Magno encuentro con Dario. Es todo el Reyno de Timocaim fuera de lo inhabitable, fertil de muchas cosas, de ayre limpio, saludable y templado. Es la gente de buena proporcion y talle, las mugeres son harto hermosas. Son todos

Mahometas.

Ay

AY en esta prouincia vna tierra dicha Mulete, dõde Reynaua vn Principe iniquo, llamado de los circuuezinos el mal viejo delas mõtañas: deste afirmã los naturales lo q̃ dire, y es comũ tradiciõ y verdadera entre ellos. Cuẽtã pues que este mal Rey (Mahometa el y sus vassallos) põ so vna terrible y extraordinaria malicia, y fue q̃ ajũto grã copia de Asesinos y bãdoleros, toda gẽte de mal viuir, con cuya delen frenada osadia mato todos los q̃ leveniian a las manos, para ser terror y espãto delas gẽtes, y su nõbre tenido y respetado, y esto al fin q̃ se dira. Hauia en aquella tierra vn valle deleytoso, rodeado de mõtes altissimos, en su medio planto vn jardin el mas ameno y apazible q̃ el ingenio puede imaginar, de flores, frutas, fuentes, y otros regalos sin numero, y los demas adornos, ansi mesmo edifico alli vn palacio soberuio, y magnifico, adornado de varias pinturas y curiosidades exquisitas: en resolucion vno de los mejores de la Asia, pues solo su fin y mira estuuo en componerlo

UVA. BHSC. BU 06091

de todo lo conuiniente para la recreacion gusto y deleyte del cuerpo, sin faltar en el arroyos de agua clara y de miel, leche y vino: con varios instrumentos de musica para tañer, cantar, baylar: con sus escuelas de todo ello. Amas desto auia vestiduras preciosas, y todo lo restante con que la vida recibe deleyte y contento. Esto lo gozauan vnos mancebos, que viuian dentro el jardin, sin atender a mas que a holgarse, sin abrir puerta a ningun genero de tristeza, pesadumbre ni cuydado. Auia a la entrada del huerto vn castillo fortissimo, pertrechado de mucha guarda, por el qual, y no por otra parte, se podia entrar y salir al huerto: fuera deste lugar tenia aquel desesperado viejo, cuyo nombre era Alaordin, ciertos mancebos y varones esforçados, arrojados y atreuidos, que los criaua para el mismo fin que hizo la huerta y palacio, que era para poner con todo ello en execuciõ su mal animo. A estos procuraua dotrinarlos en la falsa secta de Mahoma, que promete a sus sequaces en la otra vida plazeres y deleytes. Y para tenerlos mas gratos y promptos

a su

UVA. BHSC. BU 06091

a su voluntad, y sin temor en los mayores peligros, hazia dar algunas vezes a algunos dellos vna beuida que los sacaua de si, teniẽdolos sin sentido mucho espacio, cargados devn profundo y pesado sueño, y mientras estauan en este arrebatamiento y suspension, los lleuaua a su jardin, sin que ellos supiessen ni entendiessen lo que se hazia de ellos, ni adonde yuan, ni quien los lleuaua: y llegado al punto que la fuerça de la beuida era passada, y boluian ellos a su estado, hallandose sin saber como, en aquel famoso huerto, con tanto passatiempo y holgura pensauan (conforme lo que de su ley de Mahoma les hauia enseñado el maldito Rey) que estauan arrebatados al parayso, y que biuian en la gloria del falso Mahoma su legislador, cumpliendoles la palabra de que en el otro mundo gozarian destos deleytes: caso de admiracion, que se holgauã tan a rienda suelta, que ymaginauan estar, y a fuera de las miserias desta vida, y que viuian vida felize y bienauenturada. A lo mejor que gozauã desta vida holgazana, y de passatiempo y plazer, tornaua el viejo a

dar a los que le parecia, de la misma beuida, y quando estauan fuera de si, los tornaua a sacar a fuera del parayso. Bueltos en si, y recorriendo en su memoria los deleytes de que hauian gozado, entristecianse dever quan en breue hauian passado por ellos, pesarosos de verlos a su parecer tan momentaneos, lo que quisieran fueran perpetuos: y como estauan empapados en la ley de su Propheta, q̃ en la otra vida hauiã los suyos de gozar de aquella gloria, desseauã morir por tornar a tanta grandeza y contento, y de vna vida tan sabrosa, que tan breue les hauia parecido quando la gozauan. Entonces el tyrano, que entre ellos se tenia por Profeta, les dezia. Oydme y no os entristezcays: si estays aparejados a morir por mi intrepida y valerosamente, os asiguro q̃ tornareys a gozar de los deleytes que hazeys comẽçado a gustar, y de otra manera sera imposible. Los miserables pẽsãdo hallar la ganãcia fingida en su muerte, respõdiã que ninguna cosa por dificultosa q̃ fuesse, se les podia oponer q̃ no la recibiessen cõ grã voluntad y animo por tornar a la alegria y

gozo

gozo de aquella agradable vida, y assi se lo juraua. Assigurado el tyrano de sus animos comẽço a valerse de ellos para mil homicidios y trayciones, que con el feruor de tornar a la dulcedumbre de aquella engañosa vida, no se les hazia cosa dificultosa, acometiendo casos inormes y temerarios, teniendo ya tragada la muerte y despreciandola, por donde cada dia saltcauan y matauã, de suerte que eran assombro y terror de toda la gente, sin hallar resistencia en cosa q̃ emprendiessen por su loca osadia, tanto q̃ muchos lugares y señores poderosos se le hazian tributarios a este tyrano.

Capitulo. 29.

DE LA MVERTE DESTE TYRANO.

EL año del Señor de. 1262. El Rey Allau Tartaro, con grã de exercito cerco este Castillo, desseando cuitar los peligros ordinarios en que viuian sus circumuezinos. Y aunque el sitio duro por tres años, con grandes dificul-

UVA. BHSC. BU 06091

tades lo saqueo y desmantelo, dando crueles muertes, ansi al Rey, como a los ladrones q̃ dentro con el biuian, sin perdonar cosa biuiente, fuera casi imposible el ganarlo, si las vituallas y pertrechos, no les huuiera faltado a los cercados.

Capitulo. 30.

DE LA CIVDAD DE Sepurgan y sus terminos.

PArtiendo deste lugar se va a vna region deleytosa de llanos y apacibles collados, ay en ella harto ganado, y muchos y diferentes frutos, por ser el suelo fertilissimo, sin faltarle otro que agua, porque se han de caminar mas de veynte leguas, hasta hallarla para beuer: de forma que si los caminantes no la lleuassen perecerian, y cõ todo la tierra de suyo es tan grassa y fructifera, que ay los frutos que digo Acontece muchas ve-

zes

zes morir en este largo camino los animales de sed, y ansi passan cõ mucha prissa por salir del: fuera desta sequedad tiene esta tierra muchas Ciudades y lugares: los naturales son Mahometas. De aqui se va a la Ciudad de Soporgan, donde ay abundantes vituallas, y en particular ay vnos lindos melones que los parten con vn hilo y se secan como calabaças, y secos los lleuan a las tierras circumuezinas a vender, donde se comen muy de ordinario, por tener dulcissimo el gusto. Ay mucha caça gruessa, y de bolateria.

Capitulo. 31.

DE LA CIVDAD de Balach.

PAssando mas adelante esta la Ciudad de Balach, que vn tiempo fue mayor y de mas nobleza, con sumptuosos palacios de marmol, pero ago-

ra no es la que solia, por las muchas ruynas q̃ en ella han hecho los Tartaros. Dizen q̃ en esta Ciudad tomo Alexandro por muger a la hija de Dario, confina con Persia por Aquilon, por cuya cordillera a dos jornadas, no ay habitaciõ ninguna, porque los que la habitauan fueron forçados a dexar sus casas y haziendas, por los muchos assaltos que de continuo tenian de los ladrones y salteadores, que en haziendo la presa se acogian a la montaña, donde estauan seguriſsimos. Aqui ya ay mucha agua, y caça gruessa, y muchos leones, los caminantes lleuan consigo vianda para dos dias, por no hauer poblado en este viaje.

Capitulo. 32.

DEL REYNO DE TAYCAM.

Os dias acabados (q̃ dezimos) de camino, se llega al castillo de Taycã, dõde ay mucho trigo, es su cãpiña hermoſisima. Tiene montes de sal que se estienden hazia medio

dio dia, tan grandes, que dellos se podria sustentar todo el mundo. Es la sal tan dura q̃ la han de cauar con maços de yerro. Saliendo de aqui entre Aquilon y medio dia, al fin de tres jornadas esta la Ciudad de Scassem bien que en medio ay otros lugares de poca importancia, son los de la tierra Moros, aunque beue vino, que lo ay alli con mucha abundãcia, assi como trigo y otros frutos, esto es causa que en todo el dia no tratan de otro que de borrachear, el vino es cozido y bueno, la gente es traydora, grandes caçadores, y tienen mucha ocasion por la abundancia que ay de fieras saluages. Ue uã la cabeça descubierta, verdad es que los hombres se la atan con vna cuerda de diez palmos de largo, su habito es de pellejos de bestias fieras, que ellos por sus manos matan, digo las calças y capatos, que otra vesti dura no la vsan.

Capitulo. 33.

DE LA CIVDAD de Escassem.

UVA. BIUSC. BU 06091

LA Ciudad de Escassem esta assentada en vn llano, tiene al derredor por los montes espessura de Castillos. Corre por medio vn grãde rio. Ay muchos puercos espines, que quando los caçan hieren con sus espinas a los caçadores, y a los puercos, que como los perros de los caçadores enuisten en los puercos, ellos se irritan tãto, que boluiẽdo las espaldas mueuen el cerro con tanta fuerça, que sacudiendolo despiden las espinas, dando con ellas en las personas y perros como los enquentran traspassandolos con algunas de ellas. Tiene esta gente lengua propria. Sus pastores andan siempre por los montes, buscandose cauernas para habitar. A tres jornadas se va a la Prouincia de Balascia, sin hauer en medio poblacion ninguna, de manera que los passajeros se han de lleuar vituallas.

(?)

Capi

Capitulo. 34.

DE LA PROVINCIA de Balacia.

BAlacia es vna gran Prouincia de Moros que tienen lenguaje proprio. Afirman que sus Reyes descienden de Alexandro Magno, porque la succesion del Reyno es de vno en otro por recta linea. Produze este suelo piedras de mucho valor, que tomando el nombre de la Prouincia se llama Balaxes. No ay quien ose cauar ni tocar en la mina destas piedras, sino con expressa licencia del Rey, porque son las minas suyas y las da, o por merced, o en paga de otras cosas a quien le parece. Otras trueca a oro y plata, y es tanta la copia destas piedras, que sacaria el Rey poco prouecho de ellas, si las dexasse sacar fuera, por lo mucho que perderian de su valor. Ay otro mõte de Lapis lazuli, del qual se haze el mejor azul

azul del mundo, sacasse cerca de vnas minas de yerro y de otras de plata. Es tierra muy fria produze muchos y buenos caualllos grandes y ligeros, con los cascos y vñas tan duras que no necessitan de herraduras, aunque coran por breñas y asperezas. Ay mucha caça de fieras, y de aues, brian alli lindos hálcones. El trigo es harto y bueno, y la çeuda y mijo en gran cantidad. No ay azeyte de olivas, pero hazenlo de nuezes. Los naturales no temen a los estrangeros por tener la entrada de su prouincia muy estrecha y aspera, de suerte que los enemigos no la pueden ganar con facilidad. Sus Ciudades son fuertes por la naturaleza del sitio, y por artificio. Son tiradores de flechas, y cazadores estremados. Vistense quando mucho de cuero, porque el lino y la lana no se puede hallar alli sino a peso de oro. Solo las mugeres nobles vsan paños de algodon y lino.

Capi-

Capitulo. 35.

DE LA PROVINCIA de Bascia.

DE la Prouincia de Balascia a la de Bascia ay diez dias de camino. Es tierra muy caliente, y ansi son las personas negras, pero astutas y malas. Tienen proprio lenguaje, lleuan carcillos de oro y plata en las orejas, y otras piedras preciosas, comen carnes y arroz. Son nigromanticos, y amigos mucho de tratar en estas artes.

Capitulo. 36.

DE LA PROVINCIA de Chemisur.

Ay

UVA. BHSC. BU 06091

AY de Bascia ala Prouincia de Chesimur siete jornadas, tienen los naturales lengua propria. Son Idolatras: consultan sus Idolos, teniendo por siguras y ciertas sus respuestas. Por el arte magica hazen escurecer el ayre. Son de color tostado, mas tirante a negro; es la region templada: comen carne y arroz, son muy flacos en estremo. Ay muchas Ciudades y otros pueblos. No es su Reyno tributario, por q confian en el sitio de la tierra, que esta rodeada de larguissimos e inhabitables desiertos, que dificultan el llegar alli. Ay en esta prouincia ciertos hermitaños, que en sus congregaciones y aposentos siruen a sus Idolos con grandes abstinencias, en el comer y beuer. Tienelos la gente en gran veneracion y reuerencia, sin que ninguno ose offenderlos, ni traspassar sus nefandos mandamientos, por donde son estimados en general de todos.

Capitulo

Capitulo. 37.

DE LA PROVINCIA de Vocam, y de sus montes altissimos.

TOrnariamos a la India si siguiesemos el orden primero. pero por hauer de tratar de ella en el tercer libro, se toma otro camino. Tornando pues a Balascia, y caminando entre Oriente y la plaga Aquilonar, passadas dos jornadas se llega a vn rio, en cuyas riberas ay muchos castillos y lugares, habitados de gẽte honrrada, y diestros en la guerra, aũque Mahometas. De ay a otras dos jornadas se viene a la Prouincia de Vocam, sujeta al Rey de Balascia, que de ancho y de largo tiene tres dias de camino, y tienen lenguaje proprio, y son tambien Moros; buenos soldados, y diestros en la caça, por la mucha abundancia que ay de ella, assi gruessa como

mo

mo menuda. Y endo desde aqui hazia Orie
te, se ha de subir tres dias continuos hasta
llegar a vn altissimo monte, que sera duda
hauerlo en el mundo mas alto. En su cum-
bre entre dos montes ay vn gran llano de-
leytoso, y vn hermoso rio que corre por
medio con fructiferos pastos, de suerte q̃
por flaco que este vn buey, o vn cauallo, en
diez dias engorda. Crianse alli grandes re-
baños de fieras, y en particular carneros sil
uestres grandes, y de largos cuernos, de q̃
se hazen diferentes maneras de vasos. Tie
ne este llano camino de doze dias a lo lar-
go, llamase Pamer. Si de alli adelãte se pas
sa, es ya todo desierto, sin habitacion ningu
na, ni yerba verde: por donde los caminan-
tes han de lleuar consigo la vitualla necessa
ria para el camino. No se vee ninguna aue,
por la mucha frialdad y altura de la tierra,
a mas de que no ay pasto ninguno en ella.
Si a dicha alli se enciende alguna vez fue-
go, no da tanta luz ni calor (por la mucha
frialdad) como en las tierras llanas. De a-
qui entre Oriente y Aquilon, se passa ade-
lante, por montes y valles, donde corrẽ mu
chos

om

UCA. BHSC. BU 06091

chos rios sin hallar habitacion ninguna, ni genero de yerba verde. Llamase aquella region Belor, donde ay perpetuo inuierno, y dura el parecerlo por quarenta jornadas, para las quales han de lleuar los caminantes lo necessario. En los montes altissimos ay gente ydolatra, malos y crueles, que biuen de caça, y visten de cuero.

Capitulo. 38.

DE LA PROVINCIA de Cassar.

DE aqui se llega a la Prouincia de Cassar, tributaria al gran Can. Ay en ella viñas, jardines, frutales, algodon, y otras verduras y plantas, tienē lengua propria. Son negociadores, y buenos artifices, grādes trafagantes, de vna parte a otra con tratos y mercaderias. Son tan miserables

bles, que por adquirir no se hartan de agua de lo que ganan. Son Moros, aunque entre ellos ay algunos Christianos Nestorianos, que tienen sus yglesias, es casi de treynta y cinco leguas de largo.

Capitulo. 39.

DE LA CIVDAD DE Samarcham, y de vn milagro de vna columna.

ES Samarcham gran Ciudad y bella, tributaria a vn nieto del grã Can. Aqui estã mezclados los Christianos con los Moros. Sucedio en estos tiempos vn milagro en que Dios quiso mostrar su grandeza y poder. Y fue q vn hermano del gran Can, llamado Cigatay que mandaua en aquella region persuadido de los Christianos se baptizo. Gozosos desto los Christianos, con su fauor y ayuda edificaron vna gran Iglesia en aquella Ciudad, en

en honrra de sant Iuan Baptista. Acabaron los artifices el edificio deste sumptuoso templo, con tanto artificio y arte, y tan extraordinario ingenio, que toda la cabeça y bouedal firmaua sobre vna columna de marmol, que en medio de la Iglesia estaua. Tenian los Moros entonces vna hermosa piedra, q̃ para su mezquita la hauian labrado, y era tan al justo para seruir de Basa a la columna del templo que se edificaua, que el Rey la mando tomar y assentar en su lugar, poniendola los Christianos por fundamento de la sobredicha columna: y aũque los moros sintieron esto, y se entristecierõ, por el miedo de su Rey dissimularõ sin hablar palabra. Dentro de pocos dias murio su principe, sucediendole su hijo en los estados, mas no en la Fe. Viendo los Moros entonces la suya sobre el habito, y la suerte trocada, desemboluieron las cenizas cubiertas de sus malos pensamientos, y acudiendo a su Rey infiel, pidiendo, les mandasse restituyr la piedra que violentamente (a su parecer) les tomaron para fundameto del edificio sumptuoso que su padre hizo, otor-

golo el desuenturado moço, dandoles facultad, que sobre ello pudiessen forçar alos Christianos, aunque fuesse poniendo por tierra lo que su padre con tanto acuerdo, gasto, y trabajo auia leuantado. Mandarõ a los Christianos que la restituyessen sin replica. Los Christianos congoxados en ver la ruyna de su deuoto templo, ofrecieron a los Moros suficiente paga por la piedra, pero como ellos no andauan tras cobrar la solamente, sino cobrandola deshazer el templo de Christo, no escucharon ni admitieron razon ninguna, sino q̃ perseuerando siempre en la demanda pidian su piedra. Entendiendo los Christianos el pensamiento de los infieles, y que era en balde el porfiar, acogiendose a Dios, pusieron en el solo su confiança, y en el glorioso precursor Baptista, patron y aduogado de su Santo templo, al qual començaron a inuocar con lagrimas, sollocos, y suspiros. Llegado pues el dia del plazo señalado en que la columna se hauia de derribar por q̃ la Iglesia no quedasse mas en pie, sucedio de otra manera, bien diferente de lo que se

UVA. BHSC. BU 06091

se pensaua, porque en començar a derribarla para sacar su basa, la columna se leuanto tres palmos en alto hazia arriba, de suerte que assi como antes la columna sustentaua toda la techumbre y boueda dela Iglesia, desde entonces, el techo lleuo tras si la columna, milagro particularissimo de Dios, y justa paga de la fe de aquellos Christianos, en cuya memoria esta oy en dia en pie el dicho edificio.

Capitulo. 40.

DE LA PROVINCIA de Carcham.

DEspues que salimos desta Ciudad fuymos a la prouincia de Carcham, hauiendo caminado cinco dias por lo largo. Esta tiene prouision de todo lo necessario: esta sujeta al nieto del gran Can. Son todos Moros aunque ay entre ellos Christianos Nestorianos.

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 41.

DE LA PROVINCIA de Cotam.

TRas la Prouincia de Charcā se sigue la de Cotam, entre Aquilon y Oriente, sujeta al nieto del grā Can, tiene muchas Ciudades y lugares: la Ciudad principal se llama Cotam, tiene la prouincia de largo ocho jornadas, es proueyda de todo lo necessario. Tiene mucho algodon, y grandes viñas y buenas, los hombres no son belicosos, pero artifices buenos de muchas cosas, y tratantes. Son todos Moros.

Capitulo. 42.

DE LA PROVINCIA de Peim.

Pas-

UVA. BHSC. BU 06091

PAssando mas adelãte al mismo paraje esta la Prouincia de Peim, que tiene de largo quinze jornadas de camino, sujeta al gran Can, ay en ella muchos castillos y Ciudades: llamase la mas principal Peim, junto della corre vn rio, donde se hallan piedras preciosas semejantes a jaspe y calzidonias. Son los habitadores Moros, grandes artifices y tratãtes. Abunda la prouincia de Algodon, y otras muchas vituallas. Ay en ella vn costumbre extraordinario, que quando algun marido va camino y en el se detiene, estando de vna vez fuera de su casa veynte dias, puede la muger deste tal casarse de nueuo con otro dexando al primer marido, y lo mismo puede hazer el marido, casarse con otra en boluiendo a su casa, sin que por ello lo castiguen, como en su ausencia su muger se aya casado con otro.

Capitulo. 43.

DE LA PROVINCIA de Ciartiam.

Ase de aqui a la Prouincia de Ciartiam, tãbien del gran Cã, tiene muchas Ciudades y Castillos, la cabeça de que toma el nombre es la Ciudad de Ciartiam, en los rios que en esta tierra corren, se hallan muchas piedras, tambien semejantes a jaspes y calcidonias, las quales lleuan los mercaderes al Catay. Es prouincia arenosa, y de muchas aguas amargas, que es causa de esterilidad en la tierra. Quando passa por aqui algun exercito de gente estrangera, los naturales huyen a las comarcas circũuezinas, con sus mugeres y hijos, ganados y todo su hato, hasta llegar a buena tierra, donde hallen pastos para ellos, y buenas aguas, y alli se detienen hasta que el exercito de los enemigos aya passado. Y es cosa de

de admiracion que quando desta manera huyen, aunque los contrarios los quieran seguir, y saber adonde se acogen no pueden, porque assi como van huyendo por encima dela arena en leuantando el pie, el ayre que corre borra de tal suerte las pisadas, que rastro ni sombra no queda de hauer hollado aquellos arenales persona humana, de suerte que los enemigos no pueden echar de ver por donde van. Pero si el exercito que viene es de los Tartaros a quien estan sujetos, no huyen sino trasponen el ganado a otra parte, porque no se los tomen para mantenimiento de su exercito. Partiendo de aqui se ha de caminar casi cinco dias continuos por vn arenal, donde apenas se halla agua sino amarga, hasta llegar a la Ciudad de Lop, y es de notar que todas estas prouincias ya nombradas es a saber Cassar, Carcham, Cotan, Peim, y Certiam: hasta la Ciudad de Lop, se cuentan en los terminos de la gran Turquia.

Capitulo. 44.

DELA CIVDAD DE Lopy su desierto.

Lop es vna gran Ciudad a la boca de vn gran desierto, entre Oriente y Aquilon. Son los naturales Mahometas. En esta Ciudad hazen aparejar todo lo necessario para el camino los Mercaderes que han de passar el desierto, deteniendose en ella vn poco, proueyēdose de asnos fuertes para el trabajo, y Camellos para lleuar las vituallas, y quādo en el desierto comiēçā a faltar los mātenimiētos, matan asnos, o los dexan en el, por no gastarlo poco que lleuan en sustētarlos: guardan mejor los Camellos, porque se sustentan con menos, y sufren grandes cargas. Ay en este gran desierto aguas amargas, y tambien dulces, y esto de manera q̄ casi en treynta dias que dura el passarlo, ha-

hallaran cada dia agua dulce, pero algunas vezes tan poca, que no bâſta para la muchedumbre de mercaderes que paſſan en quadrillas. El deſierto es muy montuoſo, á llegados a lo llano ſe ha de yr por vn gran de arenal: es generalmente eſteril y ſeco, y ſin habitacion ninguna para los animales, a cauſa de no hauer mantenimiento para ellos. Veenſe y oyenſe en eſte deſierto entre dia (aũque mas ordinario de noche) varias figuras y iluſiones de demonios, por donde los caminantes no oſan yr a ſolas, ſino en gran compañia, ſin oſarſe detener vno a ſolas, de manera que no ſe pierdan de viſta, porque ſe oyen por alli vozes de demonios, que a los que van ſolos los llaman por ſus nombres propios, fingiendo la voz de ſus compañeros que van por aql camino, y ſacandolos a la voz fingida del camino bueno, engañados los dexa en perdicion. Oyenſe algunas vezes muſicas por el ayre, y en particular de Tympanos. En reſolucion el paſſaje deſte deſierto es lleno de mil peligros.

Ca-

Capitulo. 45.

DE LA CIVDAD DE Sachion, y como queman los cuerpos muertos.

PAssado este desierto se llega ala Ciudad de Sachion, que esta assentada a la entrada de la gran Prouincia de Taguth, donde entre muchos Moros ay algunos Christianos Nestorianos. Ay tambiē muchos Idolatras que tienen lenguaje particular: los naturales no son nada mercaderes ni negociantes, tratando solo de cultiuar la tierra. Tiene muchas casas y recogimiētos de religiosos Idolatras, dedicados a diuersos Idolos, donde hazen sus sacrificios, respectando y reuerenciando a los demonios. Quando le nace a alguno vn hijo, al momento lo ofrecen y encomiendan a vn Idolo, conforme a la deuocion q̄ cada vno tiene, en cuya contemplacion y reuerēcia crian

crian deſde aquel dia vn carnero, y cumplido el año del nacimiento del niño, el dia de la fieſta del Idolo lleuan el niño y el carnero al templo, y lo ofrecen todo al Idolo con grandes ceremonias y reuerencia, deſpues matan el carnero y cuezen ſus carnes, y de nueuo deſpues de cozidas las tornan a ofrecer al Idolo, dexandolas delante del colgadas, haſta que han acabado ſus nefandas ceremonias y rogarias, que delante del acoſtumbran dezir: y lo principal que ruegã es, que aquel demonio o Idolo guarde al niño que le ofrecen de todo peligro y mal. Acabada eſta ceremonia y oficio, lleuan las carnes ſacrificadas a otro lugar, y ajuntados todos los parientes comen de ellas con gran modeſtia y religion, guardando los hueſſos en vn vaſo. En los entierros de los muertos vſan otras diferentes ceremonias: los parientes del muerto queman el cuerpo deſta manera: lo primero piden a ſus Aſtrologos que hechen juyzio en que dia ha de ſer quemado el cuerpo de aquel ſu difunto, entonces los Aſtrologos ſe informan del año, mes, dia y ho-

y hora en que nacio el difunto, y leuantado juyzio señalan el dia para ello. Otros guardan el cuerpo muerto por algunos dias; vnas vezes siete dias, otras vn mes, otras por seys meses, poniendolos en caja, componiendo las tablas de forma que no pueda sentirse ninguna mal olor. Embalsaman tambien los cuerpos, y pintan la caxa por encima, y la cubren con vn rico paño. Todos los dias que el cuerpo esta en casa, a la hora de comer le aderecan la mesa jũto de la caxa, poniendo en ella vino, y diferentes manjares, por espacio de vna ora, creyendo que el alma del muerto come de lo que alli le ponen. Quando despues han de lleuar el cuerpo consultan sus Astrologos por que parte han de yr, porque si a dicha echado su juyzio hallan que alguna puerta por donde ha de passar, se fabrico y hizo en mal signo, hazen que huygan de ella, y que no passe por alli el cadauer, y escojen otra mejor para ello, o si no la ay la edifican de nueuo en la misma pared, por donde han de passar. Lleuando el cuerpo por la Ciudad al entierro, se hazen en el cami-

UVA. BHSC. BU 06091

camino vnas casillas de madera cubiertas de paños de oro y seda, y quando llega el difunto cufrente de ellas, se derraman por tierra manjares precioſos, y vinos olorosos, creyendo que el difunto se huelga enla otra vida desto. Van delante las andas varios instrumentos de musica que se conformán con grandisima armonia. Llegados al quemadero, pintá muchos rostros de hõbres y mugeres, y diferentes generos de monedas, todo lo qual hechan en el fuego de la hoguera donde se ha de quemar el cuerpo, paraque con el se queme junto, creyendo que el difunto tendra en la otra vida tantos criados y criadas, y tanta moneda, quantas diferencias y figuras quemaren con el, y que ha de biuir para siempre en aquella riqueza y honrra. Esta superstician y ceguedad guardan casi todos los paganos de Oriente, quando queman los cuerpos muertos.

Capitulo

Capitulo. 46.

DE LA PROVINCIA de Camul.

LA prouincia de Camul esta en los limites del gran Reyno de Tanguth, sujeta al grã Can. Ay en ella mucha poblacion de Ciudades y otros lugares; la tierra de Camul confina con dos desiertos, el grande que ya diximos, y otro menor. Tiene todo lo necessario para el sustento de la vida: ay lenguaje particular. Es gente aficionada a juegos y regozijos, y no a otra cosa, son ydolatras. Quã do alguno viene de camino, y va a posar a alguna casa, el dueño della le recibe con mucho contento, mandando a su muger, y la familia de su casa, respecten al huesped qual si fuera el señor de la posada, mientras quisiere estarse en su casa sin hechar le de ella, hasta que voluntariamẽte se va-

ya.

UVA. BHSC. BU 06091

ya: y el amo de la casa, se va fuera sin boluer a ella, hasta que el huesped se haya dor. En este medio la muger obedece al estrangero como si fuesse su marido. Son las mugeres hermosas, y los hombres han tenido esta introduccion maldita, por ley inuiolable, dada por los demonios, teniendo por gloria dexar sus mugeres a los huespedes passajeros. En el tiempo que Reyno el gran Can dicho Moguth, sabiendo esta locura de los de Camul, les mando no guardassen de ay adelante tan detestable costumbre, pero que por guardar la honra de sus mugeres hiziessen mesones publicos, donde los caminantes se alojassen, y no infamassen su tierra con tan mal nombre y trato. Los de Camul oydo el mandato de su Rey se entristecieron sobre manera, por donde hauido su consejo, hizieron solemne embaxada a su Rey con dadiuas y presentes magnificos, suplicandole con todo el ahynco possible, reuocasse el nueuo edicto, y dexasse muy a la larga correr la ley y costumbre tan inmemorial que de sus passados hauian

heredado, en especial que tenian por muy
aueriguado que los dioses sustentauan y fa
uorecian aquella tierra, por el acogimien-
to y seruicio que en ella hazian a los estra-
geros. Oyendo el Rey Moguth su quexa y
petiçion, determino darles contento, y re
uocando el orden que auia publicado, di-
xo: ya yo hize como Rey lo que a mi to-
caua, que fue querer desarraygar vn co-
stumbre tan detestable, y inaudito en el
vniuerso, pero pues lo que es afrenta re-
neys por honrra, tenedos vuestra verguen-
ça, y alla os auenid con ella como antes. Y
lleuando los Embaxadores otras letras re
uocatorias del primer mandamiento, que
daron los de la tierra con general y exces-
siuo contentamiento. Este costum-
bre se guarda hasta el dia de
oy en aquel
pueblo.
(?)

Capit

Capitulo. 47.

DE LA PROVINCIA de Chinchimalas.

PAras Camul corre luego la Prouincia de Chinchimalas: que por vn lado confina con el desierto, tiene de largo diez y seys jornadas: es del Imperio del gran Can, tiene muchas Ciudades y Castillos. El pueblo esta diuidido entres religiones: la vna de Christianos Nestorianos, y estos pocos: la otra de Idolatras: la otra de Moros. Ay vn monte de muchas minas, y ay vnas Salamandras, de las quales se haze vn lienço, o paño, que se pone en el fuego no se puede quemar. Hazese este paño de tierra en esta forma (segun lo conto vn Turco hombre digno de Fe, compañero mio, y muy ingenioso, llamado Curficar, que se hallo mucho tiẽ po en gouernar estas minas). Ay en aquel

monte vn mineral de tierra, que produze cierta materia como hilo, poco diferente del que hazen aca de lana, estos hilos secos al Sol se muelen en vn morrero de cobre, sacados de allí los lauan, donde se les quita todo lo que de la vesçosidad de tierra tienen, al fin ya limpios y adelgazados, los ylan y texen como paños, y quando los quieren hazer blancos, los hechan en el fuego, y los sacan sin quemar, quedando como la nieue, si despues tienen alguna mancha, no se les quita sino solo con tornarlos al fuego. Ay muchas salamandras de las que biuen en el fuego, de las quales tambien hazen lienços, el como, nunca lo pude entender. Solo dizen que en Roma ay vn lienço texido, todo de Salamandras, en que esta embuelta la santa verguença, el qual imbio vn Rey Tartaro a vn sumo Pontifice, dizen que este lienço tampoco se quema en el fuego.

Capitulo

Capitulo. 48.

DE LA PROVINCIA de Suchur.

Las espaldas dexada la Provincia de Chinchintales, passa el camino hazia Oriente, y por diez jornadas continuas no ay habitacion ninguna, sino es en algunos lugarejos de mala muerte, passados los quales se llega a la Provincia de Suchur, que tiene muchas habitaciones y lugares. Su Ciudad principal se llama Suchur, son los mas Idolatras, aunque ay algunos pocos Christianos, sujetos todos al gran Can. No es gente de negocios ni mercadantes, solo trabajan en los frutos de la tierra. En todos los montes de esta provincia se halla el Riobarbaro, de donde lo llevan los mercaderes por diuersas partes del mundo.

Capitulo. 49.

DE LA CIVDAD de Campitron.

Campitron es Ciudad grande e insigne, y la primera en la prouincia de Tanguth. Ay en ella Christianos, Gentiles y Moros los Gentiles tienen sus Templos y congregaciones, donde reuerencian y adoran sus Idolos, los quales son hechos de barro, madera, o piedra, dorados por encima. Ay algunos dellos tan grandes que tienen diez passos de largo, si estuuiessen tendidos en tierra. Cerca destos grandes ay otros Idolicos pequeños, que muestran al parecer reuerencia a los mayores, tienen estos Idolos sus religiosos que biuen mas recogidos que los demas, porq̃ vnos guardan castidad, y tienen mucho recato de no preuaricar su ley. Cuentã todo el año por Lunas, sin tener otros meses ni semanas, sino

sino los lunares. Cada Luna guardan cinco dias continuos, en los quales no matan ninguna aue ni bestia, ni comen carne, y biuen estos dias mas honestamente que en otros. Tieneu los Idolatras este costumbre en esta tierra q̃ cada vno toma treynta o mas mugeres, conforme el caudal q̃ tiene para poderlas sustentar, pero la primera se estima y tiene en mas, por ser la mas legitima que las otras. No toma el hõbre dote de la muger, pero el varon seña-la a la muger dote, o en dinero, o en esclauos, o en animales, conforme la possibilidad de cada vno. Si el marido aborrece a la muger, la puede repudiar como le parezere. Casanse con parientes en segundo grado, y con las madrastras. Muchos pecados que entre nosotros son graues, se dan entre ellos por licitos, biuẽ en muchas cosas, como bestias, y puedolo dezir (dize Paulo Venecciano) como testigo de vista, por hauer estado en esta Ciudad mas de vn año en compañia de mi padre y mio por vn negocio.

Capitulo. 50.

DE LA CIVDAD DE Ezina y de vn gran desierto.

DEsde la Ciudad de Campitiõ hasta la de Ezina ay doze dias de camino. Esta junto a vn desierto, ay muchos Camellos y otros animales, y gran diuersidad de aues. Son sus habitadores Gentiles, biuen de trabajar la tierra sin tener otros tratos. En esta Ciudad cargan de Prouision los q̃ han de passar el desierto que he dicho, el qual dura quarenta dias de camino, no ay en el yerua verde, ni habitacion de importancia, y si la ay es algunas casillas en los montes y valles, donde habitan algunos en el verano. Ay en el muchas fieras, y en particular ay asnos monteses que van a manadas. Todas estas prouincias ya nombradas son de la jurisdiccion de Tanguth

Capi-

Capitulo. 51.

DE LA CIVDAD DE Caracoran y origen del dominio de los Tartaros.

PAssado este desierto, se viene a la Ciudad de Caracoram hazia Aquilon, donde tomo origen el dominio de los Tartaros. Porque al principio habitaron en los montes de aquella region, sin habitacion ninguna. Solo buscando pastos y aguas para sus ganados, sin conocer entre si superior ninguno dando parias y tributo a vn gran Rey dicho Vnan, q̃ oy lo llaman Preste Iuan. Pero creciendo cada dia en numero, y hallandose con poder començó a temer Vnan, y sospechando q̃ algun dia se le hauian de rebelar. Y imagino que seria lo mas conuiniente diuidirlos en diuersas partes de sus Reynos, a causa que su fuer-

ça de ellos, no estuuiesse tan vnida, mas ellos no gustando de apartarse vnos de otros se passaron al desierto, tomando largo campo y sitio, donde pudiessen ensancharse, y estar seguros, sin temer a su Rey, negandole el tributo ordinario.

Capitulo. 52.

DE COMO ELIGIERON Rey los Tartaros, y la discordia que vuo entre el electo, y el Rey Vlcan.

MVchos años despues que los Tartaros hizieron su habitacion en este desierto. Viendose tantos en numero, y que de cada dia se multiplicauan, eligieron hauido su consejo vn Rey de ellos mismos, hombre prudente, sabio, y venerable llamado Chimchis, que fue el año del Señor de mil ciento y ochenta y siete. Al qual poniendole corona Real sobre la cabeça, co-

cur-

curriendo quantos andauan por el desierto con vna animidad y conformidad grande, y general aplauso le prestaron la obediencia, y prometieron fidelidad y subjeccion. El Rey como era hõbre sabio y prudente, gouernaua rectamente sus nueuos subditos y vassallos, y dioſe tan buena maña, que en breue tiempo conquisto nueue Prouincias, vniendolas y ajuntãdolas a la suya. Quando ganaua alguna Ciudad, ó Castillo, no dexaua dar muerte a ninguno, ni menos saquearles las haziendas, y en particular alos que voluntariamente se le rẽdian, y luego tomaua todos estos prisioneros, y en compañia suya los lleuaua el proprio a otras prouincias, dandoles todas sus haziendas, sin que les faltasse vn al filer solo, con fin de trasplantarlos por mayor siguridad suya, hauiendose con ellos con mucho amor y buen trato. Con este buen termino y humanidad vino a ser, no solo amado, pero adorado y temido entre no, assi de los naturales y proprios, como de los estrangeros, que fue causa de dilatar su señorio. Viendose pues este Rey

en tan grande magestad y gloria, determi
no inbiar mensajeros al Rey Vnca (a quié
antes el solia como los demas pagar tribu
to) pidiendole su hija por muger, lo qual
Vnca tomo asperamente, y assi sentido
de ello le respondio con yra y indignació
diziendo. Dezid a esse mi vassallo rebelde
y soberuio, que quiero antes sacrificar mi
hija a Vulcano, que darla por muger a quié
ha sido tanto tiempo mi esclauo, y con es
to despidiendo los Embaxadores del Rey
Chinchi, les mando que en suma le di
xessen, que por la osadia y desuerguença q
ha tenido en pidir mi hija por muger con
tanta soberuia, y verlo tan orgulloso, y le
uantado, dare a mi hija cruda muerte, por
no tener prenda a mis ojos tan suya, que
vn hombre como el aya osado poner
los suyos en ella, y con esto
se fueron des
contentos.

Capitulo. 53.

COMO VNCAN FVE vencido de los Tartaros.

EL Rey Chinchis oyendo la mal criada y arrogante respuesta de Vncan, cometio a juntar grande exercito para vengarse del, y apresta do todo assento su Real en vn llano llamado Tandue, desde donde inuio a auisar a Vncan, que yua sobre el y que assi se pusiesse en defensa. Vncan junto vn gruesso exercito, y con el se baxo a los campos llanos, assentado sus pauellones a vista delos Tartaros. Chinchis entonces consulto sus encantadores y augureros de el sucesso desta jornada, los quales partiendo vna caña alo largo en dos partes, echandolas en tierra pusieron por nombre a la vna Chinchis, y a la otra Vncan, y bueltos al Rey le dixeron mientras nosotros leemos las inuocaciones delos dioses cõ su ayuda y voluntad se hara

hara que estas dos partes de caña, pelean la vna con la otra, y la parte que en la pelea subiere encima de la otra, aquel Rey cuyo nombre lleua vencera. Estando puesto da la gente aguardando el sucesso, començaron los Astrologos y hechizeros a murmurar, leyendo sus hechizos: a la sazon las cañas se mouieron la vna contra la otra, peleando por mucho espacio, hasta q la parte de Chinchis subio sobre la de Vncan. Visto esto los Tartaros tuuieron por suya la vitoria, y al tercero dia se presento la batalla, y aunque sangrienta y reñida, cayendo muchos de ambas partes, quedo al fin la vitoria por Chinchis, por donde los Tartaros sujetaron casi todo el Reyno de Vncan. Reyno Chinchis despues de muerto Vncan seys años, en que adquirio mucha tierra, ensanchando sus estados, y al fin andando en campaña, reconociendo vna fortaleza para batirla, fue herido de vna saeta en la rodilla, y aunque se puso cuydado y diligencia murio de la herida. Sepultaronle los suyos en el monte Alchay, en el qual despues todos los Reyes

de

de los Tartaros, successores de Chinchis, y sus descendientes de ellos, se entierra: aunque mueran tan lexos del que aya de donde muere hasta el monte, cien dias de camino.

Capitulo. 54.

DE LA GENEALOGIA DE los Reyes Tartaros, y su sepultura.

El primer Rey de los Tartaros se llamo Chinchis, el segundo Cuy, el tercero Barchim, el quarto Allau, el quinto Mongu, el sexto Cublay, que oy biue, cuyo poder y grandeza es al doble mayor que la de sus predecessores, tanto que todos los Reynos de los Principes Christianos, y Moros juntos no se igualan casi con el Imperio delos Tartaros, como se vera mas claro quando se trate en este discurso de su dominio y po-

poder. Quando algun gran Can muere lo lleuan a enterrar al monte Altay, y los q̃ acompañan el cuerpo, matan en el camino quantos encuentran, diziendoles, yd y seruí en la otra vida a vuestro Rey y señor. Tan ciegos los tiene el diablo q̃ creen infaliblemente que los que assi mueren a sus manos, van a seruir en la otra vida a su Rey. Y no se contentan con matar las personas, pero aun los cauallos que topan, degollandoles juntamente con los mejores cauallos del Rey muerto, creyendo que tambien en la otra vida le han de seruir. Quando lleuaron a enterrar el cuerpo del Rey Mangu (predecessor de Cublay que oy reyna) al monte de Alchay, los soldados que yuan con el cuerpo, dizen y afirman que mataron en el camino por la ocasion dicha mas de veynte mil hombres.

(*)

Capi-

Capitulo. 55.

DE LOS COSTVMBRES generales de los Tartaros.

Las mugeres Tartaras son fidelissimas a sus maridos, es cosa terrible y intolerable entre ellos, llegar a la muger desu proximo, y en esto ponen mucho estudio de no hazer agrauio vno a otro, en esta materia. Pero es les licito y permitido que cada vno conforme a su posibilidad tome quantas mugeres puede sustentar, aunque la mas legitima y principal es la primera. Con quantas mugeres ay se pueden casar, y aun con las madrastras biudas, y con las demas parientas, saluo con sus hermanas, y el hermano puede tomar por muger la de su hermano muerto. Los hombres no reciben dote de las mugeres, pero ellos las dotan y a sus madres. Por tener tantas mugeres los

UVA. BHSC. BU 06091

Tartaros tienen hijos. No sienten la carga de tener tantas mugeres, porque ellas son para tanto, que ganan mucho para el sustento de la casa. Son bastantissimas para el gouierno de sus puertas adentro, y para adereçar la comida, y gouernar la familia: los hombres entienden en caçar, y en exercicio de armas. Crian muchos bueyes y ouejas, y otros ganados, y andan con ellos en los pastos, en particular en verano, en los montes mas frescos, donde hallan yerba, agua, y leña. En imbierno van a tierras calientes, donde ay regalo para sus rebaños. Tienen Castillos por los campos, a modo de cabañas, o tiendas, cubiertas de fieltro, que las lleuan consigo, donde quiera que van, puedenlas coger y estender, quitar y poner las puertas las assientan siempre hazia el Austro. Vsan carros cubiertos de fieltro, que los lleuan Camellos, en los quales van sus mugeres, hijos, y lo demas necessario, y estan guardados de las lluuias.

Capi-

Capitulo. 56.

DE LAS ARMAS Y vestidos de los Tartaros.

AS armas que los Tartaros vsan en la guerra, no son forjadas de yerro, pero hechas de cuero fuerte y maliçio, como son de Bufalo y otros, que tienen el cuero duro. Son grandes flecheros, exercitados en ello desde la niñez, vsan clabas y cuchillos, pero pocas vezes. Los ricos y principales lleuan vestiduras de seda y oro, y encima dellas, pieles delicadas de raposas y armiños, o de otros animales, en especial de zebellinas que son pieles mas preciosas y estimadas que las demas.

Capitulo. 57.

DE LAS COMIDAS de los Tartaros.

COmen los Tartaros ordinariamente manjares grueſſos, en particular carne, leche, y queſo, tambien vſan comer caças, aſsi de animales limpios como ſuzios, porque comen cauallos y perros: y otros a eſte modo, que alla ſe crian, beuen leche de yeguas, adreçandola de manera q̃ parece vino blanco, y no muy deſabrido, que lo llaman Chuinis.

Capitulo. 58

DE LA IDOLATRIA y errores de los Tartaros.

Por

POr dios reuerencian los Tartaros a vno hecho y forjado por ellos, que lo llaman Natagay, pensando que es dios de la tierra, y el que los gouierna y trae quenta con ellos, de sus hijos y familia, de los ganados y frutos de la tierra. Tienen a este dios en gran veneracion de suerte, que no ay persona por baxa y de poca calidad que sea, que no tenga figura e imagen suya en su casa. y porque creē que este Idolo tiene muger y hijos, ponen le imagencillas en lugar de sus mugeres y hijos, poniēdo la de la muger a mano drecha, la de los hijos delante la cara del ydolo. Reuerencian a estos Idolos mucho, en particular quando van a comer y a cenar, q̄ a aq̄llas oras les vntan los labios cō gordura de carne cozida, y poniendo fuera de casa parte de la comida, piensan q̄ come aq̄llo el Idolo, hecho esto se vā a comer. Si se le muere algū hijo a algū Tartaro, y a otro se le muere vna hija dōzella, se jūtā los parientes de los dos, y desposā a los difuntos, y hechos los cōtratos y escrituras, pintā el

UVA. BHSC. BU 06091

moço, y la donzella en vn papel el qual es dineros y todo lo necessario para la casa, lo ofrecen a Vulcano, creyendo que en el otro mundo haran vida conjugal, y hecho esto celebran las bodas con grandissima solemnidad, y derraman muchas viandas de vna parte a otra, para que los despojados coman de ello. De essa ora adelante los parientes de las dos partes piensan tener tal vinculo de afinidad, como si las bodas huuieran sido celebradas en vida.

Capitulo. 59.

DE LA INDVSTRIA Y ingenio de los Tartaros.

BElicosos son los Tartaros, estremados en armas, sin miedo a los trabajos, no son afeminados ni muelles, ni hechos a regalos, antes trabajados y fuertes. No comen muchas vezes en vn mes entero, mas que leche de asnas, y carnes de caças gruessas.

UVA. BHSC. BU. 06091

sas. Los caualos que lleuan a la guerra no comen sino la yerba que hallan en el campo. Estanse toda la noche sin apear de sus caualos, y aunque esten sus dueños encima, no por esso dexan los caualos de pacer la yerba que hallan. Contentanse con poco mantenimiento, aunq̃ trabajen mucho. Vsan grandissima astucia e industria, en tomar las Ciudades y Castillos que sitian. Quando van a la guerra a tierras apartadas, no lleuan mas que sus armas, y vnas pequeñuelas tiendas para guardarse solamente de las aguas. Cadavno lleua cõsigo dos vasos, que los llaman vulgarmente flascones, donde lleuan leche para beuer, y vna olla para cozer la carne. Quando han de partir con diligencia, por no detenerse ni parar en el yr, si es lexos toman la leche seca como pasta maciça, la qual desecha en agua les sirue entonces de comida y beuida.

(2) G 4 Capi-

Capitulo. 60.

DE LA IVSTITIA Y modo de jugaar de los Tartaros.

DEsta manera castigan los mal hechores: si alguno hurta cosa de poco valor, y no merece pena de muerte, le hieren con vn madero siete vezes, o diez y siete, o veynte y siete, o quarenta y siete, hiriendole cõforme al pecado cometido, o rezio, o quedo, y esto hasta cien golpes, añadiendo al cabo siempre diez mas. Algunos mueren deste castigo. Pero si el hurto es de algun cauallo, o de otra cosa que merece muerte, poniendole vna lãça por la barriga muere, y si quiere escapar la vida, ha de restituyr el hurto en nueue tanto. Quien tiene bueyes, o Camellos los señala, quemandoles los pelos, y assi los imbian al pasto sin pastor ni guarda. Los animales menudos guar-

guardalos pastor. Estos fueron los primeros costumbres delos Tartaros, pero despues que se mezclaron con otras gentes, degeneraron algo de ellos, tomando de las naciones con quien se mezclaron.

Capitulo. 61.

DE LOS CAMPOS DE Bargu, y las postreras Islas Aquilonares.

PArto se ha tratado de los costumbres de los Tartaros, agora sera razo prosiguir nuestro viaje, y passar a otras prouincias Orientales, por el mesmo orden que por las demas. Dexada pues la Ciudad de Caracoram, por el monte Alchay hazia Aquilon se viene a vnos campos de Bargu, que tienen de largo quarenta jornadas, los habitadores se llaman Meditas, sujetos al gran Can, y siguen los costumbres de los Tartaros

UVA. BIBLIOTECA UNIVERSITARIA 06091

son hombres saluajes, comen carnes de animales, que ellos caçan, en particular de Ciervos, de que ay grande abundancia, y domanlos de manera, que pueden yr en ellos como en caballos o jumentos. No tienen pan ni vino. En verano todo es caçar para comer el inuierno, que en este tiempo a causa del grandissimo frio que alli haze, no se halla animal ni aue que caçar. Passado este largo camino se llega hazia el Oceano a vnos montes, donde suelen criar los halcones peregrinos, que los lleuan a presentar de alli al gran Can. En todos estos montes no ay otro genero de aues sino halcones, y otras auezillas que los halcones suelen comer. En las islas de aquel mar se crian los Girifaltes, de donde los lleuan a la corte del gran Can. Los otros Girifaltes que de tierras de Christianos se lleuan a la Tartaria, no los presentan al gran Can, por los muchos que de su propria tierra tiene, pero lleuanlos a Armenia, y a Cumania, que confinan con aquellas regiones Septentrionales, donde ay ciertas islas que estan hazia Aquilon de forma

orma que les parece que el Polo Artico declina a medio dia.

Capitulo. 62.

DE LA REGION DE Ergimul, y Ciudad de Singui.

DE aqui se ha de boluer a la Ciudad de Campitiõ, de que se hizo arriba memoria, para passar a otras Prouincias que aun estan por referir. De suerte que si tomamos de Campition hazia Oriente, cinco dias de camino se oyen de noche, en los lugares intermedios que ay, horribles vozes de demonios, hasta llegar al Reyno de Ergimul, y al Reyno de Cerguth, los dos sujetos al gran Can. Ay en ellos Christianos Nestorianos, Idolatras, y Moros: tiene muchas Ciudades y Castillos. Desde alli caminando entre Oriente y medio dia, esta la gran Prouincia del Catay. Entre el

Catay

Catay, y el Reyno de Cerguth, ay vna Ciudad llamada Singui, tributaria al gran Cá, donde ay Christianos Nestorianos, Gentiles, y Moros. Cria la tierra bueyes siluestres, hermosissimos, tan grandes como elefantes, los pelos negros y blancos, de largueza de tres palmos. Destos bueyes muchos ay domesticos, y enseñados a lleuar carga. Otros aran, por ser su labor de mucho prouecho. Ay en esta prouincia el mejor almizque del mundo, porque ay en ella vn animal semejante a gato en la grandeza, los pelos gruessos como de ciervo, los pies con vñas, con quatro dientes, dos arriba, y dos abaxo, largos de tres dedos: cerca del ombligo, entre cuero y carne, tienen vna vexiga llena de sangre, la qual seca, es el Almizque de que sale tan suaue olor. Son los de la tierra Idolatras luxuriosos, gordos de cuerpo, de pequeña nariz, los bigotes tan grandes que cubren la boca: las mugeres son hermosas y blancas, los hombres quando se quieren casar las buscan mas hermosas que nobles ni ricas, de donde casi siempre vn hombre noble

noble se casa con vna muger pobre, pero hermosa, y esto señalandole dote assu madre. Ay muchos tratantes, y artifices. Tiene de largo esta Prouincia veynte y cinco jornadas, es muy fertil, ay grandes fayssanes, con la cola de ocho y de diez palmos de largo. Ay otros muchos generos de aues, de plumas hermosissimas de diferentes colores.

Capitulo. 63.

DE LA PROVINCIA de Egrigaya.

Assando mas adelante hazia Oriente siete jornadas, esta la Prouincia llamada Egrigaya, famosamente poblada de muchas Ciudades y Castillos, es porcion del gran Reyno de Tanguth, cuya Cudad principal se llama Calacia,

la

la gente es Idolatra, aunque ay algunos Christianos Nestorianos, que tienen allí otras Iglesias, todos estan sujetos al gran Can. Ay en Calacia paños que los llaman chamelotes, de lana blanca y pelos de Camellos texidos de los mas hermosos del mundo, de allí los llevan los mercaderes a muchas partes.

Capitulo. 64.

DE LA PROVINCIA de Teuduch, Gog, y Magog, y de la Ciudad de Cinganior.

DEsde la Provincia Egrigaya, yendo hazia Oriente, va el camino a la de Tiuduch, en que ay muchas Ciudades y Castillos, donde solia estar aquel Rey tan nombrado el Preste Iuan. Agora pagan tributo al gran Can, aunque ay Rey proprio de la descendencia y sangre del Preste Iuan, y que dos

pues

pues dela muerte de aquel que mato Chin
chis, todos los gran Canes dellan dado sus
hijas por mugeres. La mayor parte de la
gente destatierra es Christiana, y son la ca
beça de los Christianos desta Prouincia.
Ay tambien pocos Moros, y algunos Gen-
tiles. En particular ay vna gente llamada
Argon, que es mas sagaz, y de mejor termi
no que la otra. Estan tambien alli las tier-
ras que llaman Gog y Magog, y ellos las
llaman Lug y Mungug. Ay aqui Lapis La-
zuli, donde se haze azul muy fino. Texense
alli chamelotes riquissimos, de pelos de
Camellos, tambien paños de oro y seda, di
ferentes hechuras. Esta la ciudad de Sin
dacui, donde se forjan muy bellas armas
de diuersas hechuras, para seruicio de los
exercitos. Ay en los montes grandes mi-
nas de plata, y diuersidad de caça gruessa.
Llamase la partida donde estan los montes
Idisi. A tres jornadas esta la ciudad de Ci-
tiganiol, en la qual ay vn palacio hermo-
sissimo, habitacion del gran Can quando
alli viene. Suele venir muchas vezes, por
hallarse junto a la Ciudad vnas lagunas con
di-

diuersidad y diferencia de aues, en especial grullas, fayſanes, perdizes, y otras semejãtes. Eſtas aues las caçã con Girifaltes, y Halcones. En eſto ſe deleyta el Rey mucho. Ay alli ſeys maneras de Grullas, vnas tienen alas negras como cuervos: otras ſon blancas como la nieue, con las plumas llenas de ojos de color de oro, como aca las colas de los pabones: otras poco diferentes de las nueſtras: otras pequeñas, pero ſon las plumas largas y hermoſas, mezcladas de negro y rubio: otras de color de Grifo, con los ojos rubios y negros, y ſon eſtas muy grandes. Ay vn valle junto a la Ciudad lleno de caſillas para criar perdizes en grande abundancia, para quando el Rey viene alli a

Capitulo. 65.

DE LA CIVDAD de Clandu, y vn boſque que tiene, y fieſtas delos Tartaros.

Desde la Ciudad de Cianiganior a la de Ciandu ay tres jornadas, edificola el gran Can Cublay, leuantando en ella vn soberuio y magnifico palacio, de muchos marmoles, muy dorado. Junto a este palacio ay vn bosque real, murado todo en torno que es cinco leguas. Ay dentro rios, fuentes, y prados, y diuersidad grande de animales, ciervos, corzos, cabrioles, que se guarda todo para quando el Rey viene alli, assi para el deleyte de la caça, como para su mesa. Suele el Rey venir alli a menudo a caçar en vn caualio, lleuando consigo vn leon pardo domestico que lo echa a los ciervos, y a los corços, y en tomar vna destas caças, la manda dar a los girifaltes, y en verles hazer presa en ellas y cebarse se huelga infinito. En medio de el bosque ay vna casa fabricada de cañas muy bella, toda dorada por dentro y fuera, ricamente pintada, hecha con tal artificio que las lluuias no la pueden dañar. Puedese armar y desarmar sin que se gaste, y lleuarla donde quisieren.

porque la sustentan quando la assientan con dozientas cuerdas de seda. Cada vna de las cañas, de que esta hecha, tiene quinze passos de largo, y de grueso tres palmos, de las quales se hazen columnas, tablas, y los zaquizamis, y otras obras como con madera, porq estas cañas se diuiden por los ñudos, y de cada pedaço hendiendolo de largo por medio, salen dos como texas, que puestas por cubierta dela casa la defienden delas aguas como las texas mismas. Suele el gran Can habitar allí tres meses del año, en Iunio, Iulio, y Agosto, por ser entonces el ayre templado y sin mucho calor del sol. Todos estos tres meses esta la casa en pie, los otros meses la guardad deshecha. Y assi acabada la fiesta de la caça a diez y ocho de Agosto, parte el Rey de la Ciudad de Ciandu para otro lugar, a hazer solemne sacrificio a sus Dioses, de quien espera salud para si, para su muger, hijos, y todos los animales que posee. Porque tiene grandes crias de yeguas blancas, y muchos cauallos blancos, q son en numero mas de diez mil. Para esta

fiesta se apareja leche de yeguas, en vasos hermosos y bellos, y el Rey por su propria mano derrama la leche en muchas partes por honrra de sus dioses, creyendo segun le informan sus magos, que los dioses beuen la leche que derraman, y que con esto tienen cuydado de guardarles lo que poseen. Despues del sacrificio beue el Rey leche de yeguas blancas, y aquel dia solo al Rey le es licito, y á los de su linaje beuer de aquella leche, saluo a vn pueblo llamado Horiach, que tiene priuilegio de beuer de ella tal dia como aquel, por vna gran victoria que alcanço siruiendo al gran Can Chinchis. Este costumbre se guarda inuiolablemente a veynte y ocho de Agosto, por donde los cauallos y yeguas blancas son muy estimadas. Comen en esta prouincia carne humana de los hombres que estan condenados por publica sentencia, pero de los que mueren de enfermedad, no en ninguna manera. Tiene el gran Can encantadores, que por arte diabolica condensan y escurecen el ayre, quedando solo la luz clara sobre el palacio del Rey. Y

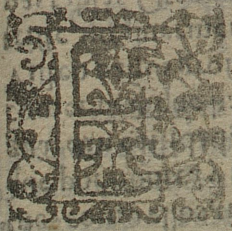
aun hazen otras cosas particulares, y entre ellas vna, que estando el Rey assentado a la mesa, se passan de la otra mesa del apasentador a la del Rey sus vasos dorados, labrando. La mesa de las copas esta en medio de la sala, y alli solo estan los vasos de oro y imperiales con que el Rey suele beuer, y dan a entender que lo hazen aquello por vn secreto particular, y no por encarecimiento. Quando celebran la fiesta de sus Idolos les da el Rey carneros, que con Limaloe y encienso los ofrecen en sacrificio, y cozidas las carnes del carnero con mucha y regozijo, lo dan a los Idolos, para comer, y el caldo de la carne lo derrama delante de los Idolos, assigurando que con esto ganan la clemencia de sus dioses, y les conceden fertilidad en la tierra.

Capitulo. 66.

DE CIERTOS SUPERSTICIOSOS RELIgiosos Idolatras.

Y en aquella tierra muchos religiosos diputados al culto de sus dioses. Tienen estos vna grãcasa a modo de monasterio, tan grande como vn pueblo pequeño, donde biuen casi dos mil de ellos, diferentes en el hacer de la barua, y en el vestido, de todos los otros de aquel Reyno, porque se raen la cabeça y barba, y visten habito religioso. Estos cantan con grandes vozes en las festividades de sus Idolos, encienden en el tẽplo grandes luminarias, y hazen otras mil fiestas ceremonias. Ay en otros lugares otros religiosos diferentes destos, pero gẽtiles como ellos, tienen mugeres. Otros ay que por honrra y reuerencia de sus dioses, guardan castidad, haziẽdo vida aspera, sin comer mas que harina desleyda oõ agua. Visten paños grosseros y asperos, de color triste, no duermen en cama, sino sobre vnas tablas. Otros ay mas relaxados que abominan de la estrechura destos dizien-
do, que no biuen conde cencia a sus dioses.

Fin del Libro Primero.



LIBRO SE-

GVNDO DE LA HISTO-ria Oriental.

Capitulo. 1.

DEL PODER Y GRANDEZA de Cublay gran Rey de los Tartaros.

EN Este segundo libro he determinado escriuir (dize Marco Paulo) la magnificencia, pompa, sumptuosidad, riquezas, y administracion del imperio de Cublay sumo Emperador de los Tartaros, que oy gouierna y rige el Imperio. Este Cublay pues, excede como se ha dicho, en señorio

UVA BHSC BU 96091

y grandeza a todos sus predecessores, por que de suerte ha ensanchado los limites de su imperio que casi todo Oriente le esta sujeto. Descende Cublay de Chinchis primer Rey Tartaro, y es el sexto Emperador de aquella gran Region, que fue en el año de mil dozientos cincuenta y seys, quando comenco a gouernar con grande prudencia, grauedad, y termino. Es varon belicoso y singular en las armas, y robusto de cuerpo, y de prompto animo para las empresas, de gran consejo, sagaz y cuerdo en la administracion de la justicia, y expedicion de los negocios. Antes que viniesse a la corona del Imperio, siguio varonilmente la guerra, gouernando en todo como prudente y sabio. Pero despues que tomo el cetro, no entro en pelea por su persona, sino vna tan solavez, dasq embiaua a sus hijos con la gente de su corte.

Capitulo

Capitulo. 2.

DE LA REBELION DE Nayan contra su sobrino Cublay.

NA vez sola diximos que salio Cublay a batalla por su persona siendo Rey, agora se dira la ocasion. El año de mil dozientos y ochenta y seys, su tio Nayan siendo de rey ya años, y gouernando muchas regiones y pueblos, con juuenil furor y liuiandad se leuantó contra su señor Cublay, formando vn grueso exercito. Y porque no mas fuerte llamo en su socorro a otro Rey llamado Caydu, nieto de Cublay Emperador, pero queria mal al aguelo, y assi le dio animo para la rebelion, prometiendole de venir en persona contra su propria sangre, teniendo alistados cien mil soldados. Estos pues hecho el concierto determinaron venir con sus esquadrones en vn llano, para entrar

todos a vn tiempo en las tierras del Emperador. A otra parte Nayan ajunto enssu exercito mas de quarenta mil soldados para la jornada.

Capitulo 3

DE LO QVE HIZO Cublay.

Stas nueuas supo presto Cublay, y como sus deudos se aparejauan contra el, y la colera con que se mouian y conjurauan cõ publica liga, por lo qual juro por su cabeça y su Imperial corona, de no solo defenderse de ellos pero de vengar seueramente su loco y temerario atreuimiento. Y ansi dentro de veynte dias, puso en pie vn grueso y terrible exercito, de trecientos y sesenta mil de a caballo, y cien mil de a pie, y esto de los vezinos habitadores de Cambalu, y toda su comarca, y aunque podia ajuntar mayor

yor numero, no lo hizo por la brebedad y el tiempo, y por dar sobre sus enemigos con presteza, y cogerlos desaperecebidos y con sobresalto. Y assi por esso, como porq Nayan no supiesse su pensamiento abreuio, contentandose con la gente que auia hecho en estos veynte dias, porque con el largo tiempo no se pusiessen los contrarios en huyda, o lleuassen su exercito a parte mas sigura. Tenia a la sazon el Emperador otros exercitos leuantados contra diuersas prouincias, los quales no quiso llamar, porque no lo entendiesse su enemigo Cublay. Entre tanto que se apercebia, mando guardar todos los caminos con gran custodia y vigilancia, porque Nayan no supiesse por ninguna via su designio y intencion, ni su partida, y assi los q yuan y venian, eran todos detenidos de las guardas, por don de que Naya no pudo llegar a tener verdadera relacion de la resolucio de Cublay. Consulto el Emperador sus Astrologos, quando le seria mas seguro y prospero el partir, y a que hora, los quales todos vnanimes y conformes le dixeron,

que

que ya era sazon de emprender la jornada, de la qual saldria vencedor de sus enemigos triumfando de ellos victoriosamente.

Capitulo. 4.

COMO CVBLAY vencio a Nayan.

PArtiendo Cublay con su exercito se puso cerca de vn llano, donde Nayan aguardaua la llegada del Rey Caydu, que venia en su socorro. Assentado Cublay su real en vn collado reposo toda la noche con su gente, la de Nayan sin recelarse de tan subita venida andaua derramada por el llano, comiendo y bebiendo. Passada la noche al despuntar el Alba, poniendose Cublay en la cumbre del collado repartio su gente en doze partes, en cada vna tres mil soldados de a cauallo, los de apie cerca de ellos, de dos en

en dos, entre dos de acauallo dos de apie con sus lanças, y el yua sobre vn castillo assentado encima de quatro Elefantes, do de estaua el estandarte real. En descubrie do el exercito de Nayan, las banderas de Cublay y sus esquadrones, se atemorizo con terrible espanto por no hauerles aun llegado el socorro de Caydu, y corriendo depresto a la tienda de Nayan, que dormia con su amiga, que la traya consigo, lo despertaron. Nayan con la diligencia posible ordeno su gente lo mejor que pudo en esquadrones. Es costumbre de los Tartaros que antes de acometer toquen todas las bozinas e instrumentos del exercito, y en altas bozes canten, y al punto haziendo el Rey señal tomen luego las armas contra el enemigo. Assi como los dos exercitos recogieron sus centinelas, mando Cublay hazer señal con las bozinas, y arremeter al enemigo, y cerrando las esquadras, se trauo tan gran pelea, que parecia lluuia de lactas y dardos y otros tiros, dexadas las ballestas se començaron

çaron a herir con lanças y cuchillos, Nayã era Christiano de nombre y profession, pero no de obras, y puso en su vandera vna Cruz, leuando tambien consigo hartos Christianos. Començo la batalla al rayr del alba, hasta medio dia, y muriendo muchos de entrambas partes, hasta que Cublay quedo vencedor, poniendo en huyda al enemigo, y en començar a huyr la gente fue preso Nayan, y en el alcance fueron muertos infinitos.

Capitulo. 5.

COMO FVE AHOGADO Nayam.

Eniendo Cublay en su poder al enemigo, mandole al momento degollar, por auer leuantado bandera contra su señor, y mouer rebelion en sus Reynos. Pero moderandose por ser de su linaje y sangre real, no quiso que

que fuesse infamemente derramada, ni q̃ la tierra la bebiesse, ni que el sol ni la luna viessen dar muerte publica a ningun deudo de su casa. Y ansi mando que lo embolviessen a Nayan en vn tapete de seda, y atado dentro fuesse llevado de aca para aculla, ya arrastrandolo, ya arrojandolo con violencia y fuerça, hasta que perdido el aliento, perdiesse tambien la vida, quedando ahogado. Muerto desta forma Nayan, todos quantos principales auian huydo de su exercito, delos que le fauorecian, (entre los quales auia muchos Christianos) se postraron a los pies de Cublay voluntariamente. Entonces reduxo quatro prouincias a su corona y obediencia que son. Funotia, Cauli, Braseol, y Sinchitingui.

Capitulo 6

REPREHENDE CVBLAY a los Iudios y Sarracenos, que despreciaron el señal de la Cruz.

Los

Os Iudios y Sarracenos, q estauan en el exercito de Cublay, començaron a baldonar y afrentar a los Christianos, que estauan en el exercito de Nayan, y dezir que Christo, cuya Cruz trayan por señal, no les hauia podido valer, y esto se lo dezian cara a cara, con grandes ignominias y afrentas cada hora, burlándose del poder de Christo. Por donde los Christianos, que hauian venido a la obediencia de Cublay, teniendolo a menos el sufrir estos vltrajes, y oyr disminuyr el poder de Christo, dieron razon al Emperador Cublay, formando grandes quexas, de las afrentas publicas y secretas que padecian. Mando Cublay entonces jũtar delante si todos los Christianos, Iudios y Moros, y buelto a los Christianos les dixo. Vuestro Dios y vuestra Cruz no quiso fauorecer a Nayam, por ser sũ querella injusta, y por esso vosotros no os aueys de tener en menos, porq siendo vuestro Dios justo y bueno, no quiso valer ni ayudar a injusticias ni maldades. Nayan quiso vender a sũ

UVA. BHSC. BU 06091

su Señor y rebelarse contra el, y assi implora maliciosamente en su fauor el socorro de vuestro Dios: pero vuestro Dios justo, santo, y bueno no le oyo ni valio, que no es Dios que fauorece ni oye maldades: por tanto mando seueramente a los Iudios y Moros, y a los demas, que blasfeman del bendito nombre de Christo, que de esta hora adelante no blasfemen, ni hablen descortesmente de el, ni de su santa Cruz so grauissimas penas, que sin excepcion se executaron. Desta suerte atemorizados los blasfemos de essa hora adelante se reportaron y pusieron silencio. Y assi Cublay, apaziguados estos tumultos, se boluio con honra y victoria a su Ciudad de Cambalu.

Capitulo. 7.

COMO REMVNERO el gran Can a sus soldados.

Vblay quando viene victorioso de alguna guerra, premia a los Capitanes y auentajados del exercito desta manera. Al que tenia debaxo su dominio cien soldados, le sube de punto, y le encomienda mil, y ansi de grado en grado pone los principales en mayor estado, dandoles juntamẽte en señal de reconocimiento vasos de oro y plata, tablas de priuilegios y inmunidades. Estos priuilegios se estampan en vnas tablillas, o en vnas hojuelas de hierro delgadas. Por la vna parte dize ansi. Por la gran virtud de Dios, y por la grande gracia que dio al Emperador, sea bendito el nombre del gran Can. Enel otro lado esta esculpida la figura de vn Leon con el Sol o la Luna, o la ymagen de vn Girifalte, o otros animales. Al q̃ tiene tabla con Leon y Sol, y Luna, quando sale en publico, le lleuan debaxo de vn palio en señal de grandeza y autoridad: y el que lleua la figura del Girifalte, puede lleuar consigo, quando camina de vn lugar a otro, toda la milicia que ay en aquella prouincia. Desta manera

UVA. BHSC. RV.06091

nera estan todas las cosas repartidas, señalando la tabla la preheminencia de cada vno. Y si a dicha no fuere alguno respectado conforme el señal que en la tabla lleua, ni obedecido como tal, y alguno menospreciare semejante priuilegio y authoridad, lo matan como rebelde al Emperador.

Capitulo. 8.

DE LA PERSONA DE Cublay, de sus mugeres y hijos.

EL Emperador Cublay es de aspecto hermoso, de mediana estatura, ni muy gordo ni muy flaco, tiene el rostro sorrubiado y blanco, los ojos grandes, la nariz hermosa, y todo lo demas del cuerpo proporcionado grandemente. Tiene quatro mugeres estimadas por legitimas, sucede en el Reyno el hijo primero de la muger con quien primero se

UVA. BHSC. BU 06091

caso. Qualquiera destas quatro mugeres, tiene dentro del palacio de Cublay su corte, y casa real, teniendo cada vna trezientas donzellas y criadas, escogidas por todos sus reynos, y criados eunucos, y otra multitud de gente. Tiene a mas de esto el Rey muchas amigas, porque entre los Tartaros ay vna generacion, que se dize Ymgrac, que produze las mugeres muy hermosas, y de buenos y honestos costumbres, de las quales cria el Rey en su palacio casi ciento de las mas bellas y hermosas: a estas les da ciertas matronas para que las enseñen, adiestren, y sirvan de ayas, y gouierno de estas, y las regalen en tiempo de enfermedad, y otro qualquiera. Y ansi teniendo este cuydado de ellas, llegan a ser amigas del Rey. Destas concubinas o amigas se diputan seys para guarda de la camara real tres dias y tres noches, y quando el Rey se leuanta, o va a dormir le assisten a seruir como criadas, y duermen en su apossento, y al quarto dia vienen otras seys a seruir otros tres dias en el mismo ministerio, y acabando de seruir estas seys, suceden luego

UVA. BHSC. BU 06091

go otras seys en su lugar, y continuã el yr se mudando desta manera, hasta que todas ciento han passado por su turno el seruir. De las quatro mugeres legitimas tiene Cublay veynte y quatro hijos. Llamase el hijo mayor de la primera muger Chinchis, y hauia de suceder en la corona, si la muerte no lo atajara antes de morir su padre Cublay. De las otras criadas tiene Cublay veynte y siete hijos, los quales son grandes señores en su corte.

Capitulo. 9.

DE VN GRAN PALACIO que ay en Cambalu, y su regalo.

TRes meses al año, que son Deziembre, Henero, y Febrero. Viue Cublay en la real Ciudad de Cambalu, donde tiene vn palacio soberuio sobre manera, casi de legua y me-

dia de circuyto, todo quadrado, cada lienço de los quatro tiene quatro y medio de legua de largo. Ciñelo vn muy fuerte muro de diez passos en alto. La cara de adentro es de vn color entre blanco y colorado. En cada angulo de los quatro de la muralla, ay vn hermoso palacio y grande, trabçado a modo de fortaleza, y en medio de cada vno de los quatro lienços, ay otros quatro palacios riquíssimos, que en numero todos los palacios son ocho. En estos se guardan las armas y los instrumentos de guerra, como son arcos, saetas, aljabas, estribos, frenos, lanças, clabas, cuerdas para los arcos, y todo lo demas necessario para la guerra, teniendo cada cosa su diferente lugar apartado. La delantera de palacio, q̃ mira hazia medio dia, tiene cinco puertas, la de en medio mucho mayor que las otras, la qual jamas se abre sino para dar entrada de algun Rey, que solo para esta ocasion esta fabricada. Tiene otras dos puertas colaterales, que entran por ellas los q̃ acompañan al Rey. Los otros tres lienços del palacio tienen tres puertas, cada vno la

suya

suya en medio, por las quales entran los q̃ quieren. Despues de todo esto ay otro muro, que ciñe el castillo real, el qual tiene assimismo dentro, otros ocho palacios, donde estan los vasos, y otras joyas reales. En el medio deste sitio esta el gran palacio, dõde Cubilay habita. El suelo de esta casa es mas alto diez palmos, que los otros de todo este sitio murado: el techo es muy alto, y todo el pintado, las paredes de las salas y otros aposentos estã doradas y plateadas. Donde quiera ay bellissimas pinturas, de hystorias de guerras resplandecientes, de colores y oro. En la sala mayor, que es grãdissima, comen siempre a la mesa casi seys mil hombres. Dentro destos muros al derredor del palacio, ay muchos jardines y prados, con arboles de mançanos, y peros, con otros mil generos de frutas diferentes. Andan por estos jardines animales silvestres, ciervos, cabrioles, corços, y los animalejos de donde se coje el almizque, y otros diferentes. Hazia setentrion, ay estanques en los quales se crian los mejores peces que se pueden hallar. En vn gran lago

destos entra vn rio caudal, y torna a salir por dos bocas, donde ay dos rexas de yerro a la entrada y a la salida, porque no se vayá los peces. A vna legua del palacio ay vn montecillo, cien passos de alto, cuyo ruedo es casi media legua, enselado todo de arboles, que siempre estan verdes. Aqui se traen todos los frutales exquisitos, que en las prouincias comarcanas, y las otras mas lexos se pueden hallar, cargando los sobre Elefantes con sus rayzes, transplantandolos en este monte: y porque esta continuamente verde, le llaman monte verde. En la cumbre del ay vn palacio de color verde, donde el gran Can se esta holgando quando sube a el. Al lado del palacio grande que diximos del gran Can, ay otro gallardo y magnifico, donde tiene su sucessor en el Imperio, biue con todos sus Cortesanos, y autoridad Real, porque la lleua grandissima, teniendo su sello imperial: pero no obstante esso esta sujeto al Emperador como los demas. Todo lo sobredicho esta dentro de la puerta del palacio.

Capi-

Capitulo. 10.

DESCRIPCION DE LA Ciudad de Cambalu.

LA Ciudad de Cambalu, assentada al pie de vn grande rio, en la prouincia del Catay, fue antiguamente insigne y real Ciudad. Quiere dezir Cambalu en su lengua Ciudad de Dios. Estaua antes edificada a esta parte de aca del rio, pero el gran Can la translado a la otra vanda, por que sus astrologos le dixeron, q̃ seria rebelde a su corona. Es la Ciudad quadrada, tiene de sitio ocho leguas, cada quadro del muro tiene de largo dos leguas. Son los muros blancos, de altura de veynte passos, de ancho diez, su anchura se va disminuyẽdo quãto mas sube, cada quadro del muro tiene tres puertas principales q̃ son en todas doze, y junto a cada vna ay muy hermosos palacios. Enlos Angulos del

muro ay tambien otros ricos y sumptuosos palacios, donde se conseruan todos los aparejos de guerra y armas de la Ciudad. Las calles y barrios della passan de largo a largo a cordel muy drechos, de forma que de la vna puerta del muro se ve la otra por la calle abaxo drecha, por las calles ay grãdes edificios a los dos lados. En el medio de la Ciudad ay vna casa sumptuosa donde esta colgada vna campana muy terrible de grande, con la qual a la tarde se hazen tres señales, hechos los quales ninguno puede salir de casa, hasta el amanecer del dia siguiente, sino a causa de algun enfermo, o negocio forçoso de pariẽte muy cercano: y el que por caso de necessidad sale por la ciudad desta hora adelante, ha de lleuar consigo forçosamente lumbre encẽdida. Cada puerta la guardan mil hombres, no por miedo que tengan de enemigos, pero por los ladrones y salteadores, q siendo la poblacion tanta nunca faltan, y a estos procura el Rey castigar aspera-

mente.

Capi-

Capitulo. 11.

DE LOS ARRAVALES, y mercaderes de Cambalu.

AY fuera de la Ciudad de Cãbalu doze grandes arrauales, contiguos cada vno a vna de las doze puertas de las que diximos, en los quales estan los mercaderes y los estrangeros. Por que a causa de estar alli el Rey, y de las muchas mercaderias que alli concurren, llega infinita gente que tratan sus negocios en los arrauales. Y aunque no es el cuerpo de la Ciudad, no ay peores casas que adentro, antes tan aparentes y soberuias como las de dentro de los muros, sacando la casa real, que como essa no ay otra. Dentro de la ciudad no se entierra ningun difunto, pero fuera de los arrauales se queman los cuerpos de los Gentiles. Y a los Moros

y otros

y otros los entierran tambien de fuera. Y porque la muchedumbre de los estrangeros es grande, ay en los arrabales casi veynte mil ramerias. Dentro la muralla de la Ciudad no permiten que aya ninguna. No ay referir el gran concurso que ay aqui de mercaderias y riquezas por que parece q sobra para proueer a todo el mundo. Ay de gan alli piedras preciosas, muy subidas de quilate, cosas de seda, y especeria de diferentes suertes, de la India, Mangi, Catay, y otras regiones, que como esta ciudad es el centro de todos estos reynos, no ay casi dia en el año, que dexen de entrar en ella mil carros cargados de seda, de mercaderes estrangeros, de la qual los oficiales de la Ciudad hazen artificiosos vestidos y adereços.

Capitulo. 12.

DE LA GVARDA del gran Can.

El

EL gran Can tiene en su corte doze mil de a caualllo que los llaman Quesitan, es a saber, fieles soldados del señor, que guardan su cuerpo. Estos tiepen quatro Capitanes, para cada tres mil soldados el suyo. Su oficio dellos es guardar al Rey de dia y de noche, sin atendur a otro, y el Rey les paga sus salarios. Reparten las guardas desta manera, que cada capitan esta en guarda dentro de palacio tres dias con tres mil soldados, y tras ellos otros tres mil otros tres dias, y desta suerte por su turno todo el año. Y esto no por necesidad que tēga el Rey de guarda, sino por grandeza.

Capitulo. 13

DE LA OPVLANCIA DE los combites del Rey.

ESta es la pompa de los combites del Rey. Quando el Emperador quiere hazer algun combite por justos respectos, es en la sala mayor, poniendo

UVA. BHSC. BU 06091

niendo su mesa, lo primero, hazia la parte Setentrional, mas alta que las otras, y estando assentado el Rey la cara hazia medio dia, tiene assulado yzquierdo la Reyna mayor, que es la primera muger, ó la principal, y a la drecha los hijos y nietos, y los que descienden de su sangre. La mesa destos esta mas baxa, de manera que casi cõ su cabeça no tocan los pies del Rey. De ay adelante en otro lugar mas baxo se assientan los Varones y Caualleros, teniendo cada vno a su mano yzquierda sus mugeres. Cada grande y noble guarda su grado y orden, y sus mugeres como ellos: porque es costumbre, que todas las mugeres delos nobles, que han de comer con el Emperador, coman tambien con sus maridos. Este dia tiene mas libertad el Rey, y menos grauedad, porq̃ le es licito hechar libremente los ojos por todos los que comen. Fuera desta sala Real ay otras a los lados, en las quales estos dias comen mas de quarenta mil personas, muchos dellos cortesanos, otros que vienen a renouar los feudos al Emperador. A esta ocasion ay aquel dia

or-

ordinariamente infinito numero de comediantes, musicos, truanes, bolteadores y otros regozijos. Ay para esta multitud en medio dela sala real, vn vaso de oro, el qual lo assientan para estos dias, de donde como de vna fuente salen mil caños de vino, o de otro licor perfecto y gustoso, el qual en caer da en otros quatro tinajones de oro grandes, para que no se moje la sala. Destas fuentes y caños se toma el vino para toda esta gente. Ninguno de los que come en esta sala real, puede beuer sino en vaso de oro. No se puede contar el aparato de vasos, y vaxillas, y otros adreços, quãdo el gran Can come en publico, y los principes que le siruen, los quales, quando estã siruiendole a la mesa tienen cubiertas las bocas con paños delicadissimos de seda, porque con el aliento no lleguen a cosa de las que el Rey come ni beue. Quando quiere Cublay beuer, todos los musicos y otros cantores y juglares, hazen vna suaue musica de diferentes consonancias. Los demas Cortesanos se arrodillan. Contar lo que alli se come es imposible, por la ex-

traordinaria delicadeza y opulencia, y la pompa con que se sirue. Acabada la comida le llegan los musicos, bolteadores, representantes, nigromanticos, cada vno cõ su inuencion, haziendo ante el trono real marauillas, con que se regozija el Rey, y toda la gente, y acabado esto se leuanta el Rey, y todos se van.

Capitulo. 14

DE LA FIESTA QVE SE haze cada año al dia en que nacio el Rey.

EN costumbre guardan los Tartaros de celebrar cada año el dia en que nacio su Rey. Y assi Cublay, que oy reyna, nacio a veynte y ocho de Setiembre. Y este es el mas celebrado de todo el año, fuera del primero de Febrero, que aquel dia comiença su año. El dia de su naciminto, el Rey se viste de vna vestidura preciosissima, texi-

da

da de oro. Y los Cortesanos los mas ricos y costosos vestidos q̃ tienen. A los quales da aquel dia el Rey sendas cintas de oro de grande valor, y vn par de çapatos de camuza, cosidos con hilo de oro, y ponen tanto cuydado en arrearse y vestirse en esta jornada, q̃ todos parecen en la compostura y atauio Reyes. Esta põpa no solo la hazen este dia, pero en todas sus fiestas, q̃ son treze cada año. Para los quales da el Rey a sus Cortesanos riquissimos vestidos con oro y piedras preciosas, juntamẽte cõ las cintas y çapatos sobredichos. Y todos los vestidos son de los mismos colores q̃ viste el Rey. Este dia es costũbre q̃ todos los Reyes, Principes y nobles, q̃ estan sujetos al gran Can, le imbien grandes presentes. Todas las pretensiones q̃ tiene los que en esta ocasion vienen a negociar cõ el Rey, estan remitidos a doze varones q̃ las determinan, y todas las mercedes, gracias, y priuilegios, q̃ estos doze cõceden y despachan este dia, se passan por el Rey, como si el mismo de su boca las otorgara. Este dia obligan a todas las naciones, que alli

concurren, ora sean Christianos, Gentiles, Iudios, o Moros, que cada vno ruegue a su Dios por la salud, vida, y aumento de estado del gran Can, y ellos lo han de hazer en publico.

Capitulo. 15.

DEL PRIMER DIA DEL año que celebran los Tartaros.

EL dia primero de Febrero que es principio del año, entre los Tartaros, el gran Can y todos los de su Reyno do de quiera que esten, hazen solemne fiesta. Y assi todos vnanimes hombres y mugeres, se visten de ropas y adrezos blancos, llamando la aquella fiesta, de los blancos, porque creen que el vestido blanco es señal de buen hado: Y porque todo el año lo tengan propicio comiençan

UVA. BHSC. BU 06091

can el primer dia de el con vestidos blancos. Los gouernadores de las Prouincias y Ciudades, acordandose de la obligacion de su oficio, embian este dia al Emperador presentes de oro y plata, finas piedras preciosas, y cauallos blancos, por donde muchas vezes en vn dia como este, le presentan cien mil cauallos blancos. Y ellos entre ellos se embian este dia, grandes presentes, creyendo que lo restante del año les sucedera todo prosperamente. Este dia se lleuan a la Corte del Emperador todos los Elefantes que el tiene, que son cinco mil, cubiertos de tapetes pintados: y tambien diferentes generos de animales y de aues, y encima de cada vno, caxas llenas de vasos de oro y plata, que son necessarios para celebrar la fiesta de los blancos. Tambien traen muchos Camellos cubiertos de ricos paños que lleuan encima las cosas necessarias para tan grande banquete. Este dia en amaneziendo, todos los Reyes, nobles, Varones, y Caualleros, Capitanes, medicos, Astrologos, Gouernadores, de las Prouincias y exercitos, y los o-

tros oficiales del Emperador se juntan en palacio, y otros que no tienen asiento entran acompañando a estos. Y assi en llegando a la tala y sentados todos segun su grado y preheminencia, se leuanta vno en medio de todos, y con alta clara y intelligible voz, dize gritando. Inclinaos y adorad. Oyda esta voz se leuantan todos de presto, y se arrodillan, y tocado con la frente en tierra, lo adoran como a Dios, y esto lo hazen quatro vezes. Hecha la adoracion, van todos por su orden al altar, que esta en la sala real sobre vna tabla pintada de colorado, en que esta escrito el nombre del gran Can. Y tomando vn riquissimo incensario, con aromaticos y suaues olores perfuman la tabla y altar, en honra del gran Can con mucha reuerencia. Hecho esto se van boluiendo a sus lugares. Acabado el ceremonial perfume, cada vno ofrece en presencia del Emperador los presentes que ya diximos. Luego se adereçan las mesas, y comiença la solemnissima comida, comiendo y beuiendo con extraordinarios regozijos, con que ale-

gran

gean la gente. Este dia se trae al Rey vn bellissimo Leon manso, que esta hechado a los reales pies reconociendole por su señor.

Capitulo. 16.

DE LAS FIERAS BRAVAS que se presentan al Emperador.

EN los tres meses que diximos, que el Emperador esta en la Ciudad de Cambalu, que son Deziembre, Henero, y Febrero, todos los caçadores, que tiene en todos sus Reynos, y al derredor de la prouincia del Catay, entienden en caçar caça gruessa, como son ciruos, ossos, cabrioles, corcos, y las demas fieras, y las dan luego a sus cabeças, y gouernadores, los quales si en treynta dias de camino las pueden imbiar al Emperador, luego las imbian,

en carros los que van por tierra, y en barcos los que por mar, quitandoles primero las tripas. Pero si en treynta dias no pueden llegar a la corte, embian solamente los pelejos, que son muy necessarios para hazer armas y adereços para la guerra.

Capitulo. 17.

COMO DOMA EL GRAN Can las bestias fieras.

CRia el gran Can en su casa varias fieras, y domesticandolas con el tiempo las lleua consigo a caça, y se huelga en estremo quando vee vna fiera de las mansas trauarse con otra de las brauas. Lo primero tiene Leones pardos que para la caça son de mucha importancia. Tiene linces industriosos mucho en caçar. Otros Leones grandes, mayores y mas bellos q los de Babilonia, en cuyas pieles ay vnas venas

venas de varios colores blancas, negras, y coloradas, y tambien estos saben caçar, y aprouechan para tomar puercos, ciervos, cabras montesas, asnos monteses, bueyes siluestres. Suelen lleuarse dos Leones en vn carro pequeño mientras van a caça, siguiendo a cada vno dellos vn perrillo chico. Tiene muchas aguilas caudales, tan carniceras y brauas, que toman liebres, cabras, corzos, y raposas, entre las quales ay algunas tan atreuidas, que no temen de emprender los lobos, y tratarlos tan mal, que los caçadores los toman casi sin trabajo.

Capitulo 18

DE LO QVE HAZE EL gran Can en la caça.

Tiene el gran Can en su corte dos varones, a cuyo cargo esta la caça, teniendo cada vno debaxo de su dominio diez mil hombres, a

UVA. BHSC. BU.06091

quien incumbe el cargo de todo lo tocante a la caça porque eran grandes Perros, y los enseñan e industrian en la caça: y quando quiere el Rey caçar y mostrar vn singular expectaculo, los dos sobredichos Varones, traen consigo sus veynte mil hombres, y gran caterua de perros, que casi siempre son cinco mil, y lleuandolos al campo donde va el Rey, emprenden la caça desta manera. El Rey con sus nobles toma lo llano del monte, y los dos Varones caçadores mayores ya dichos con sus gentes estan a la mano drecha, y a la yzquierda del Rey, los de la vna vanda con vestidos colorados, los de la otra de color de Cielo. Ponense todos en hilera lado por lado vno de otro, y toman tanto patio de largo, que casi en vn dia no se puede llegar de vna punta a la otra: estos lleuan consigo todos los perros. Puestos en orden suelran los perros y ansi los perros delante, y ellos caminando detras, van poco a poco en este orden. Donde toman gran numero de fieras que ay muchas, y no pueden escapar de tantos perros y tanta gente.

Capi-

Capitulo.19.

DE LA BOLATERIA del gran Can.

La entrada del mes de Marco se parte el gran Can de Cambalu, y se va a vnos montes que estan hazia el Occeano, lleuando consigo mucho numero de caçadores, son casi diez mil, con halcones, girifaltes, gauilanes, y otros generos de aues de rapiña, y alto buelo, que seran casi quinientas. Estos caçadores se desparecen por todos aquellos montes y llanos, soltando las aues para caçar otras, de que esta llena toda aquella partida. Y todo lo que se caça, o la mayor parte, lo lleuan delante la presencia del Rey, el qual anda metido en vna casilla de madera, que la lleuan quatro Elefantes, y va cubierta

bierta la casilla de pieles de Leones, y dorada toda dentro, donde van con el algunos principales, y doze caçadores escogidos al lado de los Elefantes que lleuan al Rey. Van muchos Cortesanos de los principales a caualło, acompañandole a los lados, los quales en ver volar algun fayssan, o grulla, lo muestran a los caçadores que van con el Rey, paraque suelten sus aues, ellos lo dizen al Rey, y descubriendo la casilla paraque lo vea, suelta sus halcones, y el Rey sentado en su estrado, gusta de mirar la caça. Van tambien con el Rey otros diez mil hombres, que de dos en dos se diuiden por los campos, a ver donde descubrian y andan las aues de caça, despues q̃ han salido de las manos de los caçadores. Y si veen que ay necessidad las socorren. Llamanse estos en lengua Tartara Tascaor, que quiere dezir guardas. Estos saben dar ciertos silbos con que llaman las aues perdidas, y assi no ay necessidad que el caçador que suelta la aue vaya tras ella, pues estos otros no siguen para otra cosa, ni tienen otro cuydado sino de recoger las aues,

UVA. BHSC. BU 06091

aues, y guardarlas de peligros, porque los que estan mas cerca del aue que peligra, la han de socorrer. Cada aue de las de caça lleua en el pie vn escudico de plata con las armas del caçador que la tiene a cargo, para que si se perdiere se la restituyan, y si a dicha no se conocen las armas ni el sello, entregan aquella aue a vn varon, que por esta causa lo llaman Bularguqui, que quiere dezir guarda de las cosas perdidas, porque las guarda hasta que sus dueños vengan por ellas. Y lo mismo es de los caualos y otras cosas que se pierden en la caça, y el que hallare alguna cosa de las perdidas, y no la trae a este cauallero luego, sino que se sirue de ella, por poco que sea es tenido por ladron. A esta cansa tiene este oficio en tiempo de caça el mas preheminente lugar, y vna vandera del cargo puesta en vn montezillo eminente, para que todos los que lleuaren cosas perdidas, o los que las quisieren cobrar vean donde esta.

Capitulo

Capitulo. 26.

DE LAS TIENDAS del gran Can.

EN este medio que se entiende en la caça, se llega a vn gran llano llamado Caciamordin, donde estan aparejadas tiendas para el Rey y sus Cortesanos, en numero diez mil, assentadas por esta orden. Ay quanto a lo primero vna gran tienda donde caben mil hombres con la puerta a medio dia, y en esta se alojan los Varones y Caualleros. Junto desta al Occidente ay otra tienda en la qual esta la audiencia y consistorio Real, adonde se recoge el Rey, quando quiere hablar con algunos. Al lado desta vn aposento donde duerme el Rey, al qual le estan apegadas muchas salas y aposentos. Los alojamientos reales que son la camara, la sala y aposento de audiencia, estan dispuestos y ordenados en esta forma.

UVA. BHSC. BU 06091

ma. Cada cosa desta se sustenta en tres co lumnas de maderas aromaticas y olorosas, con muchas y artificiosas esculpturas, y se cubren de pieles de leones negros y colorados, porque alla ay Leones de diferentes colores. Estas tiendas no recibē daño de lluuias ni vientos, a causa de ser muy fuertes las pieles con que estan cubiertas. Las tiendas reales estan aforradas por dentro con martas zerbellinas, y otros aforros de mucha estima, y precianse tanto las martas finas, que para vna ropa cuesta el aforro dos mil escudos de Bisanzon (que es cada escudo de tres reales). Las sogas conq̄ se sustentan estas piecas son de seda. Cerca de la tienda Real ay otras donde estan las mugeres y hijos y criados del Rey. Las aues de caça tienen tambien sus tiendas, y es tanta la muchedumbre de las tiendas, q̄ los que vienen de lexos les parece tener delante vna gran Ciudad. Llegā a ver esta fiesta grā multitud de personas ociosas, a mas de las q̄ andā en seruicio del Rey, q̄ tābiē tienē sus tiēdas no lexos d'Cā balū, como sō los Medicos, los Astrologos

y otros

y otros adiuinos y gente ansi. Detiene se Cublay en esta fiesta todo el mes de Março, donde toma infinitos animales, y muchedumbre de aues. Ninguno puede caçar a veynte jornadas de Cambalu. Y a ninguno permiten q̃ tẽga perro de caça ni aue, en especial desde el principio de Março hasta el mes de Octubre. Ni tampoco en este tiempo se puede caçar, con redes, reclamos, ni otro genero de artificio ni ingenio, por esto ay tanta abundancia de caça en aquella tierra, que casi cubre el suelo, y se haze tan familiar a los hombres por no tocarla, que no huye de los caminos, ni se espanta de la gente. Acabada esta gran caça, el Rey se buelue a su casa. Luego es costumbre, que el Rey haze vnos solemnes banquetes que duran tres dias, y acabados, todos los que fueron llamados a las fiestas, auida licencia del Rey se bueluen a sus casas con mucho regozijo.

Capitulo. 21.

DE LA MONEDA, Y opulencia del gran Can.

NO es de oro ni plata ni otro metal la moneda del gran Cã, porque toman la corteza del moral, y la parten en trozos redondos, vnos grandes y otros pequeños, donde imprimen el sello real. La moneda mas baxa vale lo que vn tornes pequeño, y la mediana medio grueſſo Veneciano, y la mayor dos Veneciano s, o cinco, o diez. Ay otros que valen vn Biſançõ de oro, o dos, o cinco. Deſta materia haze el Emperador fundir en Cambalu infinidad de moneda, que baſta para todo el Imperio, y ninguno de todos ſus Reynos puede batir ſino el, ni ſe puede rehuſar, ni gaſtar otra ſino eſta, en pena de la vida. Ni los eſtrangeros aunque ſean vaſſallos de

otro

otro Rey, en llegar a los limites deste Imperio pueden gastar otra moneda sino esta. A cuya causa los mercaderes y negociantes que vienen de lexos a Cambalu lleuan consigo oro, plata, y otras joyas, para trocarlos por moneda real, con que poder gastar entretanto que estan alli. Y porque esta moneda no corre fuera desta tierra, quando se hã de yr los mercaderes la truecan alli por mercaderias y adreços que se lleuan consigo. Algunas vezes manda el gran Can a los que estan en Cambalu, que tienen oro, plata, o joyas, que con diligencia las entreguen a sus oficiales, y que reciban en pago la moneda de lo que es el valor. Con esto los mercaderes y Ciudadanos biuen libres, y por consiguiente el Cã, y con esto ajunta oro y plata y piedras para amontonar gran tesoro. Desta moneda paga a los oficiales, y a sus soldados, y con ella compra quanto ha menester en su corte. De aqui se hechara de ver la grã riqueza deste Rey, y su inestimable tesoro, pues con moneda que no le cuesta nada, compra oro, plata, piedras, joyas, y lo

de mas

UVA. BHSC. BU 06091

demas necessario, y paga los salarios de sus criados, los sueldos de los soldados, y todo quanto ha menester.

Capitulo. 22.

DE DOZE CABECAS, o Gouernadores de las Prouincias.

TIene el Can doze señores Cortesinos caualleros muy principales, que son gouierno y cabeça de treynta y quatro prouincias, su oficio de estos es proueer de otros dos Gouernadores menores a cada prouincia, que en ella proueen lo necessario para lo ordinario de los habitadores, y para la gente de guerra, que en cada prouincia tiene el Rey, y estos muestran al Rey en escrito todo lo que ordenan, el qual lo confirma cō su autoridad. Estos doze conceden muchos priuilegios y gracias a los de sus gouiernos,

por lo qual son estimados y tenidos en mucho del pueblo, y se procura su fauor y amistad. Biuen todos ellos en Cambalu, en vn gran palacio que ay edificado para este effecto, donde ay diferentes salas, y aposentos, con soberuios quartos para ellos y sus ministros. Tienē acessores y notarios para su consejo los vnos, y los otros para tomar por acto lo que mandan y ordenan.

Capitulo 23

DE LOS CORREOS DEL gran Can, y su habitacion.

DE Cambalu hazia las prouincias mas vezinas corren muchos caminos, dōde ay sus mesones, y bellos palacios, a ocho leguas cada vno de la Ciudad de Cambalu, donde llegan los mensajeros y correos del Rey. Llamanse aquellas casas Iamb, q

quiere

quiere dezir posadas de los caualos, por que en ellas ay trecientos, y quatrocientos caualos de reserua, que aguardan los carros del Rey, los quales partiēdo de aqui, passadas otras ocho leguas, hallan otros mesones de la mesma forma que los primeros, y desta suerte se continuan las posadas para los correos, hasta los postreros limites del Imperio, de suerte que por todo el se hallā casi diez mil mesones reales. Los caualos que en ellos estā para los correos, son casi dozientos mil. En los lugares yermos y despoblados, donde no ay ocasion de passar a menudo sino raras vezes, ay tambien de estos mesones, pero pocos, porque estan de treynta a quarenta leguas vno de otro. El recaudo para los caualos y los moços que los curan, selo dan los lugares mas vezinos, dentro de cuyo termino esta la tal casa. Mas los que estan en desiertos, se proueen dela hazienda del Rey. De suerte que quando el Rey quiere saber nueuas de partes remotas, embia caualleros con diligencia que en vn dia caminan dozientas o trezientas millas, que son

son ochenta o cien leguas, y en pocos dias passan larguissimas tierras desta manera. Parten estos caualleros de dos en dos, tomando dos cauallos en el primer meson, que a toda furia sin parar llegan al otro, dõde dexando los cauallos cansados, toman otros dos de refresco, y ansi a toda furia continuando su viaje van como por el ayre, tomando siempre cauallos de refresco, de posta en posta sin cessar, y desta manera jamas paran yendo, o viniendo con las ordenes que da el Rey en breuissimo tiempo, y sabiendo las nueuas de las regiones mas apartadas y remotas. Entre estos mesones, o posadas ay otras de legua a legua, o poco mas, donde en cada vna ay algunas casillas que las habitan los correos de a pie del Rey, cada correo tiene vna cinta llena de campanillas. Estos estan siempre aparejados, paraque en llegar despachos del Rey, los lleuen de vnos a otros cõ mucha diligencia. Y antes que estos correos lleguen al otro meson, auisan a los otros correos, con el ruydo delas campanillas, los quales en oyendolo sin detension se

se aparejan para lleuar los despachos a la otra hosteria mas cercana, y ansi de mano en mano los lleuan hasta donde van despachados. Ansi el Rey con esta diligencia en tres dias sabe nueuas, y recibe frutos de muchas partes, que en diez dias seria imposible de otra manera. Estos correos son libres de tributo y otros pechos, y a mas desto reciben su salario y paga honrrada.

Capitulo. 24.

DE LA PROVIDENCIA en tiempo de carestia.

Vele el gran Can imbiar cada año sus Correos a diuersas prouincias de las suyas, a saber si ay algun daño en los panes, de langosta, o de otros gusanos, o si por alguna otra causa ay esterilidad en la tierra: y certificado que la ay en alguna de sus pro

uincias y Ciudades les perdonan aquel año el tributo, y les imbia de sus graneros trigo y otros panes para comer y para sembrar. Tiene para estos casos tanta preuencion el gran Can, que en los años fertiles compra gran muchedumbre de panes, y lo guarda en sus troxes tres o quatro años, para suplir en los años caros la necessidad, y fauorecer a sus prouincias. Quando el vende estos panes, los vende quatro vezes menos, que otro qualquiera. Ansi mesmo quando ay peste o mortandad en los animales, les franquea el tributo de ellos aquel año, y les vende con gran comodidad otros animales necessarios. Y porque los caminantes y los correos no errassen los caminos en la prouincia del Catay, ordeno desta manera. Hizo plantar muchos arboles poca distancia vno de otro, tan cerca de los caminos, que señalan a los caminantes el camino drecho como con el dedo. La limosna que haze a los pobres, y lo que da de sus graneros para el sustento dellos, es increyble, porque puedo assegurar (dize Marco Paulo) que dan or-

ordinariamente cada dia de comer casi a treynta mil pobres, sin negar a ninguno vn pedaço de pan: por lo qual es temido de los pobres como Dios.

Capitulo. 25.

DEL VINO DE LA Prouincia del Catay.

EL vino de la prouincia del Catay se haze de palma, y otras especies, que en el olor y suauidad es mejor que nuestro vino, y los que beuẽ del sin templança se emborrachan mas presto que con los vinos de Europa.

Capitulo. 26

DE VNAS PIEDRAS QVE arden como fuego.

EN toda la Prouincia de Catay se sacan piedras negras, que hechadas en el fuego arden como leña, y començando a arder sustentã su fuego grande rato, que si las encienden a la tarde, arden toda la noche. Vsan mucho destas piedras, por la falta de leña que ay en algunos lugares.

Capitulo. 27.

DEL RIO PVLISMACHINIZ, y su bellissima puente.

AStá agora hauemos tratado en este segũdo libro del sitio, grandeza y trato de la Ciudad de Cambalu, y de passo tocamos en la magnificencia, pompa, opulencia y riqueza del gran Can. Agora siguiendo el orden discurrirémas por las regiones finitimas, refiriendo en suma lo que en ellas ay, y lo q̃ alli

allí se trata. De todo ello (dize Marco Pau lo) dare fiel y verdadera cuenta y razon, porque como el gran Can Cublay estando yo en su corte me imbiasse por negocios suyos a las Prouincias remotas, que en quatro meses apenas pude llegar. Fuy por el camino con gran curiosidad considerando, y informandome de lo que al yr y al venir vi y pude saber, con toda la diligencia y cuydado possible. Partido pues de la Ciudad de Cambalu tres leguas y mas, halle vn Rio muy grande llamado Pulisachniz, que va a dar y parar enel mar Occeano, por el qual muchas naues suben con sus mercaderias. Ay en el vna puente de marmol hermosissima de trezientos passos de largo, y ancha de ocho, con veynte y quatro arcos, esculpidos en el antepecho muchos leones, que lo agracian y embellecen en estremo.

Capitulo.28.

DE LOS LVGARES que ay passado este Rio.

DIez leguas passado el rio y su puente, ay muchos castillos y otras luzidas y bellas casas, y viñas escogidas, y campos fertiles, y al cabo la Ciudad de Geoguí, que es muy grande y hermosa, con muchos templos para sus Idolos. Hazense allí paños muy ricos y telas de oro y seda, y camisas blanquissimas. Ay muchos mesones para los estrangeros. Los naturales son grades oficiales y tratantes. Passada esta Ciudad se llega a vna diuision de caminos, que el vno va al Catay, y el otro a la prouincia de Mangi. El camino que passa por el Catay tiene Ciudades, Castillos, huertos, y jardines, verdes y floridos campos, en dõde ay muchos tratantes, y artifices ingenioso

niosos. Toda aquella gente es muy afable.

Capitulo. 29.

DEL REYNO DE Tainfu.

A Diez jornadas de Geogui se llega al Reyno de Tainfu, es muy estendido y grãde, y bien cultiuado, con muchos campos y viñas. Ay gran suma de mercaderes, y oficiales. Todas las armas que el gran Can ha menester para la guerra se fabrican aqui. Passando hazia Occidente se llega a vna tierra deleytosa y apacible, poblada de Ciudades y Castillos, donde ay tambien abundãcia de mercaderias. A siete jornadas esta la Ciudad de Painfu populosa y magnifica, abundante mucho de seda.

Capi-

Capitulo 30

DEL CASTILLO DE Chincuy, y su Rey.

DE Painsu al hermoso y luzido castillo de Chincuy ay dos jornadas. Edificolo vn grande enemigo del Rey que llaman Preste Iuan, llamado Dario. Este castillo es tan fuerte por naturaleza del sitio, y por la ingeniosa fortificacion que Dario fabrico en el, que puesto dentro, no temia la potencia de los Reyes circumuezinos, vno por vno, por poderoso que fuesse. Sentian mucho los vezinos esta soberuia y arrogancia, y mas viendo que por ningun camino le podian sujetar, y el que mas lo sentia era el Preste Iuan, y assi aguardaua ocasion para dar sobre el si pudiesse a su saluo. Corriendo pues el tiempo, su dicha le ofrecio siete mancebos bien nacidos, gallardos y esforçados, y de animo,

mo, que le seruian en su palacio, delos qua les pagado y aficionado el Preste Iuan, los obligo con mercedes de suerte, que se le ofrecieron debaxo juramento solemne de darle en sus manos a Dario. Acepto el partido, y tras largas y grandes promesas si salian con la empresa, se partieron todos siete juntos de su palacio y Corte, llegando ala del Rey Dario, en donde se le ofrecieron a su seruicio con gran disimulacion. Dario descuydado del engaño, los recibio en su casa con gajes acerca de su persona. Començaronle a seruir muy a su gusto, continuando en ello por dos años, aguardando a poner en execucion su designio. En este tiempo assigurado Dario de los mancebos, teniendolos por fieles, confiandose de ellos, ofreciose auer de salir vn dia a passearse por la campaña media legua del Castillo, lleuando en su compañia los siete enemigos encubiertos, con muy pocos otros Caualleros. Viendo los moços la ocasion al ojo que les parecio sufficiente, hechando mano a sus es-

espadas, quando los otros andauan espantados por el campo, prendieron a Dario, y al punto sin dereberse recelando de la gente del castillo dieron con el en manos del Preste Iuan, pidiendole la palabra de las ofertas que les hauia hecho. El Preste Iuan alegre y contento desto, lo encomendo a sus pastores paraque lo llenassen consigo haziendole guardar juntamente con ellos sus ganados y animales. Al cabo de dos años que el preso y desdichado Rey Dario biuia como pastor entre los pastores, mando el Preste Iuan traerlo delante de si con insignias y vestiduras Reales y le dixo. Ya hasvisto por experiencia lo poco que te ha aprouechado tu poder, pues te hize prender en tu Reyno, y en medio de los tuyos, y despues te he mandado yr entre animales brutos, y assi de aqui colegiras, que quien ha hecho todo esto contigo, podria si quisiesse darte la muerte, sin que ninguno se lo pudiesse impedir. A lo qual respondio Dario: en todo dizes verdad, y assi me tienes aqui para hazer de mi a tu voluntad y gusto. Entonces el Pre-

UVA. BHSC. BU 06091

ste Iuan dixo: Pues te has humillado de suerte, que te conoces ser vn gusanillo en mi respeto, te quiero de oy mas tener por amigo, pues me basta por señal de vitoria hauerte dado libertad, pudiendote matar, Y dadole criados, caualios, y otros presentes reales, le mando tornar acompañado a su fortaleza. Dario agradecido de la humanidad de su enemigo, le siruio, y tuuo obediencia como si fuera su Rey, todo el tiempo de su vida.

Capitulo. 31.

DEL RIO CARO MORAN, y vna prouincia a el cercana.

PAssadas siete leguas de Chincui se llega al Rio de Caromoram, que por ser ancho y hondo no ay en el puente ni se puede hazer, va a dar al mar Occeano. Su ribera esta muy quan-

xada

xada de Ciudades y Castillos, en donde ay muchos mercaderes. Cogese mucho gengibre, seda y aues, en especial faysanes. A dos dias de camino esta la Ciudad de Cianfu, donde se texe delicadamente de oro y seda. Casi todos los desta Ciudad y los demas de la prouincia del Catay son Gentiles.

Capitulo 32.

DE LA CIVDAD DE Quenquinafu.

Assando de aqui ocho jornadas ay muchas ciudades y castillos, y otros lugares, hermosissimos huertos y campos. Es tierra abundante de seda, y caça de fieras y aues. Mas adelante otras ocho jornadas esta la Ciudad de Quenquinafu, cabeça del Reyno de Quenquinafu; fue Reyno poderoso y

rico

tido antiguamente, y muy nombrado. Oy lo gouierna y manda vn hijo del gran Cã dicho Mangala. Ay en esta Ciudad grande abundãcia de seda, y lo demas necessario para la vida. Biuẽ en ella muchos mercaderes. Son Gentiles. Fuera dela Ciudad ay vn palacio Real, puesto en vn llano, dõde habita Mangala con sus Cortesanos. Dentro dela Ciudad ay otro palacio magnifico que tiene las paredes por dentro dotadas. Su Rey se entretiene en caças grueſſas y de bolateria, que ay de ello en grãde numero.

Capitulo. 33.

DE LA PROVINCIA de Cunchi.

Aliendo desta Ciudad camino de tres jornadas se va por vn llano hermoso de muchas ciudades y castillos, abũdantes de seda, hasta llegar a vna tierra mõtuosa, dõde

no solo en los montes pero ni en los valles no ay poblacion, y es todo de la prouincia de Cunchi. Son los naturales gentiles, y todos labradores, ay caça de osos, leones, ciervos, cabrioles, corços, y otros semejantes. Dura este desierto por veynte jornadas. Hallanse en el mesones, y recaudo para los passajeros.

Capitulo. 34.

DE LA PROVINCIA de Achalechmangi.

Sta apegado al Reyno de Cunchi el de Achalechmangi, a la parte Occidental, donde ay muchas Ciudades y castillos, y la principal se llama Achalechmangi, y Amojona, con la Prouincia de Mangi. Tiene tres jornadas de llano, de alli adelante ay montes y valles, y bosques. Tie-

ne

ne treynta jornadas de termino, lleno de Ciudades y lugares. Tiene muchos artifices y mercaderes, y tambien labradores, y caçadores. Ay en ella de los animales que crian Almizque. Ay mucho trigo y Gengibre.

Capitulo. 35.

DE LA PROVINCIA de Sindinfu.

AY otra Prouincia que confina con esta y con la de Mangi llamada Sindinfu (de quien toma nombre la principal Ciudad de ella) que antiguamente fue grande rica y populosa, tenia de rodeo casi siete leguas, con su Rey propriu rico, y poderoso, el qual dexando tres hijos successores en su estado, diuidieron la Ciudad en tres partes, rodeando cada vno su porcion con fuertes muros, a los quales ceñia otro muro gene

ral: pero con el tiempo la rindio el gran Can, trayendola a su obediencia. Por medio desta Ciudad passa vn rio que se llama Quantu, que tiene de ancho vn quarto de legua, muy hondo y de gran pesca, en su ribera ay muchas Ciudades y Castillos: corre este rio nouenta dias de camino desta Ciudad hasta dar en la mar: suben por el naues en mucho numero con mercaderias. Tiene esta Ciudad vna puente larga de casi media legua, y ancha de ocho passos. Sobre la qual cada mañana se leuantan muchas casillas, que siruen de tiendas, y a la tarde las deshazen. Encima desta misma puente ay otra casa, donde estan los peageros del Rey, q̃ assiste alli para cuiar los derechos. Saliendo de aqui se va por vn llano de cinco jornadas, lleno de Ciudades y villas, donde se venden vestidos en grande abundancia. Ay tambien aqui muchos animales siluestres.

(?)

Capi-

Capitulo. 36.

DE LA PROVIDENCIA de Tebesh.

PAssado este llano, que auemos dicho se llega a la Prouincia de Tebesh, la qual gano el gran Can, y despues la arruyno. Porque ay en ella muchas Ciudades destruydas: tiene de largo veynte dias de camino, y porque esta muy despoblada y sin habitadores, es forçoso alos caminantes lleuarse consigo lo necessario para veynte dias. Y a causa de estar despoblada, vino a ser muy peligrosa (en especial de noche) de bestias fieras. Para la defensa desto pẽsaron los mercaderes y otros passajeros este remedio: nacen en aqlla tierra grandissimas cañas de quinze passos de largo, de gordo tres, y de ñudo a ñudo ay tres palmos. Quãdo los caminantes quieren reposar de noche, tomã grandes faxos de aquellas cañas, y hecho

yn monton las encienden, y con el fuego comiençan a cruxir tan reziamente, y a dar tan grandes truenos, que las fieras huyen del ruydo, (el qual se siente de casi vna legua) y se apartan hasta que no lo oyen, y desta manera passan sin escandalo ni rebato de los animales fieros. Es tal el ruydo destas cañas, que aun los cauallos de los caminantes y otros animales que lleuan se espantan del, y muchos huyendo han dexado a sus dueños a pie, y ansi los caminantes platicos, les atã las manos por que no huygan del ruydo.

Capitulo. 37

DE OTRA PARTE DE la prouincia de Tebeth, y vn mal costumbre della.

Ha-

Allanse al cabo de veynte jornadas muchas Ciudades y Castillos, donde a causa de ser Idolatras ay vn maldito costumbre, de que ninguno se casa con donzella, mas si quisiere casarse es necessario que sea conocida carnalmente de otros muchos. Porque dizen que no es buena para casada la que antes no ha sido deshonrrada. A esta causa siempre que passan caminantes estrangeros, y ponen conforme su costumbre los pauellones o barracas para reposar enel camino, las mugeres de aquel lugar que tienen hijas casaderas, las lleuan a los passajeros, y es de manera que les lleuan juntas vna vez veynte, y otras treynta segun el numero de los que passan, rogandoles que cada vno tome su donzella, y se huelgue con ella en tanto que alli se detengan. Los passajeros para contentarles, escogen la que a cada vno le agrada, y holgandose con ellas las hazen aptas para casarse. Al partir se no ay orden que se lleuen ninguna aun que mas les agraden, pero tornanlas fie

mente a sus padres (y no es mucho que se guardasse este costúbre en esta tierra, pues segun se halla en el libro de los testamentos de los doze Patriarchas, en el testamento de Iudas (que esta en el tomo quinto de la biblioteca Sanctorum patrum) dize que auia ley entre los Amorreos que la rezien casada estuuiesse por siete dias a la puerta de la Ciudad haziendo plaza de si a todos los que querian llegar a ella). Tornando pues a nuestro caso digo, que cada vna destas donzellas de la prouincia de Tebet pide al que la vuo vna presea o don q̃ pueda mostrar para señal de su desloracion, y la que puede mostrar mas dones de los que la han conocido, esta se tiene por mas noble, y se casa con mas honra y mas facilmente, y assi quando quiere salir mas bizarra, saca al cuello todas las preseas de sus galanes, que quanto mas fue amada de muchos, tanto mas la juzgan por digna de honra. En casarse alguna dellas, ya no le es licito tratar con otro, que con su marido, mas serle muy fiel. Y en esta region se mira mucho de no hazerse

ofonfacon este casoynos a otros despues de casados. Son Gentiles y crueles, sin pensar que es pecado el hurtar y el saltear. Biuen de los frutos dela tierra, y de sus caças. Ay en su tierra muchos animales que crian al mizque, que los llaman Gaderos, caçanlos con perros. Tienen propria lengua y moneda. Visten de pellejos de fieras. Esta region es en los limites de la prouincia de Tebeth, porque es muy grande y se diuide en ocho Reynos, llenos de Ciudades y lugares. Es tierra montuosa y q̃ tiene muchas partes, y rios dõde se halla oro. Vsan el coral por grande ornato y gala, y assi todas las mugeres lo lleuã al cuello como cosa estimada, y como tal la ponen a los Idolos por ornato. Tambien vsan pedaços de coral por moneda, por ser de mucho valor entre ellos. Ay grandes perros como asnos, que toman bestias siluestres. Ay halcones y otras aues de caça. Ay abundancia de canela y otras especies. Es tierra sujeta al gran Can.

Capitulo. 38.

DE LA PROVINCIA de Caniclu.

CErca de la Prouincia de Tebeth esta la de Caniclu, que tiene su Rey proprio, pero tributario al gran Can. Ay en el vn lago tan lleno de piedras preciosas, q̃ si lo dexassen pescar no se estimaria en nada, y assi ay pena de la vida al que sacare del cosa sin expressa licencia del gran Cã. Ay tambien aqui de los Gaderos animalicos, que crian Almizque en abundancia. En el mismo lago donde se hallan las piedras ay tambien mucha pesca. La tierra esta llena de animales fieros, como son leones, ossos, cieruos, corços, linces, cabrioles, y otros diuersos, no ay vino en ella pero en su lugar hazen vn vino de trigo, y otras especies, muy sabroso y bueno. Ay arboles de clabos en mucha abundancia, q̃ tienen

tienen los ramos chicos, y la flor blanca, y despues dan vn fruto como pera que en lugar de granos tiene los clabos. Ay tambien copia de gengibre y canela. Ay otras especies, que no llegan a nuestras tierras. Hallanse en los montes desta region Turquesas hermosas, mas no las pueden sacar sin licencia del gran Can. Los naturales son Gentiles, y biuen tan ciegos en la fe y creencia de sus Idolos, que piensan estar en su gracia si entregan sus mugeres y hijos a los caminantes, paraque se entretengan y huelguen con ellos. Porque si algun estrangero llega a casa de vno de ellos a posar, luego el dueño de la casa llama su muger y hijas, y las demas mugeres q̃ tiene en su seruicio, y les manda que todas obedezcan al huesped que ha llegado. Y hecho esto el señor de la casa se parte, dexãdo en casa al huesped caminante y sus cõpañeros, y no bueluen hasta que ellos se han ydo. El caminante en tanto que esta alli por huesped, cuelga su capa a la puerta de la casa, o dexa otra señal, paraque si el dueño de la casa buelue, y ve aquel señal,

que

que es de estarse aun en casa el passajero, se torna a yr hasta que se ha ydo, sin poner los pies en su casa hasta entonces. Y se guarda este costumbre en toda aquella prouincia de Caniclu, sin tenerlo por afrenta, por creer que con dexar a los estrangeros sus mugeres y hijas, hazen seruicio a sus Idolos, y que por aquello estan en su gracia. Su moneda es vnas barrillas de oro de cierto peso, conforme al qual es el valor de la moneda, y estas es la mayor y mejor. Aunque ay otra diferente y estraña, que es, tomar la sal y cozerla en vn caldero, y despues de cozida hazen de ella vnos panezitos chiquitos, que secos siruen de moneda. Passada esta Prouincia se camina cas. diez dias entre castillos y lugares, cuya gente sigue los mismos costumbres que los de Caniclu. Al cabo se llega al rio de Brius, donde son los mejores de esta Prouincia de Caniclu. Ay en este rio abundancia de oro, que lo llama Paglola. Cria se en sus riberas la canela finissima, y en grande abundancia.

Capi.

Capitulo. 39.

DE LA PROVINCIA de Carayam.

PAssado este rio esta luego la Prouincia de Carayam, que incluye en si siete Reynos, todos sujetos al grau Can: la qual gouernaua en mi tiempo Esentemur su hijo. Son Idolatras. Ay en aquella region buenos caualios: tiene lengua propria y harto dificil. La cabeça del Reyno se llama Iazi, es gran Ciudad y famosa en tratos y mercaderias. Biuen en ella algunos Christianos Nestorianos, y muchos moros. Ay abundancia de trigo y centeno, aunque por la flaqza grãde de sus estomagos, no comen pan de trigo, sino de centeno. Su beuida es de diferentes especies, con q se emborrachan mas facilmente, q con el vino. Tienẽ por moneda vnas pedrezillas dora-

doradas y blancas que se hallan en la mar. Hazese en esta Ciudad mucha sal de agua de pozos, de que saca el Rey gran prouecho. Ay en esta tierra gente bestial sin vso casi de razon. No tienen quenta si sus mugeres son ruynes o no, como ellas lo hagã voluntariamente. Ay vn lago de abundãtissima pesca, de cien millas de rodeo. Comen la carne cruda adreçada, empero de esta manera lo primero las desmenuzan poco a poco, despues las adereçan con azeytes odoriferos y ansi comen.

Capitulo. 40

DE VNA TIERRA QVE ay en esta prouincia de Carayam donde ay muchas serpientes.

A ssadas diez jornadas de la ciudad de Iaci, esta otro Reyno cuya cabeça es Carayam, donde gouierna Cogracam hijo del gran

OVA. BHSC. BU 06091

gran Can. Desta Ciudad toma nombre toda esta tierra. Hallase en los montes y en las lagunas otra diferente especie de oro del nuestro. Son los naturales Idolatras. Ay en estas partes grandes serpientes, algunas de diez passos de largo, y de gordo de diez palmos, algunas ay sin pies, y en lugar de ellos, vñas, como de Leon o halcõ. La cabeça grande, los ojos terribles y fieros, del tamaño de dos panes grandes, la boca y gaznate tan desproporcionado, q̃ pueden tragarse vn hombre, los dientes y quixadas de grandeza disforme, de tan horrible hechura que no ay persona, ni otro animal fiero que no se atemorize en verlas. Toman las desta manera suelen estas serpientes estarse algunas vezes en vnas cuevas soterranas, o en otras grutas por montes y pedregales, salen de noche a rodear la tierra, y en especial van escodriñando las cuevas de los otros animales buscando que comer, sin temer cosa, porq̃ deboran quantas fieras hallan, grandes y pequeños, leones, y osos, y estando hartas se buelven a sus cauernas. Y como aque-

lla

lla tierra es arenosa, es cosa admirable ver como imprimen en ella la estampa de su cuerpo. Los cacadores que las van buscando, de dia hincan muchos palos en el arena harto rezios, y en las puntas enclauan fuertes aguijones, y los cubren con arena, que no los echen de ver las serpientes, ponenlos muy espessos, en especial dõde poco mas o menos entienden que habita alguna dellas, y quando sale de noche, como es su costumbre a buscar de comer, como lleua arrastrando su cuerpo por el arena, acõtece que se enclauã en aquellos agudos clauos de los palos, que estan escondidos, y ansi se matan, o ya que no, se hieren terriblemente. A esto los cacadores, que estã encubiertos, acuden corriendo, y si la hallan biua la procuran matar, muerta le sacan la hiel, la qual venden en mucho precio, por ser medicinal, y en particular para los mordidos de perro rabioso, que tomãdo de ella en beuida, quanto el peso de vn dinero curã: y la muger que tiene mal parto, dandole a gustar tantico de esta hiel, parira con facilidad. Y para las almorranas

vntan

vntandoles con ella haze effectos marauillosos. Vsan comer las carnes destas serpientes, y assi las venden. Ay en esta tierra buenos caualios, que los mercaderes llenan a la India a vender. Suelen los naturales cortar las colas por gentileza, y porque no vayan rabeando, que lo tiene por feo. Vsan en la guerra escudos y armas de cuero de Bufalo, y atosigan las saetas y lanças. Antes que los sujetasse el grã Cã tenian los desta prouincia vn horrible costumbre, y es que quando algun estranjero honrrado y de buenas partes, llegaua a su casa de ellos, lo matauan de noche pensando que todas sus buenas partes y bondad, muerto el se quedaua en la casa con el alma del muerto. Este terrible costumbre fue causa que mataron muchos passajeros. Pero quando el gran Can los redujo a su dominio, borro del todo esta impiedad y vso diabolico, priuandolo con muchas y crueles penas, con que se dexo.

Capitulo. 41.

DE LA PROVINCIA de Arcladan.

CAminado cinco jornadas por la prouincia de Carayá, esta la de Arcladam que es del grã Can, su cabeça es Vnchiam. Vsan por moneda vn cierto peso de oro, porque ni en aquella region ni otras circumuezinas ay plata. Y ansi los que de fuera vienen y lleuan alli plata, la truecan por oro, con que ganan mucho. Su beuida es vn licor hecho de datiles y otras especies. Los hombres y mugeres cubren los dientes con vnas planchuelas delgaditas de oro. Y adreçanlos de manera que parece que los dientes estan fundados sobre aquellas planchuelas. Son todos ellos aficionados a guerra, por tratar en ella de ordinario, y en el exercicio de la caça. Las mugeres gouiernan la casa, teniendo es-

clauos

clauos comprados, para lo que en ella se ofrece. Tienen vn costumbre, que en pariendo vna muger dexa la cama lo mas presto que puede, y se leuanta a tener cuenta de la casa, y el marido se hecha en lugar de ella en la cama por quarenta dias, a solo tener cuenta con la criatura rezien nacida. La madre no atiende sino solo a darla de mamar, y al ministerio de la casa. En estos dias los parientes y amigos visitan al marido, que esta en la cama, como aca a las paridas. Dan la razon desto con dezir, que harto trabajo ha tenido la madre en lleuar la criatura en la barriga, y despues en partirla, y que assi es bien q repose aquellos quarenta dias, sin tener cuenta cō su cria, salvo para lo que es dar le de mamar, y para lleuar a la cama de comer a su marido. Idolatra cada vno en el Idolo que mas gusto le da. Muchos dellos habitan en lugares desiertos y montuosos. A estos montes no se allegan los estrangeros, por ser el ayre que corre en ellos corrompido, y les podria dañar. No tienen letras, pero en lugar dellas vsan pa

ra sus escrituras y contratos, de vnos co-
mo ladrillos pequeños quadrados, cõ sus
señales de yerro, los quales parten por
medio, que dandole cada vna de las dos
partes que hazen el tal contrato, o escritu
ra, con la mitad del dicho ladrillo, y qua-
do conuiene, juntas las dos personas del
trato, ajuntan los dos medios ladrillos,
que cada qual dellos tiene, y con los testi-
gos, o señales de que el trato fue pacta-
do entre ellos, lo guardan y cumplen, o
se les hazen guardar. No ay en toda esta
prouincia medicos, como ni en Canicu,
ni en Carayam, mas quando alguno de-
llos enferma llaman sus agoreros, y enca
tadores, a quien el enfermo refiere su do-
lencia: hecho esto hazen sus dançes con
varios instrumentos, cantando larguissi-
mamente en honra de sus dioses, hasta
tanto que vno dellos cantando y bayla-
do es arrebatado delos diablos. Luego los
demas baylarines, que al derredor an-
dan en la dança dexando el confuso bay-
le, consultan al oydo con el que esta arre-
batado del diablo (que junto dellos esta

ten-

rendido sobre la enfermedad del doliente, y del remedio de ella. El demonio entonces por boca de aquel miserable responde, que si aquel hombre padece es por auer ofendido a alguno de sus dioles, o por otras razones que alli refiere. Al punto los magos y hechizeros se postran a rogar por su salud, prometiendo que si cura, en descuento de su culpa ofrecera sacrificio de su propria sangre. A esto el demonio responde conforme lo que juzga del tal enfermo, por que si vee que no puede escapar, dize que ha ofendido tanto a tal dios, que en ninguna manera viuira. Y si vee que ha de escapar les manda que ofrezcã tantos carneros de la cabeça negra, y que aparejẽ tantos generos de bebidas que llamẽ tantos numero de Agoreros y hechizeros, por cuyas manos se haga el sacrificio, y que con esto le aplacara aquel dios. Los parientes del enfermo oyendo esto, hazen lo que el diablo les manda, matan los carneros, esparziendo su sangre al cielo, y llamados los hechizeros, encienden

grandes luminarias, e incensando toda la casa, la zahuman con Linaloes, y esparzen el caldo de las carnes por el ayre, junto con vna beuida hecha de especies. Acabado esto, tornan a baylar y saltar en sus coros en honrra de aquel idolo, pensando que de hazerlo pende la salud del enfermo y cantan con vn son horrible y espantoso. Tras todo esto tornan a preguntar a aquel, a quien el diablo arrebato, si ya está aquel dios apaciguado. si responde que no, al punto se apareian a cumplir lo que mas se les ordenare. y si responde que basta lo hecho, los encantadores y hechizeros se assientan a la mesa, y comen las carnes, que han sacrificado al ydolo, con grã de alegria, y beuen de las beuidas, que hizieron para el mismo effecto. Y acabada la comida, cada vno se buelue a su casa; y assi quando el enfermo escapa y viene a curar lo atribuyen a sus nefandas supersticiones y sacrificios y no a Dios.

Capi-

Capitulo. 42.

DE VNA GVERRA entre los Tartaros y el de Mien.

EL año del Señor de mil dozientos y ochēta y dos vuo gran guerra sobre el reyno de Carayam (de quien ya atras hizimos mencion) y sobre el Reyno de Batian: porque en aql tiempo imbio el gran Can vno desus grā des, llamado Nescordin, con doze mil ca uallos, para defender la prouincia de Carayam, de qualquiere molestia que recibiesse. Era Nescordim hombre sabio y prudente, y tenia los soldados muy platicos y disciplinados, valientes y sufridores de los trabajos de la guerra, y dados y aficionados a ella. Como supiessen pues su venida los Reyes de Mien y de Benga la, temieron mucho, creyendo que les ve-

nia a conquistar sus reynos, y assi hazien
do sus preuenciones, juntaron la mas gen
te que pudieron, leuantando casi sesenta
mil infantes, y dos mil Elefantes, para lle
uar castillos, que en cada vno yuan doze
soldados armados, o quinze o diez y seys.
Con este exercito caminó el Rey de Miē
a la ciudad de Vociam, donde estaua alo
jado el exercito de los Tartaros. Y alli
se estuuo parado tres dias en aquellos
campos. Nascordin, quando supo la mu
cha gente que contra el venia, temio,
pero disimulo valientemente, confor
dandose con saber la confiança que po
dia tener en sus soldados, por lo mu
cho que sabian y entendian de aquel
ministerio. Saliendo pues a batalla, con
buen animo contra el enemigo, puso
sus tiendas hazia vn bosque muy gran
de de arboles altissimos y espessos, cre
yendo que los Elefantes no podrian en
trar con sus Castillos por causa de los
arboles. El Rey de Mien, entendien
que estauan alli alojados los Tartaros,
procuro salirles al encuentro. Los ca

uallos

mallos de los Tartaros, reconociendo los Elefantes que yuan en la primera hilera, se espantaron de manera, que ni por maña ni por fuerça, los pudieron hazer passar adelante contra los Elefantes. Visto esto los Tartaros se apearon, y ataron los caballos a los arboles, y vinieron a pelear a pie contra los Elefantes. Era la primera hilera de los Tartaros de ballesteros, que como estauan diestros en el tirar, dieron de manera en los Elefantes, que heridos y maltratados començaron a huyr hazia el bosque con gran furia. Los que gouernauan los Elefantes procurauan tornarlos a q hiziessen rostro a los enemigos, pero fue en balde, porq se esparzieron en diferentes partes, y entrados con impetu por la arboleda hizieron pedaços los castillos portatiles, y los caualleros armados q llenauan. Viendo esto los Tartaros, subiendo en sus caballos arremetieron con furia a los enemigos, los quales viendo sus Elefantes desbaratados, y perdidos, sin saber que consejo tomarse, sacaron todo su esfu-

esfuerço, peleando valerosamente, mas no pudiendo lleuar tanta carga el Rey de Mien huyo dexando la vitoria a los Tartaros que les yuan dando caça, y picando en el alcançe, con notable daño y perdida de los de Mien. Acabado el seguimiento los Tartaros boluieron al bosque, procurando tomar los Elefantes que pudiessen, lo qual fuera trabajoso, si algunos de los q̃ hauian cautiuado vassallos del Rey de Mien, no les ayudaran a ello. Con cuyo fauor tomaron mas de dozientos Elefantes. Desta jornada adelante començó el gran Can a lleuar Elefantes en su exercito, que antes no lo vsaua para la carga de los Castillos portatiles. Poco despues de lo referido gano el dicho Can las tierras del Rey de Mien, juntandolas con las de su Imperio.

Capitulo. 43.

DE CIERTA REGION siluestre, y del Reyno de Mien.

Assada la prouincia de Carayam, ayvna baxada que casi dura tres dias de passar sin habitacion ninguna, aunq al fin de ella ayvna grãdissima llanura donde se haze mercado cada semana tresvezes, al qual concurre infinita gente. En particular baxan todos los habitadores de aquellos grandes montes vezinos, los quales traẽ oro para trocarlo a plata, porque dan vna onça de oro por cinco de plata. A cuya causa es grande el concurso delos mercaderes, que alli vienen con plata para feriarla a oro, y llevarselo. Ningun estrangero puede llegar a aquellos montes al-

altissimos, donde con seguridad habitan los que trabajan en sacar el oro, por la aspereza del camino y sus malezas, que son tantas que aun para los que habitan allí, es muy difficultoso el hallar la senda por donde han de subir, por no hauer señal ninguno del passo para arriba, y a mas de esto el que subiere, antes se perderá, que hallara la gente que anda por allí escondida en cauernas, y otras cuevas encubiertas. De aquí se va a la Prouincia de Mien, que por la parte meridional confina con la India. Ay en ella muchos lugares yermos, y montuosos, de bosques espessos, donde ay abundancia de Elefantes, vnicornios, y otras fieras, pero es tierra no habitada.

Capítulo. 44.

DE LA CIVDAD de Mien, y vn sepulchro del Rey.

Al

AL cabo de quinze jornadas se llega a la ciudad de Miē cabeça del Reyno, grande y noble, sujeta al gran Cā. Tienē los naturales lēgua propria, son Idolatras. Huuo en esta Ciudad vn Rey poderoso y rico, el qual mādo hazer su sepultura desta forma. Hizo leuātar a los dos lados de su sepulchro dos torres de Marmol, de altura de diez passos cadavna, y ancho en proporciō, las cūbres de ellas erā redōdas, y luvna dellas cubierta de oro. En lo alto desta torre hizo poner muchas cāpanillas de oro, que con el viento hiziessen sonido. La otra torre mando cubrir de plata, y en el chapitel cāpanillas dello mismo para el proprio effeto. Hizo se este sepulchro en honrra de su nōbre, y a fin de eternizar su memoria. Y assi quādo el grā Cā ganō esta prouincia de Mien no consintio que su exercito violasse este sepulchro, por ser ya costumbre de los Tartaros no prefanar las cosas dedicadas al culto y seruicio de los difuntos. Ay en esta Prouincia mucho

Elefantes, y bueyes silvestres muy grandes y hermosos, ay ciervos y cabras montesas, y otras muchas diferencias de fieras.

Capitulo. 45.

DE LA PROVINCIA de Bengala.

LA prouincia de Bengala cõfina por la parte de mediodia con la India, que aun no era del gran Can, quando yo estaua alli, aunque auia imbiado su exercito a conquistarla. Tiene su Rey, y lengua propria, los naturales son Idolatras, comen carne, datiles, y leche, tienen gran cria de seda, a cuya causa se haze alli mucha prouision de ella para otros Reynos, abunda de Gengibre, Spicanardo, açucar, y otras diferentes drogas, Ay alli tambien grandes bueyes, que son como Elefantes en lo gordo, aunque

no

no en lo alto. Muchos delos naturales son Eunucos, o castrados, que ya de industria quando niños los castran, para venderlos a los mercaderes, que los lleuan a diferentes partes.

Capitulo. 46

DE LA PROVINCIA de Cangigu.

Despues desta prouincia hazia Oriente esta la de Cangigu, q̃ tiene su Rey natural y lengua propria. Son Idolatras, y tributarios al gran Cã. tiene su Rey casi trezientas mugeres. Ay en esta prouincia mucho oro y especieria, pero no se puede portear facilmente, por la grãde distãcia que ay de la mar. Ay copia de Elefantes y de caças de fieras: sustentãse de carne y leche, y cierto pã que hazen de datiles. No tienen vino, pero hazenlo muy bueno de datiles y especies. Suelen hom-

bres y mugeres, todos pintarse con agujas las caras, cuellos, manos, vientres, y piernas, figurando en estas partes leones, dragones, y diuersidad de aues, y imprimenlas tan fuertemente, que con dificultad se pueden borrar, y el que mas pinturas lleua destas, se tiene por mas hermoso.

Capitulo. 47.

DE LA PROVINCIA de Amu.

A Prouincia de Amu, puesta a la parte Oriental es del gran Can. Los naturales son Idolatras, y tienen lenguaje proprio. Ay muchos ganados y pastos. Tienen muy buenos caualos, y muchos: los quales lleuan los mercaderes a la India. Ay abundãcia de Bufalos y bueyes, por la delicadeza de los pastos. Todos los hombres y mugeres

res lleuan braçaletes de oro y plata en los braços, y estos de gran valor.

Capitulo. 48.

DE LA PROVINCIA de Tholoman.

LA prouincia de Tholomā dista de la de Amul, hazia oriente camino de ocho dias, es sujeta al gran Can, y tiene lengua propria. Sō todos en general hombres y mugeres idolatras, y morenos de color. Es tierra muy cultiuada, y de muchas Ciudades y Castillos fuertes. Son los hombres valientes, animosos y exercitados en la guerra. Que man los cuerpos muertos, y recogiendo las cenizas en vnas arquillas, las esconden en las cauernas de los montes, q no pueda ser tocadas de personas, ni bestias. Ay oro en abundancia, y en lugar de moneda vsan vnos terroncillos dorados, que se hallan en la mar.

UVA. BHSC. RG. 96091

Capitulo. 49.

DE LA PROVIDENCIA de Gingui.

DE la prouincia de Tholoman hazia Oriente va el camino dela de Gingui. Vase doze dias orilla de vn rio, hasta llegar a la prouincia de Sinulgu. Son sujetos al gran Can, y son Idolatras. Hazense en esta prouincia lindissimos paños de cortezas de arboles, delos quales se visten el verano. Ay tantos leones, que ninguno osa dormir fuera de casa, de miedo de ellos: porque despedaçan a quantos encuentra. Las naues suben y baxan por el rio. De miedo de los leones no las amarran a las orillas, pero en medio del rio echadas sus ancoras aguardan, de otra suerte los leones entrarian en ellas, y no dexarian cosa viua. Y aunque estos leones son tan feroces y brauos, ay perros, que sin temor nin-

guno

guno los acometen. Y ansi de ordinario dos perros y vn saetero de a cauallo matã vn leon, porq los perros en sentir al leon lo emprenden con gran ladrido, en especial quando veen, que tienen socorro de persona, mordiendo al leon de las ancas y caderas, y aunque el leon acosado de los perros se rebuelue de aca para aculla, por asir los perros: ellos son tan cautelosos que se escapan de ordinario, en especial si el saetero de acauallo de quãdo en quando les ayuda, hiriendo al leon con alguna sacta, quando vee los perros en aprieto. El leon huye de miedo no cargué otros perros y caçadores, y si puede hallar algun arbol se va hazia el, y como de fortaleza haze alli su defensa, poniendo las ancas arrimadas al arbol, defendiendose cara a cara de los perros, con toda su fuerça. El de a cauallo llegãdose le arroja sus tiros hasta matarlo. El leon esta tan encarnizado con los perros, que no echa de ver los tiros del caçador, hasta caer muerto. Ay en esta tierra mucha seda que se portea a diferentes prouincias por

los mercaderes de ellas.

Capitulo. 50.

DE LAS CIVDADES DE Cacausu, Canglu, y Cianglí.

PAssada la Ciudad de Gingui se hallan a cada passo Ciudades y Castillos. Y al cabo de quatro jornadas esta la Ciudad de Cacausu nobilissima, que es de la prouincia de Catay, hazia el medio dia. Es abundante de seda, de que se hazen riquissimos paños, y camisas con oro. Desta Ciudad a la de Canglu ay tres jornadas hazia medio dia, que es ciudad grande, abundante de sal, porque toda la tierra es muy salobre, y sacan la sal desta manera. Amontonan la tierra como vn colladico, y echá le agua encima, que lleue consigo lo salobreño de la tierra, y tornan despues a sacar esta agua por debaxo de los montones,

UVA. BHSC. BU 06091

nes, y despues la cuezen tanto, hasta que se espessa, y se haze sal. Al cabo de cinco dias de camino esta la Ciudad de Ciãgli, por medio de la qual passa vn grã rio, apto para cargar los mercaderes sus naues. Ay en esta Ciudad vn gran mercado y feria.

Capitulo. 51.

DE LAS CIVDADES DE *Tandinfu y Singuimatu.*

Eys dias caminando adelante hazia el medio dia, esta la gran Ciudad de Tandinfu, que tuuo proprio Rey antes que la sujetasse el gran Cã, tiene en su districto quarenta Ciudades, todas llenas de huertos y jardines. Passadas tres jornadas esta la Ciudad grande de Singuimatu, de la qual por parte de medio dia corre vn grãde rio, que se diuide en dos partes, la vna va al Oriente hazia Mangi. Y la otra al Occidente, a la parte del Catay.

Por este rio suben y baxan muchas naues de mercaderias. De Singuimatu hazia medio dio dia, caminando doze jornadas, ay siempre Ciudades y otros lugares donde ay abundancia de mercaderias, para cargar a otras partes. Son todos Idolatras y sujetos al gran Can.

Capitulo. 52.

DEL RIO COROMORAM, y de las Ciudades de Corgangui y Caigui.

CONtinuando el primer camino se llega al gran rio de Coromoran, que se afirma, corre del Reyno del Preste Iuã. Tiene de ancho vna milla, y es tan hondo, que suben y baxan por el las naues cargadas, es abundante de pesca. No lexos de la boca de este rio, donde va a dar en el Occeano, ay casi quinze mil naues, que las tiene el gran Can apresta-das, en aquel

puesto

puesto, para embarcar en ellas sus exercitos quando importa, para naucgar a las Islas circumuezinas. Son estas naues tan grandes, que cada vna puede lleuar quinze cauallos, y sus caualleros, con los mantenimientos necessarios a los vnos y alos otros. En cada vna ay casi veynte marineros. Muy cerca deste puesto, donde estan las naues, ay en la orilla dos Ciudades, la vna dicha Corgangui, y la otra Caigui. Passado este rio se allega a la nobilissima Prouincia de Mangi, de la qual hablaremos en los capitulos siguientes.

Capitulo. 53.

DE LA PROVINCIA de Mangi, y de la piedad y justicia de su Rey.

EN Rey tuuo la prouincia de Mangi llamado Facfur, rico y poderoso, que ninguno sino el gran Can era mayor que el. Su

Reyno era muy fuerte, e inexpugnable, de suerte que ninguno lo osasse emprender por donde con esta reputacion vinieron a dar, assi el Rey como los vassallos, en oluidarse del vso y exercicio dela guerra, y de las armas. Tenian las Ciudades cõ fortissimas murallas y fossos de agua. Y assi biuiendo sin miedo confiados en sus fortificaciones, no tenian caualllos. Esta fue ocasion, que el Rey atendia mas a la libertad y soltura deuida y gustos de ella, que a lo necessario y conuiniente a su reyno. Criaua en sus palacios casi mil mancebos cortesanos, y otro gran numero de gente y familia, criados suyos. Administraua sobre todo recta justicia, cõseruaua la paz y amaua la misericordia: no auia quien osasse offender a su proximo, ni perturbar la paz comun de miedo del castigo. En resolucion era tanta la concordia y sossiego de aquel Reyno, que los oficiales muchas vezes se dexauan abiertas las tiẽdas, sin que con la ocasion huuiesse quien intẽtasse de entrar en ellas, ni tocar en cosa de los que dentro auia. Los caminantes y

pere-

peregrinos tenian gran seguridad en su viage por todo aquel Reyno, assi de dia como de noche sin miedo ni recelo ninguno. Era el Rey de su naturaleza misericordioso y blando con los pobres, fauoreciendo todos los necessitados y mendigos. Recogia cada año los mochachos echados de sus madres, que casi vn año cõ otro eran veynte mil, y los hazia criar a sus costas. Ay mucha abundancia destos niños en aquella prouincia, por que casi todas las mugeres pobres echan de si a sus hijos, para que los crien otros. El Rey en tomando a su mano aquellos mochachos, los entregaua a los ricos de su Reyno, y en particular a los que no tenian hijos, para que los adoptassen por suyos, y los que el Rey criaua llegados a edad de casarse, los daua mugeres de la misma cõdicion que ellos, que es de las que hauia recogido, y en casarlos, les daua lo necessario para passar la vida.

Capitulo. 54

COMO BAYAN GENERAL del gran Can, conquisto la Prouincia de Mangi.

EL año de la encarnacion del Señor de mil dozientos y sesenta y ocho, codiciando el gran Cã Cublay ser señor de la Prouincia de Mangi, la conquisto de la forma que aqui se contara. Imbio grande exercito de acauallo y de a pie, haziendo general dela Bayan Chinsan, que en su lengua quiere dezir lumbre de cien ojos. Este llegando con su exercito a la prouincia de Mangi, puso cerco lo primero a la Ciudad de Canigangui, pidiendo a los cercados la obediencia para su Emperador. Rehusandolo los de adentro, se fue sin hazer ninguna injuria a la Ciudad, ni a otras, q̃ en

en el camino auia. Lo mismo pidio a la se gunda Ciudad, la qual negando como la primera, passo a la tercera, quarta, y quin ta, dando todas vna misma respuesta. Lle gado a la sexta Ciudad la acometio por muchas partes con grande esfuerço y o- sadia, poniendola en tanto aprieto q̃ en breue la rindio. Ganada esta, camino con tra las otras, de las quales tuuo tambien vitoria, ganando en poco tiempo doze Ciudades, por tener en su exercito gente valerosa y diestra. Tras este primer exer cito imbio el gran Can otro no menor, por donde temieron los de Mangi y aflo xaron. El general Bayan mouio su exer- cito contra la Ciudad de Quinsay, donde estaua la Corte del Rey de Mangi, vien- do pues este Rey el animo y osadia delos Tartaros temio grandemente, y entran- do en vnas naues con gran numero y cõ- pañia de gente, se passo a vnas Islas inex- pugnables (dizen que estas naues erã casi mil) dexando encomendada la guarda de la Ciudad de Quinsay a la Reyna, con muy grande guarnicion y pertrechos de

gente

gente, y municiones. La Reyna con animo varonil se comenco a tratar sabia y valerosamente, sin perder vn punto de lo q importaua a la custodia y guarda de su Ciudad. Pero en oyendo el nombre del general Bayã Chinsan (que es cien ojos) se atemorizo mucho, y comenco a desmayar. Y augmentosele el temor, quãdo sus Astrologos y Agoreros le dixeron, que la Ciudad de Quinsay auia de ser conquistada de vno, que tuuiesse ciẽ ojos. Y assi atendiendo a este nombre de cien ojos, pareciendole que era imposible, tener persona biua cien ojos, sino fuesse solamente de nombre, temio qué este que tenia este apellido, era el que la auia de ganar. Y assi por no contrastar a los hados, mando llamar al general de los Tartaros, y le entrego libremente la Ciudad y Reyno. Sabiẽdo esto los del Reyno, todos de conformidad prestaron la obediẽcia al gran Cã, excepto la ciudad de Sanifu, que se defendio tres años sin rẽdirse. La Reyna se fue a la Corte del gran Cam, donde la recibio con grandissima honrra. Su marido

el

UVA. BHSC. B.U. 06091

el Rey de Mangi acabo su vida en aquellas Islas, donde el se hauia recogido.

Capitulo. 55.

DE LA CIVDAD DE Conigangui.

En la prouincia de Mangi, la primera Ciudad se llama Conigangui, es grande, insigne y rica, assentada a la ribera del Rio Caromoran. Tiene su puerto con muchas naues. Alli se haze sal en abundancia, tanto que de ella se sustentan quarenta Ciudades, y de esto saca el gran Can mucho prouecho. Todos los desta Ciudad, y las otras circumuezinas son Idolatras, y tienen por ceremonia quemar los cuerpos de los muertos.

Capitulo. 56.

DE LAS CIVDADES de Panchi y Cain.

N dia de camino de la Ciudad de Canigangui esta la Ciudad de Panchi, insigne y populosa, donde ay grande trafago y trato de mercaderias, sedas y otras innumerables cosas. Corre en aquella regio la moneda del gran Can, El camino q̃ ay desde la Ciudad de Conigangui a la de Panchi, es de hermosas y vistosas piedras, a la vna mano y a la otra, y no ay otro camino para la prouincia de Mangi sino este. Desta Ciudad de Panchi a la de Cain, ay vn dia de camino, es bella Ciudad, abundante de pesca, y de mucha diferencia de caça, ansi de fieras como de aues, y en particular de faysanes, que ay gran suma.

Capi-

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 57

DE LA CIVDAD DE Tingui.

N vn dia de camino se llega a la Ciudad de Tingui, qne aunque no muy grande, es bien bastecida. Ay en ella muchas naues, por estar muy cerca del mar Occeano, y en este espacio que ay del mar a la Ciudad, ay grandes salinas, y la Ciudad esta assentada junto a ellas. Saliendo desta Ciudad a vna jornada ay otra muy bella, y assentada en hermoso sitio y assiento, cabeça de otras muchas ciudades en numero veynte y siete. Las quales yo mismo anduue en tres años, que por orden del gran Can las gouerne.

Capi-

Capitulo 58

DE COMO FVE GAnada la ciudad de Sianfu.

PAzia la parte Oriental, ay vna Region llamada Nauigui, muy bastecida y regalada, donde se texen muchos paños de oro y seda, abundante de trigo. La Ciudad principal desta prouincia se llama Siãfu, cabeça de otras doze Ciudades. Esta Ciudad de Sianfu estuuo cercada de los Tartaros tres años, quando el gran Can conquistaua la Prouincia de Mangi, porque esta por todas partes cercada de tres fossos de agua y otros lagos, sin poder ser entrada por ninguna parte, sino por la de Setentrion. Todo el tiempo que el gran Can la tuuo sitiada, estuuo la Ciudad proueyda de lo necessario, de las naues que sin poderselo impidir

UAM. BHSC. BU 06091

impedir le trayan socorro, que no poco cuydado dio al gran Can. Digo todo esto, porque a la sazon mi padre, y mi tio, y yo (dize Marco Paulo) estauamos en la corte del Emperador, y tratando con el sobre el sitio desta ciudad, le diximes, q si nos daua entero credito le dariamos la ciudad ganada en breue, que era con ciertas maquinas y ingenios, que en aquella tierra no se vsauan: y creyendonos el gran Can las hizimos aparejar a ciertos carpinteros Christianos, que estauan en nuestra compañia, los quales hizieron tres ingenios, o catapultas, que assi se llamauan, tan grandes que cada vna podia tirar vna piedra de trezientas libras, las quales puestas y acabadas en su perficion, assentadas en las naues las imbio el Rey a su exercito: y leuantandolas delante la ciudad de Sianfu, començaron a despedir de si gran des piedras, cayendo dentro de la ciudad, y cayendo la primera sobre cierta casa, y con la furia grande que lleuaua, la abrio por mil partes, dando casi con toda ella en el suelo. Viendo esto los

Tartaros marauillados de tan grande ingenio començaron a duplicar los tiros sobre la Ciudad. Los sitiados por el contrario espantados y temerosos, viendo al ojo el peligro, y que dentro de sus casas no estauan seguros, perdieron del todo el animo. Y ansi tratando entre si, determinaron de entregarse al gran Can, antes q̃ ver su Ciudad derruyda, y sus haziendas acabadas, y ansi se le rindieron.

Capitulo. 59.

DE LA CIVDAD de Singui, y vn gran Rio.

DEla Ciudad de Sianfu ay quinze millas a la de Singui, q̃ aun que no es grande, tiene mucho numero de naues, por estar assentada a la orilla de vn gran rio, q̃ dudo lo aya mayor en el mũdo, llamado Quiã, tiene de largo cien jornadas. Nauegan en este

este rio naues sin numero, tanto que el q las vea dudara que en todo el vniuerso se hallen tantas. Ay grandissimas ferias, y las mayores y mejores mercaderias se traē por el rio. A la orilla desterio ay casi dozientas Ciudades, porque corre por tierra de diez y seys prouincias, y no ay ninguna dellas, que no tēga cinco mil naues. Las mayores naues destas tierras son de sola vna cubierta, y ninguna tiene mas de vn arbol para tender la vela. No vsan de sogas de cañamo, sino para el mastil, o la vela, mas hazen cuerdas de grandes cañas, con que a vezes llcuan las naues por el rio. Parten por medio estas cañas, que tienen de largo quinze passos, y atando los cortes y retorciendo vnas con otras, hazen sogas larguissimas, que algunas tienen trezientos passos, y son mas fuertes que las de cañamo.

(?)

Capitulo. 60.

DE LA CIVDAD DE Caigui.

Aigui es ciudad pequeña, assentada tambien a la ribera deste rio, produze su campiña tanto trigo, que se leua de alli a la corte del gran Can. Porque ay tantos lagos y rios en este camino, que reduzidos por industria del Can, casi en vn estanque se haze del como vna senda, por donde las naues vayan y vengan. Bien que algunas vezes se han de descargar las naues, y lleuar los panes por tierra hasta llegar a otro lago, donde lo toman a recoger en otras naues, y de alli caminan adelante. Cerca de Cangui ay vna Isla en medio del rio, donde ay vna casa, como los monasterio de aca, llena de religiosos a su vsança, que siruen a los Idolos,

y es

y es cabeça de todas las otras casas de religiosos desta tierra.

Capitulo. 61

DE LA CIVDAD DE Cingianfu.

Sta Cingianfu en la prouincia de Mangi, donde se hazen muchas obras de seda y oro. Ay en ella Iglesias de Christianos Nestorianos, que las edifico Marsarcis Nestoriano, que gouerno aquella Ciudad por el gran Can, en el año mil dozientos ochenta y ocho.

Capitulo. 62.

DE LA CIVDAD DE Cinginqui, y como mataron a sus Ciudadanos.

A Tres jornadas de Cuigianfu, esta la Ciudad de Cingingui: en medio del camino ay otras muchas Ciudades y lugares, donde viuen diferentes artifices, y ay abundancia de mercaderias. Es Ciudad grande, rica y bastecida. Quando Bayan general del exercito de los Tartaros conquisto la Prouincia de Mangi, imbio muchos Christianos, que se ilamauan Alanos, contra esta Ciudad, que la apretaron de manera, que se les rindio. Y entrando en la Ciudad, no dañaron a ninguno por hauerseles rendido. Y hallando alli buen vino y en abundancia, bebieron de suerte, que emborrachandose se echaron a dormir toda la noche, sin poner guardas ni centinelas. Viendo esto los Ciudadanos, que antes los hauian recebido de paz, dieron sobre ellos, y hallaronlos tan dormidos que no dexaron ninguno a vida. Oyendo esto Bayan, embio otro grueso exercito contra ellos, q en breue combatiendo la Ciudad, en vengança de la infidelidad passada, los mato a to-

a todos, passandolos a cuchillo, sin que escapasse anima viuiente.

Capitulo. 63.

DE LA CIVDAD de Singui.

ES tan grande la Ciudad de Singui, que tiene de rodeo cerca de veynte leguas de aca. Es pobladitsima, como lo es toda la prouincia de Mangi, pero no de gente belicosa. Ay muchos mercaderes y oficiales, Philosofos, y Medicos. Ay casi seys mil puentes, y de tan altos arcos, que las naues passan por debaxo, sin desarbolar. Produzen los mõtes vezinos riobarbaro y gengibre. Es cabeça de diez y seys Ciudades, donde ay mucho trato, y grandes artifices. Viste de seda, y se hazen alli muchas pieças de ella. En su lengua quiere dezir Singui, ciudad de la tierra, como otra Ciudad, que tienen llamado Quinsay, que quiere dezir

zir, Ciudad del Cielo, y ambas a dos son afamadas, y nobilissimas en las partes Orientales.

Capitulo. 64.

DE LA CIVDAD DE Quinsay.

DEspus de cinco dias de camino de Singui, esta la Ciudad de Quinsay, famosa e insigne, q̃ quiere dezir ciudad del Cielo. Es tan grande que no la ay mayor en el mundo. Yo estuue en esta Ciudad, y la anduue y mire toda, particularissimamente escodriñando los sus costumbres, ceremonias y leyes, y assi hare compendiosa, y fiel relacion. Tiene pues esta Ciudad de ambito casi cien millas, que son mas de treynta y tres leguas. Ay en ella doze mil puentes de piedra y tan altas, que las naues passan por debaxo delos arcos con los ar-

dos arboles leuantados. El assiento de la ciudad es vn lugar pantanoso, casi como el de Venecia, de suerte que si faltassen las puentes, no se podria passar de vn barrio a otro. Ay innumerable muchedũbre de artifices de diferentes oficios, y de mercaderes, tanto que si los numerasse pareceria imposible. Los oficiales examinados no trabajan de sus manos, mas tienẽ criados para solo el trabajo. Los de la ciudad biuen con mucho regalo, en particular las mugeres, a cuya causa parecẽ mas hermosas, que las de otras prouincias sus vezinas. Hazia medio dia ay dentro del muro de la ciudad vn grande lago, q baxa treynta millas, que son diez leguas, en cuyas orillas ay muchos palacios y casas de plazer de los nobles de la ciudad, adornadas por dentro y fuera de mucha pulideza y perfectiua. Ay tambien alli templos de los Idolos. En medio del lago ay dos Islitas, y en cada vna vn soberuio y hermoso palacio, en los quales estã los vasos y lo demas necessario para las bodas y banqtes solemnes, q̃ se hazẽ en la ciudad.

Porque ay tal costumbre, que si algun ciudadano quiere hazer algun gran combite, llenan los combidados a aquellos palacios, donde los regalan y reciben con mucha honrra. Ay en esta Ciudad de Quinsay hermosissimas casas de admirable edificio. Por las calles tiene muchas torres publicas, donde en tiempo de fuego recogen los vezinos todo su axuar y mueble para saluarlo del incendio, esto es por ser muchas de las casas de madera, y assi sucede algunas vezes poner fuego en ellas. Son los naturales Idolatras, comen la carne de cauallos, de perros, y de otros suzios animales. Vsan la moneda del gran Can. Puso el gran Can mucha guarda en esta Ciudad, de miedo de alguna rebelio, y por euitar hurtos y homicidios, por esso en cada puente ay de noche y de dia diez guardas. Ay vn monte cerca los muros de la Ciudad, en el qual ay vna torre que en su altura tiene vnas tablas de madera, para que quando se enciende fuego en alguna casa, las guardas sacuden en aquellas tablas con vn maço de yerro, que

se

se oye por toda la Ciudad, y al ruydo despertando la gente acude a matar el fuego. Tambien se tocan estas tablas quando ay algun alboroto, o motin. Todas las calles estan empedradas, a cuya causa estan de ordinario muy limpias. Ay dentro casi tres mil baños para limpieza, que esso guardan los naturales mucho, y assi en los vestidos, como en lo demas andan limpios. Dista del mar Occeano esta Ciudad por la parte Oriental treynta y cinco millas, que son mas de nueue leguas. En esta orilla de mar esta la ciudad de Canfu, puerto acomodado, donde allegan infinitas naues de la India, y otras partes. Desde Quinsay corre vn rio hazia este dicho puerto de Canfu, por donde de ordinario suben grandes sumas de mercadurias. El gran Can diuidio la prouincia de Mangi, por ser muy grande en nueue Reynos, dãdo a cada vna su proprio rey, y cada qual de ellos muy poderoso, empero quedaron sujetos y tributarios al gran Can, y assi cada año le pagan tributo de lo que cojen, y le dan quenta de sus rẽtas.

El

El vno destos Reyes viue en la Ciudad de Quinsay, el qual tiene debaxo de su dominio ciento y quarenta Ciudades. Toda la Prouincia de Mágui en lieno, como antes de la diuision era, tiene mil y dozientas Ciudades, y en cada vna tiene el gran Can su presidio, y gente de guerra, por q̃ siendo tan grande, teme de alguna rebelion. Los que estan en estos presidios son la gente mas bisoña y comun, y de quien menos quenta se haze en los exercitos del gran Can. En toda esta prouincia ay grandes Astrologos, tanto que en naciendo vna criatura le leuantan figura, lleuando particular quenta con la hora y dia de su nacimiento, y en que signo y planeta, que por aqui guian y regulan todos los sucessos suyos buenos y malos. Ay tambien costumbre que quando muere alguno, los parientes vestidos de sacos lleuan en hombros el cuerpo muerto con gran cantoria, y pintã en papeles las figuras de sus criados, y criadas, caualios y monedas, y lo quemã todo con el cuerpo, creyendo que en la otra vida necesita de aquello, y

que

que tanto seruicio ha de tener alla como alli le ofrecen. Despues tocan varios instrumentos, afirmando que con la solemnidad y pompa que aca les hazen la defunsion, con la misma los reciben alla sus dioses, y assi hechan el resto los deudos y amigos del difunto en la celebracion de sus entierros. En esta Ciudad de Quinsay ay entre otros vn soberuio y magnifico palacio, donde tuuo su corte Factur Rey de Mangi. El postrer muro, que cine en quadro este castillo, tiene al derredor tres leguas y media, y es harto alto. Dentro esta muralla ay hermosissimas huertas con frutas diferentes escogidas. Ay tambien fuentes de varias hechuras, y estanques con abundancia de pescados. En medio esta fabricado el soberuio palacio, tan grande, que dudo lo aya mayor en el mundo: tiene veynte salas de vn igual tamaño, que en cada vna dellas pueden estar assentados (holgadamente juntos) diez mil hombres. Estan todas doradas y pintadas, que denotan bien ser edificio real. Tienese por cierto que ay en

Quin-

Quinsay ſeyſcientas mil caſas de habitadores, que acá dezimos fuegos. Sola vna Igleſia de chriſtianos Neſtorianos ay en en ella. Es coſtumbre deſta ciudad y de toda la prouincia de Mangi, que cada dueño de vna caſa, eſcriua encima de la puerto de ella ſu nombre, y el de ſu muger, y de toda ſu familia, y el numero de ſus cauallos, y quando alguno de ſu caſa muere, o muda de domicilio, borra el dueño el nombre del tal muerto, o del que ſe ha mudado, y eſcriue el nombre del rezien nacido, o del criado, que en lugar del otro ha recibido. Y anſi por eſte orden ſe ſabe con facilidad la liſta y numero de la gente, que ay en cada ciudad. Anſi mismo los meſoneros, y tauerneros, eſcriuen en vnas tablas delante de ſus puertas, los nombres de los hueſpedes, y caminantes, que llegan a ſus caſas, y en que mes y dia vinieron.

Capi-

Capitulo. 65.

DE LAS RENTAS QVE se pagan al gran Can, en la Ciudad de Quinsay, y toda la Prouincia de Mangi.

LEua el gran Can cada año de la sal, que se saca en la ciudad de Quinsay y sus terminos, ochenta miryados de oro, que son ochozientos mil ducados. De otras cosas (en particular de los drechos de las mercaderias que se venden) saca tanto dinero que casi no se puede contar. Es tierra muy abundante de açucar, y de otras diferentes suertes de especies. De cien medidas de drogas le dā de drechos tres y media: y de la misma manera de todas las otras mercaderias. Saca tambien grande prouecho del vino, que se haze de especies y dariles: tā-

bien

bien tiene su prouecho de los oficiales. De la seda que se haze en la prouincia de Mangi que es mucha, le dan de cien varas diez. Yo Marco Paulo oy y vi passar muchas vezes las quentas de las rentas, que el gran Can tiene cada año en el Reyno de Quinsay, que es la nouena parte de la prouincia de Mangi, y subia en numero, fuera de la sal, quinze millones, y seyscientos mil ducados de oro.

Capitulo. 66.

DE LA CIVDAD DE *Tampigui.*

PRosiguiendo desde Quinsay adelante, ay muchos y hermosos guertos, y bien adreçados, hasta que passado vn dia de camino, se llega a la Ciudad de Tampigui, insigne y bella. Caminando despues tres dias hazia Xaloque, se descubren muchas otras ciudades

dades y Castillos, tanto, que a los caminā tes les parece ser vno, y no diferentes lugares, segun estan espessos y vezinos. Ay en ellos grande prouision y abundancia de vitualias. Allí crecen las cañas tan largas como quinze pallos, y de gordo quatro. Passando mas adelāte al cabo de tres dias ay otra gran Ciudad dicha Gengui, sin otras que no cuento. Ay en aquella region muchos y muy grandes leones. En esta Ciudad, ni en toda la prouincia de Mangi, no ay Castrones, pero ay puercos, bueyes y cabras, en grāde abundancia. A tres dias de camino ay otra insigne Ciudad llamada Cianglam, assentada en vn monte, diuidido (por vn rio que corre por medio del) en dos partes, que cada vna discurre por la suya. A tres dias de camino esta la Ciudad de Cugui, que es la vltima en el Reyno de la

Ciudad de Quinsay.

Capitulo. 67.

DEL REYNO DE Fugui.

DExando la Ciudad de Cugui a las espaldas, se entra en el Reyno de Fugui, caminando pues por el, por espacio de seys dias, se va por montes y collados, y valles, encontrando con muchas Ciudades y castillos. Es tierra fertil de vituallas y caças gruessas, y de volateria. Crianse tã bien en ella muchos leones. Produze gengibre y mucho. Cria se vna flor semejante al açafran, pero de otra especie, aun que sirue de lo mesmo que el açafran. Comen los naturales carne humana, cõ mucho gusto, como no sea de personas que han muerto de enfermedad. Todos los que van a la guerra se señalan en la frente con vn yerro ardiendo, y ninguno lleua cauallo sino el general de ellos. Vsan lan-

lanças y espadas. Acostumbran vna tyrania y crueldad, y es, que beuen la sangre de los que matan en la guerra, y comen sus carnes, que en esto son muy crueles.

Capitulo. 68.

DE LAS CIVDADES DE Quelinfu y Vnquen.

DEspues de cumplidos los seys dias de camino que diximos, se llega a la Ciudad de Quelinfu, que es grande y nombrada, puesta sobre vn rio, que corriendo arrimado a las murallas dela Ciudad, tiene tres puentes de piedra con columnas de marmol. Tienen de ancho ocho passos, y en largo mil. Ay en aquella Ciudad abundancia de seda, gengibre, y nuez moscada. Son todos en general hombres y mugeres muy hermosos. Ay vna especie de gallinas, q

en lugar de pluma tienen pelos como de gato de color negro, y ponen lindos huevos. Es peligroso andar por esta tierra, por los muchos leones q̃ produze. Quinze millas desta Ciudad esta la de Vnquen, dõde ay mucho açucar, de dõde lo lleuan a la corte del gran Can, que es en la ciudad de Cambalu.

Capitulo. 69.

DE LA CIVDAD de Fugui.

PAssadas cinco leguas, esta la Ciudad de Fugui, que es cabeça del Reyno de Concha, vno de los nueue Reynos de la Prouincia de Mangi. En esta Ciudad esta el exercito del gran Can, para guarda de toda esta tierra, y para reprimir los sediciosos, que estan aparejados a mouer rebeliones contra el Emperador. Passa por medio desta Ciudad vn gran rio, que tiene

vna

UVA. BHSC. BU 06091

vna milla de ancho. Y porque esta ciudad esta cerca del mar Occeano, ay en ella gran feria, a la qual se lleuan de la India muchas piedras preciosas. Ay tambien mucho açucar, y otros bastimentos.

Capitulo. 70.

DE LAS CIVDADES de Zarten y Figar.

PAssado este rio, se va cinco dias caminando hazia la Ciudad de Zarten, sin hallar otras poblaciones. Es tierra abundante de vituallas, con hartos montes y bosques, de donde se saca la pez. Es Ciudad grande, y de buē puerto, adonde aportan naues de la India con mercaderias en gran numero, y es alli vno de los mayores tratos y ferias del mundo, porq̄ la pimienta y otras espe-

UVA. BHSC. BU 06091

cies, que Alexandria imbia a tierras de Christianos la lleuan de aqui. Pagase en esta Ciudad grande imposicion al gran Can: porque no llega naue, de que no tenga mucho prouecho: y falta poco para pagarle la mitad de las especies que traen. Ay en esta region la ciudad de figui, que es nombrada en aquellas partes, por las hermosas escudillas, que alli se hazen. Tiene aquella prouincia lenguaje proprio. Esto baste de la prouincia de Mangi. Y aũ que no se aya tratado sino solamente de dos reynos de los nueue desta prouincia, lo demas se calla de industria, boluiendo la hoja, a tratar de la India, donde estuue (dize Marco Paulo) algun tiempo, y vi muchas cosas admirables, o por mejor dezir, las toque con las manos.

Fin del Segundo Libro.

LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA Oriental.

Capitulo. 1.

DE LAS NAVES de la India.

En este tercer libro trataremos de la India, començando de sus naues. Y assi digo, que las mayores que los Indios vsan en la mar, son de madera de Abete. Tienen vn suelo, que nuestros marineros llaman cubierta, encima de la qual ay casi quarenta apartamientos para los mercaderes, tiene cada vna vn gouernalle,

UVA. BIBC. BU-06091

quatro arboles, y quatro velas. Las tablas estan enclauadas con fuertes clauos de hierro, y calafateadas todas con estopa, y por falta de pez (que no la ay en aquella tierra,) las vntan con vn cierto azeyte de vn arbol, mezclado muy bien con cal. En las naues grandes caben casi dozientos hombres, que las lleuan con remos por la mar. Cogen en cada naue casi seys mil espuertas de pimienta. Van tá bien siempre, junto con estas naues grandes, otras pequeñas, que sirven para pescar, y echar las ancoras.

Capitulo. 2.

DE LA ISLA DE ZIPANgri, dicha agora Iapon.

Sta la Isla Zipangri, o (como agora llamamos de Iapon,) assentada en alta mar, apartada de la prouincia de Mangi, quinientas leguas, es

Isla

UVA. BHSC. BU. 06091

Isla muy grande. son los naturales de ella blancos, y de mediana estatura: son Idolatras, y tienen Rey proprio, sin pagar tributo a otro. Ay oro en abundancia, pero su Rey no lo dexa sacar fuera de la Isla facilmente, y por esto vienen alli pocos mercaderes. Tiene el Rey vn sumtuoso palacio cubierto de planchas de oro, de la suerte que nosotros los cubrimos de plomo o cobre. Los suelos altos de las salas y quadras son tambien de planchuelas de oro. Ay abundancia de piedras preciosas, redondas y gordas, de color de rubi, que exceden en valor a las piedras blancas. Ay tambien otro genero de piedras, con cuya abundancia y la que tienen del oro, es la Isla riquissima.

(?)

Capitulo. 3.

COMO EL GRAN CAN imbio su exercito a conquistar la Isla de Iapon.

EL gran Can Cublay, estando bastantemente informado de la grande riqueza de la Isla de Iapon, o Zipangri, comenco a imaginar como la sugetaria. Y ansi nombrado dos Capitanes, llamado el vno Abatan, y el otro Nonsachum, leuanto dos grandes exercitos para conquistarla, los quales partiendo de los puertos de Quinfay, y Zarton, o como otros dizen Zaytan, con muchedumbre de soldados de a pie, y de acauallo, y otro grandissimo aparato, nauegaron hazia la Isla sobredicha de Iapon, y entrando en ella hizieron notable daño en los castillos y villas de lo llano. Y antes

antes de hazer ningun buen effecto, se leuanto entre la gente de Cublay discordia, de suerte que todos andauan diuididos, por donde no pudieron salir con la empresa: porque jamas llegaron a conquistar ninguna ciudad ni castillo, sino solo vno. Sucedio pues, que en ver el capitan del exercito del gran Can ganado aquel castillo, mando passar a cuchillo todos los soldados, que por orden del Rey de Iapon lo guardauan: entre los quales hauia ocho, que trayan ciertas piedras preciosas por braçaletes, tan encantados los braçaletes con las supersticiones de sus diabolicas artes, que en ninguna manera pudieron morir ni ser heridos mientras lleuauan aquellas piedras consigo: y auido consejo sobre el caso dandoles con vn madero los mataron.

(?)

Capi-

Capitulo. 4.

COMO LAS NAVES DE LOS Tartaros se rompieron, y anegaron a muchos.

VN dia se leuanto en la mar gran borrasca, por donde que las naues de los Tartaros passaron mucha tormenta, y padecieron notable daño, y consultando los marineros, alargaron las naues, con todo el exercito del gran Can, que en ellas estaua. Pero cõtinuãdo la tormenta, se abrierõ muchas, y algunas se anegarõ. Los q yuan en ellas, valiendose de maderos y tablas, nadando sobre ellas, llegaron a vna Isla, no lexos de Iapon. Otros, que estauan en las naues que escaparon, tomando la derrota de su tierra, se boluieron a ella. Los que se saluaron a nado fueron casi treynta mil, y por hallarse sin nauios para boluerse, como los otros a sus tierras, y verse

UVA. BHSC. BU 06091

y verse en vna Islica pequeña sin mantenimiento, ni prouision ninguna, por ser inhabitable, aguardauan por momentos la muerte.

Capitulo. 5.

COMO ESCAPARON estos Tartaros, y boluieron a la Isla de Iapon.

DEspus de soffegada la tormenta, los Iapones vinieron cõ muchas naues cõtra los Tartaros, q̃ estauan en la Islica inhabitada, queriendolos acabar dentro della, por verlos sin socorro. Y ansi llegando a la ysleta dexaron sus naues a la orilla, sin recelo ni sospecha ninguna. Pero los Tartaros preuiniendo a su desdicha, aduirtiẽdo a saluarse, tratando de sus cosas cõ maduro consejo, hurtaron el cuerpo a los Iapones, escondiendo se no lexos de la orilla del mar, aguardando que los Iapones

nes se esparziessen a buscarlos por la Isla. Y ansi a la sazon que se metieron los Iapones por la Isla adelante, los Tartaros saltearon de golpe en las naues, y entrando dentro y alçandose con ellas, se pusieron en saluo en la misma Isla de Iapon, con las vanderas y aparatos de los Isleños naturales, que en las naues auian dexado. Y saltando en tierra con sus vanderas tendidas marcharon en orden hazia la Ciudad principal de la Isla. Los de la ciudad, creyendo que eran los suyos engañados por las vanderas y insignias que trayan, pensando que su gente boluia con la vitoria, les salieron a recibir de paz al camino, y ansi sin atender a lo que hazian, metieron a sus enemigos voluntariamente en la ciudad, porque quando quisieron tomar nueuo acuerdo, conociendo el engaño no fueron a tiempo. Apoderados pues los Tartaros de la Ciudad, echaron fuera los que en ella hallaron, que era la gente mas inutil que auia quedado, dexando solamente dentro para su seruicio algunas mugeres.

Ca-

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 6.

COMO LOS TARTAROS fueron hechados de la Ciudad.

Sabida esta nueua por el Rey de Iapon, formo al instante vn nueuo exercito, y armando otras naues de refresco, marcho para la Isleta, donde torno a embarcar la gente que hauia quedado esparzida en ella, y tornando con todas sus compañias, puso cerco a la ciudad que los Tartaros auian ocupado. Y para salir mejor con su intencion, puso grandissima guarda en los caminos, entradas y salidas de los puertos de la Isla, y en particular en las entradas de aquella ciudad, paraque ninguno pudiesse entrar ni salir, ni llegar a saber nueuas de lo que dentro del Iapõ passaua. Porque si el gran Can supiera el aprieto en que los suyos estauan, acudie-

ra

ra al socorro con grueſſo exercito, y le fuera facil el apoderarſe della. Y anſi quedo el enemigo encerrado, y ſitiado ſiete meſes en mucho aprieto. Al cabo de los quales deſconfiando del ſocorro, trataro de concierto, y reſueltos en eſcapar ſus vidas, con eſte pacto y condicion ſola, reſtituyeron ſu Ciudad al Rey de Iapon, boluiendoſe a ſu tierra ſaluos. Eſto fue el año de la encarnacion de nueſtro Señor, de mil y dozientos y ochenta y nueue.

Capitulo. 7

DE LA IDOLATRIA, y crueldad de los Iapones.

ADoran los Iapones diuerſos Idolos, vnos que tienen la cabeça de Buey, otros de Puerco, otros de Perro, y de otros animales. Ay otros,

UVA. BHSC. BU 06091

tros, que en vna cabeça tienen quatro caras, otros tres, vna en el cuello, y dos sobre los hombros. Otros Idolos tienē quatro manos, otros veynte, otros ciento. Al Idolo que tiene mas numero de manos, le tienen por mas verdadero. Y si alguno les pregunta de donde tienen esta tradicion, responden, que imitan en ello a sus padres, y que no saben mas de lo que de ellos supieron. Si a dicha cautivan algun estrangero, y este tiene comodidad de poderse rescatar con dinero lo hazen, y si es pobre sin orden de rescate lo matan, y cuezen en vnas ollas, y cozido, llamando toda la parentela y amigos, se lo comen.

Capitulo. 8.

DE OTRAS ISLAS DE aquellas regiones, y de sus frutos.

UVA. BHSC. BU 06091

A La orilla del mar Occeano(donde a la parte Oriẽtal fenece la Prouincia de Mangi)cerca de la Isla de Iapon, ay otras muchas Islas pequeñes, que se afirma auerlas contado los marineros, y ser en numero siete mil quatrocientas y quarenta y ocho. De las quales la mayor parte son habitables, y assi las habitã. Ay en todas ellas arboles odoriferos, y otras vides de suaue olor. Ay especies en abundancia. Pero no vienen a ella mercaderes estrangeros, sino los de la prouincia de Mangi, que en el inuierno van a ellas, y en el verano se bueluen. Porque en aquellas Islas corren dos vientos contrarios, vno para yr de inuierno, y otro para boluer de verano. Pero boluamos a tratar de otras regiones, tomando la derrota desde el puerto de Zarten o(como otros) de Zayton.

(?)

Ca-

Capitulo 9

DE LA PROVINCIA de Ziamba.

PArtiendo del puerto de Zarten, o Zayton, y nauegando hazia Leuante, se llega a la prouincia de Ziamba, q dista de aquel puerto quinie tas leguas. Es tierra rica y grande de lenguaje proprio. Idolatras los naturales. El año del nacimiẽto de nuestro Señor Iesu Christo, de mil doziẽtos sesenta y ocho, imbio el gran Can vn capitan de los suyos, llamado Sagatu, con grueſſo exercito a conquistar aquella Prouincia, pero quando llego a ella, hallo las Ciudades muy fortalecidas, y los castillos tã pertrechados, que por ningun camino pudo hazer lance de prouecho. Viendo esto por no boluerse vazio, quemo muchas villas, y corto arboles, talando la campaña, y

UVA. BHSC. BU 06091

fue de manera, que la arruyno casi toda. Desanimado desto el Rey de Ziamba, pensando el aprieto en que podia quedar, determino voluntariamente hazerse tributario del gran Can, solo sacasse de su tierra el capitan y gente que auia en ella. Hizolo el Can con pacto, que cada año diesse por tributo el Rey de Ziamba treynta Elefantes, de los mas hermosos y bellos de su Reyno. Yo Marco Paulo q esto escriuo hago fe, que estuue en esta prouincia, y vi que este Rey tenia entonces tanto numero de mugeres, que de ellas criaua trecientos y veynte y seys hijos y hijas, de los quales los ciento y cincuenta podian ya lleuar armas. En esta prouincia ay muchos Elefantes. Ay bosques de Euano, y abundancia de linaloes.

Capitulo. 10.

DE LA ISLA LLAMADA *Iaua mayor.*

De-

DExando hazia medio dia la prouincia de Ziambi, quinie tas leguas de mar, esta la Isla de Iaua mayor, que tiene de contorno casi mil leguas. Ay en ella Rey proprio y natural, sin pagar parias ni tributo a otro: tiene grande abundancia de pimienta y nuez moscada, Espicanardo, y otras especies: y a esta causa bulle gran trato de mercaderes. La gente es Idolatra, y a quien el gran Can hasta agora no ha podido conquistar.

Capitulo. II.

DE LA PROVINCIA de Boeach.

DEla Iaua mayor, treynta y tres leguas de mar estan las Islas de Sondur, y Condur. Y passado por ellas entre medio dia y leuante, corre la mar casi dozientas leguas a la prouincia

UVA. BHSC. BU 06091

de Boeach, tierra grande y muy rica, con su Rey y lengua natural. Son Idolatras. Ay en ella osos domesticos, tan grandes como leones. Ay tambien muchos Elefantes, y abundancia de oro. Vsan por moneda vnos terroncillos de tierra dorada. Es tierra poco frequentada de estrangeros, por la grande crueldad de los naturales.

Capitulo. 12,

DE LA ISLA DE Petan.

Ciento y ochenta leguas de nauegacion al medio dia desde la prouincia de Boeach, esta la Isla de Petã, la mayor parte de ella esta inculta y siluestre, espessa de bosques. Son los arboles odoriferos, y de prouecho. Entre la Isla de Petan y la de Boeach, por veynte leguas, es el mar tan ondoso, y alterado, que los marineros hã de

de leuantar los gouernalles, por no tener de hondo casi quatro varas. De aqui se va al Reyno de Maletur, donde ay abundancia de especeria, sus naturales tienen lenguaje proprio.

Capitulo. 13.

DE LA ISLA DE IAVA menor.

NAuegando a medio dia desde la Isla de Petan, esta la Iaua menor, distante en treynta y tres leguas, tiene de ruedo seyscientas y cinquenta leguas. Diuidese la Isla en ocho Reynos, tienen lẽgua propria. Produze muchas diferencias de especies no vistas por aca. Son Idolatras. Estiendese tanto esta Isla al Austro, que ni el Polo Artico, ni sus estrellas se pueden ver. Yo Marco Paulo estuue en ella, y vi y anduue de los ocho Reynos, los seys, que son el de Ferlech, Basman, Samara,

UVA. BHSC. BU 06091

Dragoyam, Lambri, y Fanfur, en los otros dos no estuue.

Capitulo. 14

DEL REYNO DE Ferlech.

LOs que habitan el Reyno de Ferlech, que son las montañas, no tienen ley, mas viuen bestialmente. Adoran por Dios lo primero, que a la mañana se les ofrece. Comen carnes de todas suertes de animales suzios, y limpios, hasta carne humana. Los que viuen à la orilla del mar son Mahometas, que esta secta aprendieron delos moros, tratantes, y mercaderes, que alli vinieron.

Capitulo. 15.

DEL REYNO DE Bosmdu.

Tie-

UVA. BIHSC. BU.06091

Tienen los deste Reyno de Basman lẽgua natural propria. Viuen bestialmente: conocen por señor al gran Can, empero no le pagã tributo, solamente le imbian presentes de las fieras, que caçan. Ay en el Elefantes, y Vnicornios en abundancia. Los Vnicornios son poco menores que los Elefantes, con la piel de Bufalo, y el pie de Elefante, la cabeça de puerco montes, y ansi como puercos viuẽ de ordinario en el lodo y otros lugares suzios. Tienẽ en medio de la frente vn cuerno gordo y negro, tienẽ la lengua espinosa, con que hieren a los q̃ quierẽ ofender, ansi hõbres como bestias. Ay diferentes hechuras de monos, grandes y pequeños, semejantes a personas: los caçadores los tomã y pelã del todo, salvo la barba, y esconden los pelos en lugar secreto, q̃ jamas los hallen, y despues los matan y adoban, con muchas especies, como embalsamados y los dexan ansi secar. Ya secos los venden a los mercaderes, los quales llevandolos a vender,

UVA. BHSC. BU 06091

por tierras remotas, dan a entender que en aquellas Islas se crian semejantes hõbrezillos.

Capitulo. 16.

DEL REYNO DE Samara.

EN el Reyno de Samara estuuimos mis compañeros y yo cinco meses, no sin mucho pesar, aguardando tiempo para hazernos a la vela. Los naturales viuen bestialmente comiendo carne humana, a cuya causa huymos de su compañia, haziendonos vnas choças de madera a la orilla del mar, con defensas para estar siguros dellos. En este Reyno ni se vee el carro del cielo, ni la vrsa mayor, ni la menor, tanto está a la parte Austral. Son Idolatras. En sus mares ay mucha abundancia de pescado, y bueno. No ay trigo, y el pan que comen

es

UVA. BHSC. BU 06091

es de arroz, y a causa de no tener viñas, hazen su beuida desta suerte. Ay en aquel Reyno vnos arboles, cada vno de quatro ramos, grandes y pequeños, y en mucha abundancia, los quales en cierto tiempo del año se abaxan, y entonces distilan vn licor por las hendeduras, que entre dia y noche se saca de cada ramo vn cantaro, y vaziado aquel tornan a hinchir otro y otros, hasta que los arboles cessan de manar: esto recogido, es su vino, y este sobre dicho tiempo su vendimia. Riegan tambien estos arboles, para ayudarlos a que manen, y ansi quando comiençan tarde a llorar, les echan agua a las rayzes. Pero este licor ansi ayudado no es tan sabroso como el que sin ayuda mana.

Produze tambien esta tierra nuez moscada en en abundancia.

Capi-

Capitulo. 17.

DEL REYNO DE Dragoyam.

Y tambiē enel Reyno de Dragoyam hombres salvajes, y Idolatras, y Rey propriq. Quando alguno dellos enferma, sus amigos y parientes hazen junta, y llamando los Magos y Agoreros, les piden que ha de ser del tal enfermo. Ellos consultando con el demonio responden lo que les dize, si es de muerte que morira, y si de vida que escapara. Y esto puedenlo assegurar facilmente, porque en dezirles, que es de muerte, cargan todos sobre el, y atapādo le la boca, le quitan el respirar, y assi lo dexan alli muerto, antes que el curso de la enfermedad lo haga. Y despedaçando en trocos menudos las carnes del difunto, las cuezen y comen. Esto lo hazen de ordina-

UVA. BHSC. BU 06091

dinario los parientes mas cercanos, que para esso se juntan: y dan por razon, que si dexassen podrecer las carnes del tal difunto, se conuertiria en gusanos, y que los gusanos despues se moririan de hambre, delo qual, sentiria el muerto graue pena. Los guessos entierran en las cauernas de los montes, que no puedan ser tocados de persona ni de bestia. Y quando toman algun estrangero, si por pobre no puede ser rescatado a dinero, lo matan y se lo comen.

Capitulo.18.

DEL REYNO DE Lambri.

EN la misma Isla ay otro Reyno dicho Cambri, abundante de especies. Ay en particular cierta yerba en grande abundancia, que la llaman Birco, que ya crecida la

traf-

trasplantan, y dexandolas tres años en la tierra, la tornan a arrancar con sus rayzes, de cuya simiente truxe yo a Italia cõmigo y la sembre, pero faltandoles su color natural no crecieron. Los naturales son Idolatras, Ay en este Reyno algunos hombres, que tienen colas de vn palmo como perros, pero no habitan ellos en poblados, sino en los montes. Crianse vnicornios, y diferentes otros animales.

Capitulo. 19.

DEL REYNO DE Fanfur.

NEste Reyno de Fanfur se haze muy buena Canfora, que se yguala con oro. Comẽ pan de arroz, por falta de trigo. Su bebida es de la misma de los arboles, que arriba dixi-

UVA. BHSC. BU 06091

diximos, Ay otros arboles gordos, q̃ tienen la corteza delgada, y debaxo de ella se halla vna cierta harina buena, de la qual se hazen viandas delicadas, y de ellas algunas vezes he comido con gran gusto.

Capitulo. 20.

DE LA ISLA DE Necuran.

DEsde la Iaua menor a las dos Islas de Necuran y Angania, ay por mar cinquenta leguas. La gente de Necuran biue bestialmente, y sin Rey. Andã los hombres y mugeres desnudos, sin cubrir cosa del cuerpo. Tienen bosques llenos de sandalos colorados, de nuez de la India, y clauos de Gilofre. Tienen abundancia de la yerba llamada Birco, y otras especies.

Capi-

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo.21.

DE LA ISLA DE Agania.

Biuen los naturales de la Isla de Agania como ſaluajes. La Isla es grande. Son crueles y Idolatras, comen pan de Arroz, leche y carnes, y aun dela humana a vezes. Ay hombres diſformes con las cabeça caſi como de perro, y los ojos y boca, como naturalmente de perro. Ay abundancia de eſpecies y otros muchos arboles y frutales.

Capitulo.22

DE LA GRANDE Isla de Zeylam.

Ca-

UVA. BHSC. BU 06091

CAminando desde esta Isla al Leuante, ay trecietas y treynta y tres leguas hasta la Isla de Zeylam, que es vna de las mayores del mundo, boxa mil y doze leguas, y aun mas. Fue algun tiempo mayor, porque ay fama en aquellas partes, que tuuo antiguamente de circuyto passadas de ciento y ochenta leguas, mas que oy. Pero sacudiendole, por mucha continuacion de tiẽpo, con vehemencia ayre Setentrional, hizo caer algunos montes y fue comiendo la tierra poco a poco. Su Rey es riquissimo sin reconocer superioridad ni pagar tributo a otro Rey. Sõ los naturales Idolatras, van desnudos, saluo las verguenças, y con vn paño las cubre. No tienen trigo sino arroz y leche, con q̃ viuen. Tienen abundancia de la simiente de Sosima, de que hazen azeyte. Sacan el libro de los arboles, como esta dicho arriba. Ay en ella muchas piedras preciosas en particular Rubis, Zafires, Topazios, Amatistes, y otras semejantes. Tiene el Rey vn Rubi, que se juzga no tener

UVA. BHSC. BU 06091

el mundo otro de mas estima, es de vn palmo de largo y tres dedos de gordo. Cē tellea como fuego ardiente, sin mancha ni raza ninguna. El gran Can le ofrecio por el vna muy grande Ciudad, pero el Rey de Zaylam se le escuso con dezir, q̄ lo hauia heredado de sus padres. Los hō-bres desta Isla no son guerreros, mas quando ay guerra, hazen gente, en espe-cial moros, y los assalarian para ello.

Capitulo. 23.

DEL REYNO DE *Mahabar, que es en la India mayor.*

As adelante veynte le guas de Zeylam, esta la prouincia de Mahabar, que es en la India ma-yor, tierra firme. Ayen ella cinco Reyes, y es ri quissima. En el primer Rey-

UVA. BHSC. BU 06091

Reyno, que se dize Var, reyna vn Rey, q̃ se llama Senduba, ay en el muchas piedras preciosas. Porque ay entre tierra firme y vna Isleta que alli esta, vn cierto seno de mar, que casi se puede vadear, q aũque en algunas partes tiene diez passos de hondo, en otras tiene tres, y dos, de donde se sacan estas piedras. Llegan alli muchos mercaderes con naues grandes y pequeñas, y alquilan hombres, que se arrojã en lo hondo del mar, y pescan conchas marinas, de donde sacan las perlas. Estos pescadores quando no pueden sufrir el agua nadan, y despues se tornan a zabullir en el agua, y esto lo hazen muchas vezes al dia. Ay en aquel seno muchos peces, que con su fiereza matarian los hombres, sino lo socorriessen desta manera. Los mercaderes alquilan ciertos hechizeros, que los llaman Abrayamines, y estos con sus encantamientos y arte diabolica, conjuran los peces que no dañen a ninguno. Pero a la noche quando cessan de pescar, suelt㠠los Magos y Encantadores su conjuro, porq̃ los ladrones no se echen de noche sin

UVA. BUSC. BU 06091

notable peligro en la mar, y pesquen las dichas conchas. Y fuera destos Abrayamines encantadores, ninguno sabe aquel cõjuro. Esta pesca de perlas no es todo el año sino en Abril, y Mayo, y en este poco tiempo se saca gran numero y entre ellas rebueltas otras piedras. Pagan los mercaderes al Rey la tercera parte, y a los encãtadores la veyntena, a mas de dar buena porcion a los pescadores. A mediado Mayo no se halla ya esta pesca alli, pero en otro lugar mas lexos cien leguas, donde se pescan por Setiembre y Octubre. Los naturales siempre andan desnudos, saluo las verguenças, que las cubren con vn pañico. Su Rey va tambien a su vsança desnudo, solo lleuando al cuello vn collar de oro, cargado de zafires, esmeraldas, rubis, y otras piedras de valor. Lleua tambien al cuello vna cuerda de seda, donde van ensartadas ciento y quatro piedras de estima, que son perlas gruessas, por las quales reza ciento y quatro oraciones cada dia en honrra de sus dioses. Lleua tambien en cada vno delos dos bra-

ços,

UVA. BHSC. BU 06091

cos, y en los dos muslos, tres braçaletes de oro, donde van engastadas piedras preciosas. En las manos lleua vnas sortijas de oro con piedras finissimas, engastadas. Tiene al pie de quinientas mugeres, y no ha mucho, que por agradarle vna, se la quito a vn hermano suyo, dissimulando el hermano la injuria.

Capitulo. 24.

DEL REYNO DE VAR, y de sus varios errores.

IOs habitadores del Reyno de Var son Idolatras, algunos adoran vn Buey, como a cosa santa, y ansi en aquella tierra no matan bueyes. Quando algun buey muere, vntan todas las puertas de sus casas con la gordura del dicho buey. Verdad es que ay algunos entre ellos, que aunque por ceremonia

UVA. BHSC. BU 06091

monia de su religion no matan bueyes, pero toda via comen de los que otros matan. Afirman, que en esta prouincia fue muerto el bienauenturado Apostol santo Thomas, y q̃ su cuerpo se conserua hasta oy en vna yglesia. Ay muchos Magos y Agoreros. Ay muchas casas donde se adoran los Idolos, a quien algunos ofrecen sus hijos. Los quales tienen encerradas en casa, sino quando sus sacerdotes quieren hazer sus sacrificios, que entonces llaman aquellas donzellas, y con ellas hazen sus danças en presencia de los Idolos, y cantan diuersos cantares en alta boz. Lleuan estas donzellas viandas, que las presentan delante los Idolos: y piensan, que entretãto que baylan, y cantan, los Idolos comen de aquello, que les presentan, y particularmente del caldo de las carnes, que les derraman, que desto piensan se huelgan mucho. Acabadas estas ceremonias se buelue las donzellas a sus casas. Desta suerte sirue al diablo, hasta que son casados. Ay tambien costumbre inuiolable en esta tierra, que quando lleuan a quemar el cuerpo

UVA. BHSC. BU-06091

cuerpo de ſu Rey muerto, muchos de ſus caualleros, que en vida priuauan con el, le acompañan al otro mundo, hechandoſe en ſu compañia en el fuego, creyendo q̃ en el otro ſiglo no ſe han de apartar dellos, antes ha de ſer ſu priuança y compañia perpetua. Lo miſmo hazen las mugeres, quando lleuan a quemar los cuerpos de ſus maridos muertos, confiando que ſeran ſus mugeres tambien en la otra vida. Y las que eſto no hazen ſon tenidas y eſtimadas en poco. Ay otra terrible coſtũbre, y es que quando alguno por ſus delictos merece ſer condenado a muerte, tiene a mucha gracia, y particular merced, ſi alcança de ſu Rey, que el tal por ſus proprias manos ſea degollado en honrra de algun Idolos. Porque ſi el Rey le concede eſto, ſe juntan todos los parientes y amigos, y le ponen al cuello doze o catorze cuchillos agudamente afilados, y ſubiendolo en vna alta catreda, lo lleuan por toda la Ciudad gritando en alta voz: eſte hombre ſe ha de matar a ſi miſmo en hõra de tal, o de tal Idolo. Y hauiendo corri-

do toda la Ciudad con grande fiesta y aplauso, llegan con el al lugar, donde suelen los condenados ser sentenciados, y puesto en alto el mismo, tomando vno de aquellos cuchillos en la mano, dize con alta y intelegible voz: yo fulano me sacrifico, y mato en honrra de tal Idolo y tal dios, y dicho y repetido esto por algunas vezes, se da el mesmo con el cuchillo vna grande herida, y dexando aquel, y tomando otro cuchillo se torna a dar otra, y al fin se da tantas heridas, que queda muerto por sus proprias manos, dandose cada golpe con cuchillo diferente. Espirando los pacientes queman el cuerpo con grande alegria. Son tan suzios y puercos los deste Reyno, que no tienen por pecado ninguna suerte de luxuria.

Ca-

Capitulo. 25

DE MVCHOS OTROS costumbres del Reyno de Var.

Tiene esta gente por costumbre assentarse en tierra ansi el Rey, como los demas, y si alguno les reprehende dello responden, de tierra somos, y en tierra nos hauemos de conuertir, y por esto queremos honrrar la tierra. No es gẽte habituada a las armas: y quando van a la guerra, no se arman ni visten, mas lleuan consigo escudos, y lanças. No matan ningun animal, pero quando quieren comer carnes, procuran que las maten otros hombres estrangeros. Todos en general, ansi hombres como mugeres lauan sus cuerpos dos vezes al dia, y si alguno lo dexasse de hazer, lo tendrian por ruyn.

Castigã mucho los hurtos, y homicidios: no beuen vino en ninguna manera, y si alguno se sabe que lo beue, es tenido por infame, y no puede ser testigo en juyzio. Y ansi mismo no son admitidos por testigos, los que se embarcan en algun vaxel enla mar, porque destos tales dizen q̃ son hombres desesperados, y que estiman en poco sus vidas.

Capitulo. 26.

DE OTRAS COSAS desta tierra.

NO ay en esta tierra cauallos, y ansi el Rey de Var, como los otros quatro Reyes de la Prouincia de Mahabar, gastã cada año en cauallos gran copia de dineros. Porque cada año compran casi diez mil cauallos, que los lleuan alli los mercaderes (para su ganãcia, que es mucha) de las regiones d' Curmos, Chisi, Durfar, Ser y Edem.

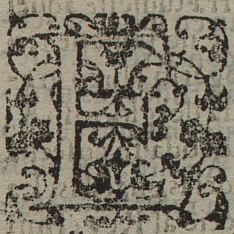
UVA. BIUSC. BU 06091

y Edem. A mas deſto ſe compran cada año otros infinitos, porque viuen poco en aquella tierra, y los que tienen cargo dellos, no ſaben curarlos quando enferman: ni conocen quando paren las yeguas, las faltas de los potros, para eſcojer los mejores para ſu ſeruicio. No ay trigo, ni ceuada, ni otro genero de panes, ſino es arroz, a cuya cauſa no ſe pueden penſar biẽ los cauallos. Y lo que les dan en lugar de ceuada es, carne cozida con arroz. Es tierra calidiſsima, y anſi van todos los naturales deſnudos. No llueue en todo el año ſino es en Iunio, Iulio, y Agoſto, y ſi eſtos meſes no lloouieſſe para refreſcar el ayre, ninguno eſcaparia con vida. Ay grandes diuerſidades de aues, jamas viſtas en nueſtras tierras.

Capi-

Capitulo. 27.

DE LA CIVDAD DONDE esta sepultado el cuerpo del Apostol Sancto Thomas.



EN esta provincia de Mahabar, que es la India mayor, esta guardado el cuerpo del biẽ auenturado Apostol Santo Thomas, que en aquella tierra padecio por Christo. Y dizen que es vna Ciudad pequeña, donde viuen muchos Christianos, y moros, q̃ tienen el santo cuerpo con grande veneracion. Concurren alli pocos mercaderes, por no ser la tierra para sus tratatos. Dizẽ los naturales, que este Santo fue vn gran Profeta, y lo llaman Auarija, que en sulẽgua es como dezir aca, santo varon. Y los Christianos, que vienen de lexos en pere-

gri-

grinacion a visitar este cuerpo Santo, a la buelta se llevan consigo de la tierra, donde se dize que fue degollado, y la dan en polvos a beuer a los enfermos, creyendo q̃ cõ ellos cura de sus enfermedades. Cuẽ tan que el año de nuestro Señor de mil dozientos ochenta y siete, hizo el milagro siguiente en su sepulchro, y fue. Que como el Rey de aquella tierra tuuiesse aquel año grã cogida de arroz, y no tuuiesse troxes suficientes para recogerlo, hizo graneros delas casas, y Iglesia del glorioso Apostol S. Thomas, y puso toda su cosecha en ellos cõtra voluntad delas guardas. La noche siguiẽte sele apareció al Rey el mismo Santo, trayendo enla mano vna cadẽna de yerro, la qual en llegar a el sela echo al cuello, amenazandole de muerte, diziendole: sino limpias mis casas, que cõ tus mieses quisiste profanar, encerrando en ellas tu cosecha, y me las restituyes quales las hallaste, moritas inala muerte. Recordando el Rey, y espantado de la vision, mando luego al momento vaziar las casas, y restituyr la Iglesia al

Santo, limpia y adereçada qual conuenia. Desta vision quedaron los Christianos con grandissima alegria, dádo gracias a Dios por el sucesso.

Capitulo. 28.

DE LA IDOLATRIA de aquel Reyno.

EN la prouincia de Mahabar, ansi hombres como mugeres son negros, estimãdo en tãto el serlo, y teniendolo a tanta gentileza, que buscan artificios y vnciones con que ennegrecerse mas, y quanto mas negros tãto mas hndos y bellos creben parecer. Y ansi vntan a los mochachos tres vezes en la semana con vn cierto azeyte, con que quedã negrissimos. En resolucion el mas negro es tenido por mas hermoso. Los Ido-

UVA. BHSC. BU 06091

Idolatras que ay entre ellos hazen las imagines de ſus dioſes negriſsimas, diziendo que los dioſes ſon negros. Y por el contrario a los Santos y al diablo pintan blancos, afirmãdo, que anſi ſon los demonios. Y quando algunos de los que adoran al buey, van a la guera, lleuan conſigo pelos de vn buey ſilueſtre, y los atan a las crines de los cauallos en que van: los de apie los atan a ſus eſcudos y cabellos, creyendo con eſto eſtar ſiguros de todo peligro, por tener al buey ſilueſtre por coſa de gran ſantidad, y venerarle como a tal.

Capitulo. 29.

DEL REYNO DE MVRFIL, donde ſe hallan los diamantes.

PAſſado el reyno de Mahabar trecientas y treynta y tres leguas, eſta el Reyno de Murfil, libre y ſin pagar tributo a ninguno. Bi-

uen

uen los naturales con carne, leche y arroz. Son Idolatras. En algunos mõtes particulares deste Reyno se hallan diamantes, porque quando llueue salen los naturales a los arroyos delas aguas, que descienden de aquellos montes, hallan en la arena muchos diamantes. En el verano subẽ con grande dificultad alos montes, por el mucho calor que ay en aquella parte: y tambien por el peligro notable que ay de las grandes serpientes, que se crian alli en abundancia, y buscan en las laderas y cõ cauos de los montes los diamantes, y ansi los hallan algunas vezes. Tambien tienen otra forma de buscarlos y es desta suerte. Crian en aquellos montes vnas aguilas blancas que se comen aquellas serpiẽtes, los caçadores, que algunas vezes (por los malos passos), no pueden llegar donde las Aguilas andan, toman pedaços de carnes frescas, y las echan en aquellas simas, o sy llos, a vista de las Aguilas. Ellas viendo el cebo, se abaten a comer cogiendo las carnes del suelo, leuantandolas enel ayre. Y como ay abundancia de diamantes, mu-

UVA. BHSC. BU 06091

muchas vezes se apegan en aquellos troços de carne, y para coger estos diamantes, que con la carne leuantan, vsan deste ingenio. Lo primero aduierten, y miran donde lleuan las Aguilas aquellos pedaços de carnes, y corriendo, cõ ruydo, piedras, y gritos, espantan al Aguila y la ahuyentan, haziendole dexar alli la carne: a lo qual acudiendo, los que la siguen, cogen la carne, y con ella los diamantes, q̃ muy de ordinario hallan apegados a ella. Y si a dicha no llegan tan a tiempo, y las aguilas se han comido ya la carne, vsan otro ardid azechando al aguila donde duerme de noche, y de dia reconociendo el nido del Aguila, y estiercol della (por si a dicha comio alguno con las carnes) escojen entre ellos los diamantes. Los Reyes y principes desta tierra compran los mas hermosos diamantes para su seruicio, los demas dexan lleuar a vender a otras partes. Ay muchos mantenimientos en esta tierra, en especial carneros, que son tantos y tan grandes, que en el mundo no las ay mayores.

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 30.

DEL REYNO DE Lac.

Aliendo de la prouincia de Mahabar hazia Occidente esta la de Lac, donde habitan los Abrayamines, o magos, los quales aborrecen en estremo la mentira. No tienen sino vna sola muger cada vno, abominan del hurto, y delos robos. No beuẽ vino ni comen carne, ni matan ningun genero de animal. Son Idolatras, y grandes hechizeros. Quando quieren comprar algo miran primero su sombra al Sol, y vista conforme a su superstition, compran lo que quieren. Comen poco y hazen grã de abstinencia. Vsan de vna yerba, que ayuda mucho a la digestion. Iamas se sangran. Ay entre ellos muchos, que viuen con grande religion en honrra de sus Idolos. Andan desnudos sin cubrir cosa de su cuerpo

cuerpo, no teniendolo por verguença, por pensar que estan sin pecado. Adoran en los bueyes, y vntanse con gran reuerécia con vn vnguento, que hazen de los tuetanos del buey. No tienen escudillas ni platos para comer, mas ponen el manjar sobre vnas hojas secas, sacadas de arboles de mãçanas de paraylo, o sobre otras hojas, como sean secas, de qualquiere otro arbol. Y en ninguna manera comen sobre hojas verdes, ni tampoco comen yerbas, o fruta verde. Dan razon para no comer cosa verde, que mientras las cosas estan verdes tienen anima y que viuen. Y no matan ningun animal, temiendo, que cometen algun gran pecado, en priuar de vida a criatura viuiente. Duermen en la tierra desnuda, y queman los cuerpos muertos.

(?)

Capitulo. 31.

DEL REYNO DE Coylum.

PArtiendo del Reyno de Mahabar, a la otra parte del mũdo, por ciento y ochenta leguas esta el Reyno de Coylum, donde ay muchos Christianos, Iudios, y Gẽtiles. Su Rey es libre, sin pagar tributo a ningun otro, ni conocerle superioridad. Tienen lenguaje proprio. Ay en este Reyno bolques y cãpos, llenos de arboles de pimienta. Cogese en los meses de Mayo, Iunio, y Iulio. Produze tambien aquel suelo vna yerba, de que se haze el color, que los tintoreros vsan, llamado Eudici, que primero se humedece en vasos llenos de agua, y sacada de alli, y seca al sol, se haze menuda, como aca se trae. Haze alla tãto calor, que es casi insufrible: y tanto se calientã los rios, que en

en su agua se puedē cozer guevos. Ay muchas mercaderias, por ser la ganācia gruesa. Produze la tierra muchos animales, diferentes de los de otras partes. Porque ay leones negros, papagayos blancos, cō los pies y picos colorados, y gallinas diferentes de las nuestras. Iuzgan que esta diferēcia es, por el mucho calor que ay. No se coge trigo, sino arroz. Su beuida, en lugar de vino, la hazen de vna composta de azucar. Tienen muchos Astrologos y medicos. Andan todos desnudos, saluo las verguenças, que las cubren con vnos pañicos. Son luxuriosos, y muy negros de color, por el excessiuo ardor del Sol, el qual los haze feos, que para ellos es grandissima gentileza. Casanse con parientas en tercero grado, y con la madrastra, muerto el padre: y con la cuñada, muerto el hermano, lo qual casi en toda la India se guarda.

(?)

Capi-

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 32.

DE LA PROVINCIA de Comari.

ES vna parte dela India Comari, donde se puede ver el polo Artico, lo qual es imposible verse de la Isla Iaua, hasta esta tierra, por estar tapadas las regiones intermedias fuera dela equinoccial. Es tierra siluestre, dõde ay animales muchos, y diferentes de los de otras prouincias, en particular monas, que parecen personas, y leones, y leopardos en abundancia.

Capitulo. 33

DEL REYNO DE Eli.

An-

UVA. BHSC. BU 06091

ANdando de Camari hazia Occidente cien leguas, se llega al Reyno de Eli, don de ay su proprio y natural Rey, y lengua propria. Sõ Idolatras. Su Rey es riquissimo, tiene muchos thesoros, aunque pocos vassallos, y gente. La tierra de suyo es naturalmente prouey da, y en particular se coge pimienta, gengibre, y otras buenas especies. Si por desgracia, o infortunio de la mar aporta alguna naue en las riberas deste Reyno, salen los naturales y por fuerça la roban y desualijan, sin hazer otro daño a los que van dentro, diziendoles: pensauades yr a otra Prouincia con vuestras mercaderias, pero nuestro dios y vuestra fortuna os truxo a nuestro poder y manos. y anssi nos tomamos lo que dios y nuestra fortuna nos concede.

Ay muchos leones y otras fieras.

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 34.

DEL REYNO DE Melibar.

El Reyno de Eli, se va al Reyno de Melibar, que esta hazia Occidente en la India mayor. Tiene su proprio Rey sin pagar tributo a otro, y lengua natural. Son Idolatras. En este Reyno y en el de Gozurath, ay muchos cossarios, que de ordinario andan en corso por la mar con cien naues, cautiuando los mercaderes passajeros, quitandoles sus mercaderias. Lleuan estos ladrones consigo sus hijos, y mugeres. Y estanse todo el verano en la mar, impidiendo los passos a los nauegantes para q̃ den en sus manos. Porque ponen a vna vanda veynte naues de cinco en cinco millas, q̃ son casi dos leguas, y assi ocupan mas de treynta leguas en ancho. Y quando veen venir a alguna naue de mercaderes, la pri-

UVA. BHSC. BU 06091

primera que la vee de las naues que hazẽ la posta, hazen vn señal con humo a la segunda, y la segunda a la tercera, y assi de mano en mano, hasta que todas estan auisadas, de suerte que en vn abrir y cerrar de ojos, saben por donde viene la presa: y auisadas todas se juntan las que son menester para hazer su robo, y cogiendo en medio la naue passajera sin hazer daño a las personas les roban quanto traen, desembarcando a los que vienen a la orilla del mar, rogandoles se bueluan por otras mercaderias, y que se las traygã a sus tierras, passando por aquellos terminos. Ay en esta prouincia, pimienta, gengibre, y nuez de la India, en abundancia.

Capitulo. 35.

DEL REYNO DE Gozurath.

UVA. BHSC. BU 06091

L Reyno de Gozurath esta vezino al de Melibar, tiene Rey y lẽgua propria. Cae este Reyno en la India menor hazia Occidente. Veese en este Reyno el Polo Artico sobre su Orizonte seys braças en alto, que es siete o ocho grados celestes. Ay en este Reyno muchos cossarios, que en cautiuar algunos mercaderes les fuerçan a beuer agua de la mar, con que a la hora les toma fluxo de vientre terrible. Hazen esto, porque los mercaderes quando de lexos ven venir los cossarios, se suelen tragar las perlas, y las piedras preciosas, porque no se las cojan, pero los cossarios vsando de su astucia, con darles a beuer el agua de la mar, les hazen vomitar quanto han tragado, y ansi cobran aquellas joyas. Ay copia de pimienta, gengibre, y nuez. Ay en particular vnos arboles, de los quales se cogen gusanos de seda en abundancia. Estos arboles crecen seys passos en alto, y hazen su fruto por tiempo de veynte años, y de ay arriba ya vale poco, o nada. Adereçanse en este Reyno queros lindos

UVA. BHSC. BU 06091

dissimos, que en el mundo no los ay mejores.

Capitulo. 36.

DE LOS REYNOS DE *Tana, Cambaeth, y otros.*

Por mar se va desde Gozurath, a los Reynos de Tana, Cambaeth, Semenath, y Ramoscoram, que estan hazia Occidente, donde ay mucho trato. Cada Reyno destos tiene su Rey, y lenguaje proprio. De estos no puedo escriuir mucho por estar en la India mayor, de la qual hablare poco, saluo de las tierras maritimas.

(?)

Capi-

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 37.

DE LAS ISLAS DONDE los hombres y mugeres habitan apartados.

Dozientas y treynta leguas poco mas del Reyno de Remosaram hazia medio dia, aydos Islas en alta mar, distãtes diez leguas la vna de la otra. En la vna viuen los hombres sin las mugeres, y se llama entre ellos esta Isla, Masculina. En la otra viuen las mugeres sin los hombres, y se llama la Isla Femenina. Son Christianos, y celebran entre si matrimonios. Las mugeres jamas salen de su Isla, ni van a visitar los hombres, pero ellos las van a visitar a ellas, y quando van se estan en su cõpañia tres meses continuos, habitando cada vno en su casa propria con su muger. Cumplidos los tres meses, se bueluen a su Isla,

Isla, donde estan solos lo restante del año. Las que destas mugeres paren guardan consigo los hijos varones hasta edad de catorze años, y despues a buen recaudo, o los dan, o los imbian a sus padres. Las mugeres no trabajan en otro, que en criar sus hijos, y recoger para viuir, algun fruto de la tierra: pero los hombres con su trabajo sustentan ansi sus mugeres y hijos. Son grandes pescadores, y toman muchedumbre de pescado, el qual fresco, y seco lo venden a los mercaderes, de que se aprouechan mucho. Comen leche, carne, pescado, y arroz. Ay en aquel mar grãdissimos pescados. Los hombres no tienen Rey, mas reconocen superioridad y señorio a su Obispo (que lo tienen) y esta sujeto al Arçobispo de Escoyra.

Capi-

Capitulo. 38

DE LA ISLA DE Escoyra.

Iscurriendo hazia medio dia casi dezientas leguas, esta la Isla de Escoyra, cuya gente es Christiana, y tiene su Arçobispo. Es tierra de mucho trato, abundante de seda, y pesca. No tienen trigo, sino solo arroz. Andan todos desnudos: comen leche, carne, y pescado. Los cossarios llevan a esta Isla muchas mercaderias, de las que roban, y alli las venden Y como los de la Isla saben, que lo que alli se lleua, no es robado a Christianos, sino solo a Moros, y a Gentiles, lo compran de buena gana. Ay entre estos Christianos muchos encantadores, que quando se les antoja, hazen venir a su ribera las naues, que corren por el mar, aunque vayan cõ prospero viento a otra parte: porque con sus

UVA. BHSC. BU 06091

sus artes hazen leuantar otro viento contrario, que por fuerça las haze venir alli.

Capitulo. 39.

DE LA ISLA Madaygascar.

NAuegando trezientas y treynta y seys leguas al medio dia, saliendo de la Isla de Scoyra, se llega a la de Madaygascar, que se tiene por vna delas mayores y mas ricas del mundo: dizese que boxa mil trezientas y quarenta leguas. Los naturales son moros, y sin Rey, pero toda la Isla obedece a quatro ancianos que la rigen y gouiernan. Produze muchos Elefantes, y es de suerte qne enel mundo no ay regió que tantos produzga, En esta Isla, y en otra llamada Cuziber, ay grande trato de Marfil, por la mucha abundancia que en estas dos Islas ay de diētes de Elefantes.

La

UVA. BHSC. BU 06091

La carne que se come es de Camellos, q̃ entre los naturales es la mas sana, de los quales ay mucha abundancia, crianse bosques de Sandalos colorados, de que hazen mucho caudal y se aprouechan. Ay Leones, Leopardos, Ciervos, Cabras montesas, y Cabrioles, y otras fieras. Ay caça grande de aues. Ay tambien otras aues diferentes de las de nuestra tierra. Concurren muchos mercaderes, y nauegan alli facilmente por el refluxo del mar: porque de Mahabar se viene aqui en veynte dias, ayudando a la naue el refluxo del mar, pero al boluer ay dificultad, porque han menester tres meses.

Capitulo. 40.

DE VNA GRAN de aue llamada Ruc.

Sin

En la Isla de Madagaſcar ay otras hazia medio dia, a las quales ſe llega con dificultad, por la grande furia del mar. A eſtas Islas, a cierto tiempo del año acude vna admirable ſuerte de aue, que ſe llama Ruc, a modo y talle de Aguila, pero mucho mayor. Dizen los que las han viſto, que tienen muchas de las plumas de las alas, doze paſſos de largo, y de gordo y ancho en proporcion de lo largo, y por el conſiguiẽte todo el cuerpo de aue correſponde a eſto. Tiene eſta aue tanta fuerça, que ſola ſin ayuda arrebata vn Elefante, y lo leuanta en alto; y lo dexa caer de nueuo, donde pueda comer de ſus carnes. La primera vez que oy hablar deſta aue (dize Marco Paulo), penſe que era algun Grifo, que entre los quadrupedos dizen tiene plumas, y ſemejante en todo al Leon, ſaluo en la cara que es de Aguila. Empero los que han viſto eſtas aues afirman conſtantemente, que no tiene que ver con el grifo, y que anda en dos pies como las demas aues. El gran Can

UVA. BHSC. BU 06091

Cublay tuuo en mi tiempo preso vn correo de los suyos en estas Islas, el qual quá do boluio a su Reyno, contaua cosas admirables de aquellas tierras, y de las diferencias de animales que en ellas ay.

Capitulo. 41.

DE LA ISLA DE Zanzibar.

ALli cerca ay otra Isla llamada Zanzibar, que boxa seyscientas y setenta leguas. Tiene Rey y lengua je proprio, y son Idolatras. Son de cuerpo corto y gordo, y si a lo gordo respondiesse su largueza parecerian gigantes. Son tan rezios y fuertes q̃ vno lleuara mas peso que otros quatro. Come vno dellos tanto como cinco de nosotros. Son todos negros, y andan desnudos, cubriendo solamente las verguen

ças.

UVA. BHSC. BU 06091

cas. Tienen los cabellos tã espessos y cres pos, que por mas que con agua los ablanden no los pueden estender. Tienen la boca grande, y las narizes romas, remachadas para arriba. Las orejas grandes, los ojos espantosos. Las mugeres tienen la boca grande, las narizes gruessas, los ojos muy salidos, de faccion fea y disforme. Comen carne, leche, arroz, y datiles. No tienen vino, mas hazen la beuida de arroz, y açucar, y otras especies. Llegan alli muchos mercaderes por Marfil y Ambar, que para el Marfil ay muchos Elefantes, y para el Ambar abundancia de aquellos pescados de donde sale. Los hombres desta Isla son fuertes y belicosos. Y aunq̃ no tienen cauallos, van a la guerra con Elefantes, y Camellos, leuantando castillos de madera sobre los Elefantes, y son los castillos tan grandes, que van dentro de cada vno quinze, o veynte hombres de pelea. Combaten con lãças, cuchillos, y piedras, y son cubiertos estos castillos de cuero. Quando quieren yr a la guerra dan vna beuida, delo que ellos beuen por

vino, a los Elefantes, con que se muestran mas atreuidos en la pelea. Ay muchos Leones y Leopardos, y otras fieras, que no se hallan en otras prouincias. Ay vna especie de animal, que se llama Graffa, de larguissimo cuello, de nueue palmos, y las piernas de adelante mucho mayores que las de atras. La cabeça pequeña y de vario color blanco y colorado, con muchas manchs rosadas por el cuerpo. Es animal manso, sin hazer daño a ninguno.

Capitulo. 42

DE LA MVCHEDVMBRE de Islas de la India.

AY otras muchas Islas, sin las referidas, en las partes de la India, sujetas a estas, que son las mayores, como a cabeças y mas principa-

cipales, cuyo numero, por ser tanto, no se sabe de cierto. Aunque si creemos a los marineros, y a los que hã nauegado este mar muchas vezes, son en numero doze mil y seyscientas, habitadas y no habitadas.

Capitulo. 47

DE LA PROVINCIA de Abassia.

HAsta aqui hauemos hecho descripcion de passo, de las Islas y regiones de la India mayor y menor. La mayor comiença dela Prouincia de Mahabar, y fenece en el Reyno de Rescomoram La menor comiença del Reyno de Ziamba, y acaba en el Reyno de Murfil. Agora en dos renglones tocaremos en la India intermedia, que propriamente se llama Abassia. Es pues

UVA. BHSC. BU 06091

Abaſsia region muy grande diuidida en ſeys Reynos, y en cada vno ay ſu Rey. Y todos ſon Chriſtianos, ſaluo tres Reyes, que ſon moros. Los Chriſtianos lleuan en la frente vna Cruz de oro, que ſe las imprimen en el batiſmo. Los Moros tienen vn ſeñal deſde la frente haſta medio de la nariz. Habitan tambien entre ellos muchos Iudios, que ſe ſeñalā en las mexillas con vn hierro ardiente. Confina con eſta tierra la prouincia de Aden, donde ſe dize que Sancto Thomas predico el Euangelio, y que conuirtio muchos a la Fe de Chriſto nueſtro Señor. De alli dizen que ſe fue al Reyno de Mahabar, donde padecio muerte por Ieſu Chriſto.

(?)

Capitu-

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 44.

DE VN OBISPO CHRIstiano a quien el Soldan circuncido violentariamente.

EN el año del Señor de mil dozientos y seten ta y ocho, vn Rey el mas principal de toda Abassia, mouido de deuocion, quiso yr a visitar la Ciudad Santa de Hierusalem, y el sepulchro del Señor. Y como lo comunicasse con sus priuados y consejeros, se lo dissuadieron del todo, sabiendo los grãdes peligros que en el camino auia, en particular auiendo de passar por muchas tierras de Moros, pero que en su lugar embiasse vno de los Obispos de su Reyno, q̃ yendo en nombre suyo a la tierra Santa lleuasse algun presente a Hierusalẽ. To-

UVA. BHSC. BU 06091

mo el Rey este consejo, y assi imbio vn Obispo con vn presente grande y magnifico, como de mano real. Llegado el Obispo a la region de Aden, que la habitauan Moros, y en aquella sazon perseguian a los Christianos terriblemente: echaron mano del, cautiuaronle, y cautiuo lo lleuaron al Rey de Aden, el qual sabiendo del Obispo, que era mensajero del Rey de Abassia, y que yua imbiado por el a la tierra Santa, le començo a persuadir con ruegos y amenaças, y vltimamente con castigos, a que negando la Fe de Christo, se conuirtiesse a la falsa secta de Mahoma. El Obispo estando siempre cõstante en la Fe de Christo, respondio, que antes padeceria qualquiere tormento, por fuerte y cruel que fuesse, y antes moriria por defension de la Fe de Christo, que imaginar de negarle por la falsa y abominable secta de Mahoma. Oydo esto el Soldan, mandolo circuncidar, en menosprecio y burla del nombre de Christo, y del Rey de Abassia. Y circuncidado, le hizo tornar a su Reyno y Rey Sabido

bido esto por el Rey de Abassia, queriendo vengar la injuria de Iesu Christo nuestro Señor, y la que se hizo a su corona. Ajuntando vn copioso exercito de a pie y de a cauallo, y con Castillos sobre Elefantes, mouio su campo contra el Rey de Adem. El Soldan temiendose desta empresa, mando llamar los otros dos Reyes moros. Y juntando con ellos vn muy grueso exercito partio a toparse con la gente del Rey de Abassia. Trabose la pelea por mucho rato, en la qual fueron muertos y desbaratados los del Rey de Adem, quedando el Rey de Abassia con la vitoria. Y siguiendola como vencedor se entro con su exercito por el Reyno de Adem, talando y arruynando quanto se les ofrecia delante. Los moros se quisieron rehazer, mas fuerõ los Abassinos tan prõtos, que al punto los tornaron a desbaratar y poner en huyda sin hazer resistencia. Y assi quedando el Rey de Abassia victorioso, assento su Real por mas de vn mes en el Reyno de Adem, refres-

cando su gente, y gozando del fruto de su trabajo, con este triumpho y gloria, auien do castigado la insolencia del Rey de Adem, y arruynadole mucha parte de su tierra, se boluio al Reyno de Abassia, gozoso de la vengança que tomo del Sultan.

Capitulo. 45.

DE LA DIFERENCIA DE *animales que ay en el Reyno de Abassia.*

Os Abassinos se sustentan de carne, leche y arroz. Tienen azeyte de Sosima. Ay en esta prouincia muchas Ciudades, y otros lugares, donde concurren grandes mercaderes a sus tratos, que son de pieças de seda, y bocaranes. Ay en esta tierra muchos Elefantes, pero no naturales de ella, sino traydos de otras prouincias de la tierra firme, y de

de algunas Islas. Pero ay Camellos pardos, que alla dizen Girafas, Leones, Leopardos, asnos monteses, y otras diuersas especies de animales, y diferencias de aues exquisitas, que en otras partes no se hallan, se crian y viuen alli. Ay gallinas grandissimas, y abestruzes tan grandes como asnos, y otra mucha caça de fieras, y aues. Tiene papagayos muy hermosos, y gatos de diferentes maneras, que algunos parecen en la cara personas.

Capitulo 46

DE LA PROVINCIA de Aden.

Tiene la prouincia de Aden Rey proprio, que lo llaman Sultan. Los naturales son Moros, y grãdes enemigos de Christianos. Ay en aquella region muchas Ciudades y Castillos. Tiene vn muy buen puerto, a donde llegan

UVA. BHSC. BU 06091

gan muchas mercaderias,y especies de la India,y assi los mercaderes de Alexandria comprando alli de todo esto,lo cargan en naues pequeñas, las quales lleuan siete dias por vn rio. De alli lo sacan y cargan en camellos , y lo portean treynta dias por tierra,hasta dar en el rio Nyllo, y descargandolo alli, tornandolo a cargar en otras naues,dan con todo ello en Alexandria. Y el mas breue camino para Alexandria es este. Los mercaderes quando van a tratar a la India,lleuan muchos cauallos. Al passo que los mercaderes hazen por la tierra de Aden , cobra el Rey de ellos grandes derechos de las mercaderias que lleuan,por donde esta muy rico y poderoso. Quando el Soldan de Babilonia puso cerco a la Ciudad de Acõ,y la combatio,que fue el año de nuestro Señor de mil y dozientos , imbio el Sultan de Aden en su socorro treynta mil de a cauallo,y quarenta mil camellos. Y no lo hizo por dessarle ver vencedor , sino por matar todos los Christianos. Desde el puerto de Aden hazia Setentrion esta la

Ciu-

UVA. BHSC. BU 06091

Ciudad de Escier, quarenta millas, digo treze leguas. Tiene debaxo de si muchas Ciudades y Castillos, pero todos del dominio del Rey de Aden. Ay cerca desta Ciudad vn buen puerto, donde lleuã muchos cauallos a la India. Abunda de incienso blanco y bueno, que se coge de vnos arboles pequeños semejantes al abete, Los de la tierra cortan las cortezas de estos arboles por muchas partes, para sacar el Encienso, aunque con el grande calor distilan harto. Ay palmas sin cuento, y de buenos datiles. No se coge trigo, sino arroz, pero el trigo lo traen de acarreo.. Ay tambien gran cantidad de pescado y muy bueno, en particular de Atunes lindissimos. En lugar de vino, que no le ay, hazen su beuida de datiles, arroz, y açucar. Los cabrones que aqui se crian son muy pequeños, y sin narizes, mas en lugar de ellas tienen vnos cuernos pequeños. Los cauallos, bueyes, y camellos en quenta de ceuada, comen de ordinario peces, y esto les dan siempre, por que por razon del

del exceſsiuo calor, ni produze la tierra yerba, ni otra coſa verde. Hazeſe la peſca en tres meſes del año, que ſon Março, Abril, y Mayo, y en eſte tiempo ſe toma tanto peſcado, que no tiene numero. Secan eſtos peces y los guardan, y entre año los dan por ſuſtento a los animales, de los quales comen de mejor gana ſecos, que freſcos. Hazen tambien panes de peſcado, y vizcocho, deſta manera. Deſpedaçan el peſcado muy menudo como harina, maſſanlo con agua, y hazen de el ſus panes, dexandolos ſecar al ſol, y ſecos los comen las perſonas y las caualgaduras, como aca los panes de trigo, y eſto todo el año.

Ca-

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 47

DE VNA REGION donde habitan los Tartaros.

HAsta aqui se ha tratado de las Regiones Orientales q̃ estan hazia medio dia, agora contare de algunas que estan al Setentrion, delas qua les dexe de tratar en el primer libro. Y assi aqui breue y sucintamente dire, lo q̃ supiere de ellas. En las partes mas adentro hazia Setentrion, habitan muchos Tartaros, cuyo Rey es dela sangre y descendencia del Emperador de los Tartaros. Y anssi guardan los ritos, leyes y costumbres delos antiguos Tartaros. Son todos Idolatras y adoran vn solo Dios, que lo llaman Natigui, creyendo que el tiene el poder y dominio de toda la tierra, y de todo lo que ella produze. Y anssi en su lẽ-

gua

UVA. BIBSC. BU. 06091

gua Natigui, quiere dezir, Dios dela tierra. En su honrra deste Dios hazen muchas Imagines y simulacros. No habitan en Ciudades, ni otros lugares, sino por los desiertos y regiones campestres, aunque en numero son muchos. Viuen con leche y carne por no tener trigo. Gozan de mucha paz y concordia entre si, y obedecen a su Rey con mucho gusto, en lo que el manda. Tienen grande mnchedumbre de yeguas, Camellos, y Bueyes, ouejas y otros ganados. Crianse muchos Ossos, y zorras grandissimas. Entre los animales pequeños tiené zerbellinas, de donde sacan aquellos aforros de martas tan delicados. Sin estos se hallan muchos otros animales siluestres, de que se aprouechan para su sustento.

(?)

Capi-

Capitulo. 48.

DE OTRA REGION, QVE por el mucho lodo y yelo, es dificultoso llegar a ella.

AY otras regiones en Setē-trion pero mas en el riñō del, y ansi mas adentro, de las que agora se hā dicho. La vna de ellas es montuo sa, y que produze animales como son, Martas, Lobos cerbales, rapo sas negras, y otras blancas, cuyas pieles son muy esti-madas, y se traen a nuestras tierras. Pero no pueden llegar aqui caualios, bueyes, as nos, camellos, y otros animales corpulen-tos, y esto por ser la tierra tan pantanosa y llena de aguas, saluo en el coraçon del imbierno, quando todo por la immen-sidad del frio, esta hecho vna piedra de yelo. En los otros tiempos, aunque

UVA. BHSC. BU 06091

yele y haga terrible frio, no es el yelo tan macizo, que pueda sufrir encima del vn carro con los animales que lo lleuan. Antes los hombres a pie passan aquellos yelos con grande dificultad, tantos son los lagos, y tantos los estanques, y tantos los pantanos que ay por toda la campaña: la qual esta estendida hazia Septentrion toda ella, por treze jornadas. Donde ay abũdancia de los animales sobredichos, de q̃ se sacan las pieles y aforros, con que los naturales tienen mucha ganancia. Por q̃ llegan alli grandes mercaderes, y lleuã de ellas en abundãcia. Y para entrar los mercaderes en aquella tierra, vsan desta industria. Tienen perros tan grandes como asnos, que estan acostumbrados a lleuar vnos catrillos pequeños, aunque sin ruedas, hechos de madera ligera y llana, que puedẽ yr en ellos dos hombres sentados, porque no se aneguen en el lodo, por la grande abundancia que de el ay. Quando algun mercader viene, lo ponen en el carrillo, y atan por cierto orden seys perros para lleuarlo, los quales guiados del dueño

ño de ellos, vã donde quiere, y anſi ſu dueño como el mercader, van juntos aſſentados. Y eſtan los perros tan dieſtros, que paſſan por lodo y por agua, aunque con mucho trauajo, y por ſer tanto los mudã cada dia, que no pueden tolerarlo de vn dia arriba, y paſſado eſſe dia al otro atan otros ſeys perros al artificio donde van. Marauillaraſe alguno de que ſe hallen tã facilmente eſtos perros, y no es mucho, porque en aquellos lugarejos, que por alli los ay muchos, los crian y induſtrian para eſte effecto, a cauſa del vſo que tienen de ellos, y la ganancia que les dan los mercaderes. Y anſi ſe hallan muchiſsimos en cada lugar. Deſta manera entran los mercaderes en lo vltimo y mas remoto de aquellas tierras. No lleuan en el carrillo carga de mucho peſo, porque ſolamente van en el, el mercader, y el amo que lo guia, y vn lio de las pieles: lleuar mas ſeria impoſsible. Y anſi cada dia ha de mudar el mercader carretero, carro, y perros, haſta hazer la jornada donde ſe han de comprar, las pieles que buſca.

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 49

DE LA REGION DE las tinieblas.

VNa otra Region ay mas adentro en Setentrion, y de las mas vltimas, que la llamã delas Tinieblas, y escuridad. Porque la mayor parte del año no se vee alli el Sol. Y no solo las tinieblas son de noche, pero de dia esta el ayre caliginoso y escuro, casi como si fuesse de noche. Los naturales desta tierra son hermosos, grandes, y corpulentos, pero descoloridos. No tienẽ Rey ni principe, a quien obedecer. Mas viuiendo como bestias, hazen lo que seles antoja, sin teuer cuenta con buenos costũbres, vrbanidad, ni criança. Los Tartaros sus vezinos hazen muchas entradas, y correrias en aquella region escura, robandoles sus animales, y lo demas que hallan, haziendo mucho daño. Y porque cõ el miedo de

do de la noche, que ſobreuiene de impro uiſo (cõtraria de aquel modo de ladrones) les podria venir algun daño, vſan eſta cautela. Quando determinan de entrar a robar aquella tierra, lleuan conſigo algunas yeguas paridas con ſus crias, y a la entrada deſta tierra las encomiendan a vnos q̃ las guarden y eſperen haſta que bueluan con la preſa, porque como por fuerça hã de boluer de noche, las yeguas que ſe acuerdã del camino los guien, y lleuẽ derechos, donde eſtan los potros, huyendo de todo el peligro y mal paſſo, porque puestos ſobre las yeguas les ſueltan las riendas, y las dexan yr, donde ſe les antoja, y ellas por natural diſtincto van donde tienen ſus hijos, y anſi lleuan a ſaluamento, a los que van encima, haſta los lugares de donde ſalieron, lo que ellos con las tinieblas no atinarian. Ay en eſta tierra varios animales, de donde ſacan mucho prouecho, por la ganancia que ay en ſus pieles.

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 50.

DE LA PROVINCIA de los Ruchenos.

Los Ruchenos habitan vna gran prouincia, que casi se estiende, hasta el Polo Artico, y son Christianos. Aũ que guardan el rito y ceremonia de la Iglesia Griega en lo Eclesiastico y diuinos oficios. Son blancos y hermosos, ansi hombres como mugeres, y de cabellos rubios. Pagan tributo al Rey de los Tartaros, cuyos confines son por Oriente. Ay tambien entre ellos de aquellas pieles de animales de estima. Tienen muchas minas de plata Es tierra frigidissima, porque cõfina con el mar elado. Ay en aquel mar ciertas Islas, donde se crian halcones, Girifaltes y en abundancia, de donde los sacan para lleuarlos a vender

UVA. BIUSC. BU 06091

der a otras muchas partes del mundo.

ESTO ES EN SVMA LO que Marco Paulo Veneciano eſcriuio de las regiones Orientales, traduzido fielmente al pie de la letra, de lo que en Latin ſe ha hallado eſcrito.

(?)

LAVS DEO.

UVA. BHSC. BU 06091

TABLA DE

LOS CAPITVLOS DEL presente Libro.

EN LOS DIEZ PRIMEROS Capitulos narra el Autor el orden que tuuo Marco Paulo para yr a las Prouincias Orientales, y ver las cosas memorables, de que haze relacion, como testigo de vista.

Apitulo.1. Fol.1.
Capit.2. fol.2
Capit.3.fol.3.
Capit.4. fol.4
Capit.5. fol.6
Capit.6.fol.6
Capitu.7. fol.8
Capitu.8.fol.8
Capitu.9.fol.9
Capitu.10.fol.10.
Cap.11.De Armenia la menor. 12
Cap.12.De Turquia. 13
Cap.13.De Armenia mayor. 13

Cap.

UVA. BHSC. BU 06091

rano.27.
Cap.30. De la ciudad de Sepurgan. 27.
Cap.31. De la de Balac.28
Cap.32. Del Reyno de Taycan.24
Capitulo.33. De la ciudad de Escassen. 29.
Capitu. 34. De la Prouincia de Balascia.30.
Cap.35. De la de Bascia.31
Cap.36. De la de Chemisur. 31
Capitu.37. De la ciudad de Vocam y sus montes.32
Cap.38. De la de Cassar. 33
Cap.39. De la ciudad de Samarcar, y vn milagro de vna columna.34
Capit. 40. De la Prouincia de Carchan. 35.
Capr41. De la de Cotam.35
Cap.42. De la de Pein.35
Cap.43. De la de Certiam.36.
Cap. 44. De la ciudad de Lop y su desierto. 37
Cap.45. De la de Sachian, y el vso de quemar los muertos. 38
Capitulo. 46. De la Prouincia de Camul.

UVA. BHSC. BU 06091

Capitu. 14. De la prouincia Georgiana. 14.
Cap. 15. Del Reyno de Mosul. 15.
Cap. 16. De la ciudad de Baldac. 15.
Cap. 17. De la de Tauris. 16
Cap. 18. De vn monte que por milagro se mudo de vn cabo a otro. 17
Capitulo. 19. Del Reyno de los Persas. 18.
Cap. 20 De la Ciudad de Iasdi. 18
Cap. 21. De la de Crerman. 19.
Cap. 22. De la de Camandu, y la Region de Reobarle. 19.
Capit 23. De la ciudad de Carmo, y sus campos. 21
Cap. 24. De las Prouincias que ay entre Crermon y Crerman. 22
Cap. 25. De lo que ay entre Crerman y Cobinam. 23
Capitu. 26. De la ciudad de Cobinam. 23.
Cap. 27. Del Reyno de Tymocain, y el arbol del Sol. 24
Cap. 28. De vn gran Tyrano. 25.
Capitulo. 29. De la muerte de este Tyrano.

UVA. BHSC. BU 06091

mul. 40.
Capitulo. 47. De la de Chinchintalas. 42.
Cap. 48. De la de Sucur. 43
Capitu. 49. De la ciudad de Campition. 43.
Capit. 50. De la de Ezina y sus desiertos. 44.
Cap. 51. Dela de Caracoram, y origen de los Tartaros. 45
Cap. 52. De la eleccion del Rey primero Tartaro. 45.
Cap. 53. De vn Can vencido delos Tartaros. 47
Cap. 54. De la genealogia y sepultura de estos Reyes. 48
Cap. 55. De los costumbres de los Tartaros. 49.
Capitulo. 56. De sus armas y vestidos. 50.
Cap. 57. De sus comidas. 50
Capitulo. 58. De sus Idolatrias y errores. 50.
Capitul. 59. De sus ingenios y industrias. 51.

Cap.

UVA. BHSC. BU 06091

Cap.60. De su justicia y modo de juzgar. 52.
Cap.61. De los campos de Bargu, y Islas Aquilonares. 53
Cap.62. De la Region de Ergimul, y ciudad de Singui. 54.
Capitu.63. De la Prouincia de Egrigaya 55.
Cap.64. De la de Tēdus, Gog, y Magog, Ciniganior. 55
Cap.65. De la ciudad de Ciandu, y fiestas de los Tartaros. 57
Capitulo.66. Delos Religiosos Idolatras. 59.

Libro Segundo.

CApit.1. Dela grandeza de Cublay rey Tartaro. 60.
Cap. 2. De la rebelion de Nayan contra Cublay. 61.
Cap.3. De lo que hizo Cublay. 61
Capitulo.4. Como vencio Cublay a Nayan. 62.

Cap.

UVA. BHSC. BU 06091

Capitulo. 5. Como fue ahogado Nayan. 63.
Capit. 6. Reprehenſion de Cublay a los Iudios y Moros. 64
Cap. 7. Como remunera el gran Can a ſus ſoldados. 65.
Cap. 8. De la perſona de Cublay, y ſus hijos, y mugeres. 66.
Capit. 9. De vn gran palacio de Cambalu. 67.
Capitu. 10. Deſcripcion de la ciudad de Cambalu. 69
Capit. 11. De los arrauales y mercaderes de Cambalu. 70
Capitulo. 12. De la guarda del gran Can. 70.
Capi. 13. De la opulencia de los combites del Rey. 71
Cap. 14. La fieſta que ſe haze cada año el dia que nacio el Rey. 72.
Cap. 15. Como celebran los Tartaros el primer dia del año. 73
Cap. 16. De los animales brauos que ſe preſentan al Emperador. 75
Cap. 17. Como ſe doman eſtos animales.

UVA. BHSC. BU 06091

les 75.
Capitulo. 18. De la caça del gran Can. 76.
Cap. 19. De la bolateria suya. 77.
Cap. 20. De sus tiendas. 78.
Capitu. 21. De su moneda y opulencia. 80.
Cap. 22. De los doze gouernadores desus estados. 81.
Cap. 23. De los correos suyos. 81.
Cap. 24. De la prouidencia en tiempo caro. 83
Cap. 25. Del vino del Catay. 84.
Capit. 26. De vnas piedras que arden como fuego. 84
Capit. 27. Del rio Pulisachniz y su puente. 84.
Cap. 28. De los lugares que ay passado este rio. 85
Capitulo. 29. Del Reyno de Taynfu. 86.
Cap. 30. del castillo de Chincuy y su Rey. 86.
Cap. 31. Del Rio Coromoran, y de otra Prouincia. 88

Cap.

UVA. BHSC. BU06091

Capit.32. De la ciudad de Quinquinafu. 88.
Capitulo.33. De la Prouincia de Cunchi. 89.
Capitulo.34. De la de Achalechmangi. 89.
Cap.35. De la de Sindinfu. 90
Cap.36. De la de Tebeth. 91.
Capitu.37. De vn mal costumbre de Tebeth. 92
Cap.38. De la de Caniclu. 93.
Capit.39. De la de Carayam. 95
Cap.40. De las muchas serpientes desta tierra. 95
Cap.41. De la de Arcladan. 97
Cap.42. De vna guerra entre Tartaros y el Rey de Mien. 100
Capit.43. De ciersa Region siluestre, y el Reyno de Mien 102.
Cap.44. De la ciudad de mien y vn sepulchro del Rey. 103.
Cap.45. De Bengala. 103
Cap.46. De la de Cangigu. 104
Cap.47. De la de Amu. 104
Cap.48. De la de Tholoman. 105

Capi-

UVA. BHSC. BU 06091

Cap.49. De la de Gingui. 105
Cap.50. De las ciudades de Cacaufu, Cãglu, y Ciangli. 106.
Capitu.51. De las de Tandinfu, y Singuimatu. 107.
Cap.52. Del rio Coromoran y ciudades de Corgangui, y Caigui. 107
Cap.53 De la prouincia de Mangi, y fu justicia. 108
Capit 54. Como conquisto el gran Can esta tierra. 109
Capitu.55. De la ciudad de Canigangui. 111.
Capitulo.56. De las de Panchi y Cain. 111.
Cap.57. De la de Tingui. 112.
Capitulo.58. Como se gano la de Sianfu. 112.
Capitulo. 59. De la de Singui y su gran rio. 113
Cap 60. De la de Caigui. 114.
Capit.61. De la de Cinanginfu. 115
Cap.62. De la de Cingingui, y como mataron a sus ciudadanos. 115

UVA. BHSC. BU 06091

Cap.63. De la de Singui. 116
Cap.64. De la de Quinlay. 117
Cap.65 Lo que paga la prouincia de Mãgi al gran Can. 120
Capitulo. 66. De la de Timpingui. 120.
Cap.67. Del Reyno de Fugu. 121
Cap.68. De las ciudades de Quelinfu, y Vnquen. 122.
Capitulo. 69. De la ciudad de Fugui. 122.
Cap.70. De las ciudades de Iarten y Figui. 123.

Libro Tercero.

CApitulo.1. De las naues de la India. 124.
Capitulo.2. De la Isla de Iapon. 124.

UVA. BHSC. BU 06091

Cap.3. Como el gran Can la quiso conquistar. 125
Cap.4. Como las naues de los Tartaros se anegaron. 126
Capit.5. Como escapando los Tartaros boluieron a esta Isla. 127
Cap.6. Como los Tartaros fueron echados de la ciudad. 128.
Cap.7. De la Idolatria y crueldad de los Iapones. 128
Cap 8. De otras Islas de aquellas regiones. 129.
Capitulo. 9. De la Prouincia de Ciamba. 130.
Capitulo. 10. De la Isla Iaua mayor. 131.
Capitu.11. De la Prouincia de Boeach. 131
Cap.12. De la Isla de Petan. 131.
Cap.13. De la Iaua menor. 132.
Capitulo. 14. Del Reyno de Ferlech. 132.
Cap.15. Del de Basman. 133
Cap.16. Del de Samara. 133

UVA. BHSC. BU 06091

Cap.17. Del de Dragoyam. 134
Cap.18. Del de Cambri. 135
Cap.19. Del de Fanfur. 135
Capitulo. 20. De la Isla de Necuram. 136.
Cap.21. De la de Agania. 136.
Capitulo. 22. De la Isla de Zaylam. 137.
Cap.23. De la de Mahabar. 137.
Capitu.24. De la de Var y sus errores. 139.
Cap 25. De otros costumbres deste Reyno. 141.
Capit.26. De otras cosas de esta tierra. 141.
Cap.27. De donde esta sepultado sancto Thomas. 142
Cap.28. De la Idolatria de aquel Reyno. 143.
Capit.29. Del Reyno de Murfil y sus diamantes. 144.
Cap.30. Del Reyno de Lac. 145.
Capitulo. 31. Del Reyno de Coylum. 146.

Cap.32.

UVA. BHSC. BU 06091

Capitu. 32. De la Prouincia de Comari. 147.
Cap. 33. Del Reyno de Eli. 147
Cap. 34. Del de Melibar. 148.
Cap. 35 Del de Gozurath. 149.
Cap. 36. De los de Tana Cambaet y otros. 150.
Cap. 37. De las Islas donde biuen apartados hombres y mugeres 150.
Cap. 38. De la Isla Escoyra. 151.
Capitulo. 39. De la Isla Madagascar. 152.
Cap. 40. De la aue Ruc. 152.
Capitulo. 41. De la Isla de Zanzibar. 153.
Cap. 42. De la muchedumbre de Islas de la India. 154.
Capitu. 43 De la Prouincia de Abassia. 155.
Cap. 44. De vn Obispo a quien circuncido el Soldan. 156.
Capitu. 45. De los animales de Abassia. 157.
Capitul. 46. De la prouincia de Alem. 158.

UVA. BIISC. BU 06091

158.
Capit. 47. De vna region de Tartaros. 160.
Cap. 48. De otra Region de lodos y yelos terribles. 161.
Cap. 49. De la Region de las tinieblas. 162.
Capitu. 50. De la Brouincia de los Ruchenos. 163.

FIN DE TODA la Tabla.

UVA. BHSC. BU 06091

ERRATAS.

Folio.10.pag.2.lin.1.rrato.trato,f.10.p.2.l.12 las,les.f.12.p.2.l.7.fusteta,fustenta. f.15.p.2 l.21.requeza,riqueza.f.19.p.1.l.vlt.aljubas. aljabas.f.21.p.1.l.1.cap.22.cap.23.f.22.pag.1.l.4. aguas,agua.f.23.p.1.l.2.cometan,comer con.f.23 p.2.l.vlti.cap.25.cap.26.f.32.p.1.l.7.plaga,playa.f.33.p.1.l.4.parecerlo,padecerlo.f.43. p.1.l. 11.algunes,algunos.f.44.p.2.l.16. tolos, todas. f.57.p.1.l.16.leon pardo,leopardo.f.63.p.1.l.vi. remunero,remunera.f.71.p.1.l.5.tiepen, tienen f.72.p.2.lin.20.naciminto,nacimiento.f.95.p.1. lin.7.Esentemnr. Esentemur.f.105.pa.1.lin.20. arrojo,arroja.f.114.p.2.li.4.lleua,lleua.fo. 117. p 1 l.23.perpectiua,perspectiua.f.129.p.2.lin.6. pequeñes,pequeños.f.140.p.1.l.20. Idolos,Idolo.f.150.p.1.l.vlt.trras,tierras.f.156.p.1.l.4.violentariamente,violentamente.

UVA. BHSC. BU 06091

EN CARAGOÇA

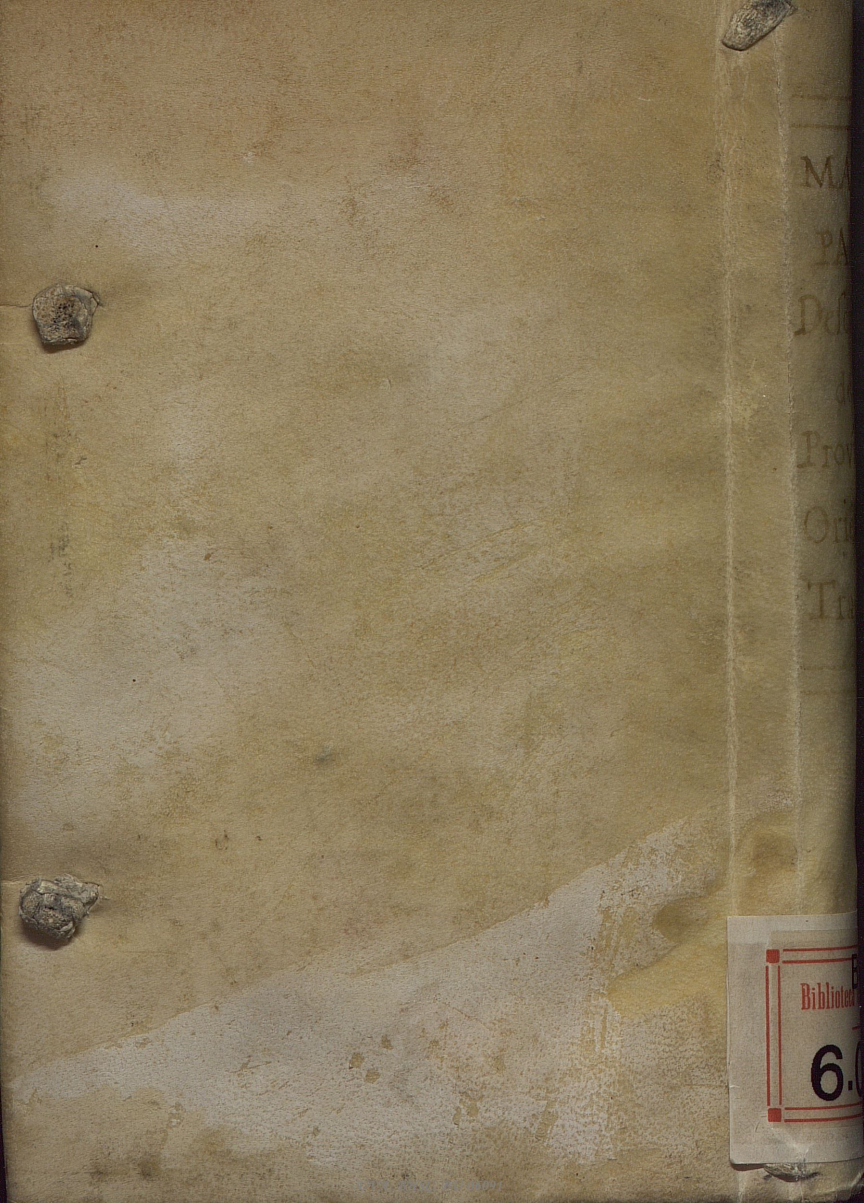
Por Angelo Tauano

Año. 1601.

UVA. BHSC. BU 06091

UVA_BTSC_BV 06091

UVA. BHSC. BU 06091



MARCO
PAULO
Descripcio
delas
Provincias
Orientales
Traducid

BU
Biblioteca de Santa Cruz
6.091